



PROGRAMA DE DESARROLLO HUMANO

MAESTRÍA EN DESARROLLO HUMANO

**Caracterización sociodemográfica de la población excombatiente de las FARC - EP
ubicada en las zonas veredales transitorias de normalización en los departamentos del
Meta y Guaviare**

MARTHA CECILIA PABÓN GUZMÁN

Directora
MARÍA EUGENIA BONILLA OVALLOS

FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES
Argentina
Noviembre 2018

DEDICATORIA

Dedico este proyecto a mis hijos Esteban y Johan; a mi esposo José, por su apoyo, paciencia y motivación para continuar adelante en el camino del conocimiento y la formación profesional.

AGRADECIMIENTOS

Mi agradecimiento a Dios, como ser supremo, por brindarme la luz en el camino y darme la guía y la sabiduría para culminar la Maestría en Desarrollo Humano. A mi familia, por su comprensión y permitirme sacrificar nuestros momentos juntos por mis metas profesionales. A la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales FLACSO, Sede Argentina, a los directivos, docentes y tutores por la calidad profesional, metodológica y su compromiso con la equidad del conocimiento en herramientas de análisis y trabajo social, que buscan generar impacto en la calidad de vida de la humanidad.

LISTADO DE SIGLAS

ARN: Agencia para la Reincorporación y la Normalización

CEPAL: Comisión Económica para América Latina y el Caribe

DA: Dejación de Armas

DNP: Departamento Nacional de Planeación

ECOMÚN: Economías Sociales del Común

FARC EP: Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia Ejército del Pueblo

GHM: Grupo de Memoria Histórica

ONU: Organización de Naciones Unidas

PNUD: Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo

RUV: Registro Único de Víctimas

ZVTN: Zona Veredal Transitoria de Normalización

LISTADO DE TABLAS

<i>Tabla 1.</i> Población concentrada y encuestada por ZVTN.....	32
<i>Tabla 2.</i> Matriz de variables, dimensiones, indicadores y categorías de análisis.....	34
<i>Tabla 3.</i> Personas que poseen pareja en cada ZVTN	48
<i>Tabla 4.</i> Familiares perdidos en la guerra por ZVTN	56
<i>Tabla 5.</i> Edad de ingreso y tiempo de permanencia.....	60
<i>Tabla 6.</i> Género y ocupación por ZVTN	62

LISTADO DE FIGURAS

<i>Figura 1.</i> ZVTN y Campamentos por Departamentos en Colombia	27
<i>Figura 2.</i> Ruta metodológica	30
<i>Figura 3.</i> Ubicación ZVTN del Meta y del Guaviare	30
<i>Figura 4.</i> Jornada de socialización de la investigación.....	33
<i>Figura 5.</i> Grupo de apoyo FARC. Zona Mesetas.	33
<i>Figura 6.</i> Grupos etarios por ZVTN	38
<i>Figura 7.</i> Distribución por sexo en las ZVTN	38
<i>Figura 8.</i> Relación sexo y edad por ZVTN.....	39
<i>Figura 9.</i> Región de procedencia por ZVTN	40
<i>Figura 10.</i> Estado Civil por ZVTN.....	41
<i>Figura 11.</i> Documento de identificación por ZVTN	43

<i>Figura 12.</i>	Nivel educativo Zona Mariana Páez	44
<i>Figura 13.</i>	Nivel educativo Zona Jaime Pardo.....	44
<i>Figura 14.</i>	Tiempo sin ver a la familia por ZVTN.....	46
<i>Figura 15.</i>	Tipo de familia por ZVTN	47
<i>Figura 16.</i>	Personas que tienen hijos en cada ZVTN.....	50
<i>Figura 17.</i>	Afectaciones de salud por ZVTN.....	52
<i>Figura 18.</i>	Lesiones de guerra por ZVTN.....	53
<i>Figura 19.</i>	Tipo de lesión por ZVTN	54
<i>Figura 20.</i>	Tratamientos médicos por ZVTN	55
<i>Figura 21.</i>	Pérdidas familiares por ZVTN	56
<i>Figura 22.</i>	Tiempo en la organización por ZVTN	58
<i>Figura 23.</i>	Motivo de ingreso a la organización por ZVTN	59
<i>Figura 24.</i>	Especialidad u ocupación en las FARC por ZVTN	62
<i>Figura 25.</i>	Ocupación antes del ingreso a las FARC por ZVTN	64
<i>Figura 26.</i>	Competencia productiva actual por ZVTN	65
<i>Figura 27.</i>	Potencialidades y fortalezas a nivel productivo por ZVTN	66
<i>Figura 28.</i>	Expectativas a nivel productivo por ZVTN	67
<i>Figura 29.</i>	Expectativas a nivel personal por ZVTN	68
<i>Figura 30.</i>	Expectativas a nivel colectivo por ZVTN	69
<i>Figura 31.</i>	Proyección a 5 años por ZVTN.....	71
<i>Figura 32.</i>	Actividad o profesión de preferencia por ZVTN	72
<i>Figura 33.</i>	Requerimientos para cumplir expectativas por ZVTN.....	73
<i>Figura 34.</i>	Manejo del tiempo libre por ZVTN	74
<i>Figura 35.</i>	Participación en grupos artísticos por ZVTN.....	76
<i>Figura 36.</i>	Opinión sobre el proceso de paz por ZVTN	76
<i>Figura 37.</i>	Justificación de la opinión sobre el proceso de paz por ZVTN.....	77
<i>Figura 38.</i>	Principal temor por ZVTN	78
<i>Figura 39.</i>	Principal esperanza por ZVTN.....	79

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN.....	8
1. MARCO TEÓRICO: DESARROLLO HUMANO Y REINCORPORACIÓN.....	11
1.1 Desarrollo Humano	11
1.2. Desmovilización y reincorporación.....	13
2. MARCO CONTEXTUAL: EL CONFLICTO ARMADO EN COLOMBIA.....	17
2.1. Algunas cifras del conflicto armado	17
2.2. Surgimiento de las FARC-EP e intentos de negociación	21
2.3. Desmovilización y reincorporación a la vida civil en el Acuerdo de Paz de 2016.....	25
3. MARCO METODOLÓGICO	28
3.1. Objetivos de investigación	28
3.2 Técnicas de recolección de información.....	29
3.3. Etapas del proceso de investigación.....	29
3.4. Población y muestra	30
3.5. Recolección de información.....	32
3.6. Sistematización y análisis de la información.....	33
3.7. Variables de análisis del estudio	34
4. RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN.....	37
4.1. Características sociodemográficas.....	37
4.1.1. Edad	37
4.1.2. Sexo.....	38
4.1.3. Rol de género	39
4.1.4. Etnia	40
4.1.5. Lugar de procedencia	40
4.1.6. Estado civil.....	41
4.1.7. Documento de identificación	42
4.1.8. Nivel educativo	43

4.2. Características familiares	45
4.2.1. Contacto familiar.....	45
4.2.2. Tipo de familia	47
4.2.3. Pareja.....	48
4.2.4. Hijos	49
4.2.5. Tipo de vivienda.....	51
4.3. Características de salud.....	51
4.3.1. Afectaciones de salud.....	51
4.3.2. Lesiones físicas	52
4.3.3. Chequeo médico.....	54
4.3.4. Pérdidas.....	55
4.4. Características sobre vinculación a la organización	57
4.4.1 Tiempo en la organización	57
4.4.2 Motivo de ingreso	58
4.4.3 Especialidad u ocupación.....	61
4.5. Características socioeconómicas.....	63
4.5.1. Ocupación anterior al ingreso a las FARC	63
4.5.2. Competencia productiva actual	64
4.5.3. Potencialidades y fortalezas a nivel productivo	65
4.6. Intereses y expectativas	66
4.6.1. A nivel productivo	66
4.6.2. A nivel personal	67
4.6.3. A nivel colectivo	69
4.6.4. Proyección a cinco años	70
4.6.5. Actividad o profesión de preferencia	71
4.6.6. Requerimientos para cumplir expectativas.....	72
4.7. Manejo del tiempo libre.....	73
4.7.1. Actividades realizadas en el tiempo libre.....	73
4.7.1. Participación en grupos artísticos.....	75
4.8. Percepción sobre el proceso de paz y la reincorporación.....	76
4.8.1. Opinión sobre el proceso de paz	76
4.8.2. Principal temor.....	77
4.8.1. Principal esperanza.....	78
REFLEXIONES FINALES.....	80
ANEXOS	ERROR! BOOKMARK NOT DEFINED.
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	84

ANEXOS.....89

INTRODUCCIÓN

Tras más de medio siglo de conflicto armado en Colombia entre el gobierno y el grupo insurgente Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia Ejército del Pueblo (FARC-EP), la firma del acuerdo de paz, realizado en Bogotá el 24 de noviembre de 2016, ha dado lugar a un escenario de postacuerdo que implica nuevos retos tanto para el gobierno, la institucionalidad, la academia, el sector privado, los actores del conflicto y la sociedad, en torno a la construcción colectiva y sostenible de una cultura de paz.

El punto tres del Acuerdo denominado “*cese al fuego y hostilidades bilateral y definitivo y la dejación de las armas*”, planteó como uno de sus objetivos crear condiciones para la implementación del acuerdo y preparar la institucionalidad para la reincorporación de los excombatientes a la vida civil, indicando que el proceso de reincorporación debía ser integral, sostenible, excepcional y transitorio, orientado al fortalecimiento del tejido social en los territorios, a la convivencia y a la reconciliación.

Lo anterior implica el reconocimiento de la libertad individual y del libre ejercicio de los derechos de los reincorporados en el marco de un enfoque diferencial. En este sentido, es de vital importancia conocer las particularidades y especificidades de quienes se concentraron en las Zonas Veredales Transitorias de Normalización (ZVTN), que son los lugares definidos por el gobierno para el agrupamiento, desmovilización y dejación de armas de los excombatientes de la guerrilla, para iniciar el proceso de reincorporación a la vida civil. De allí que esta investigación se haya planteado realizar una caracterización sociodemográfica del personal desmovilizado de las FARC-EP asentado en dos ZVTN, ubicadas en los departamentos del Meta y Guaviare.

El trabajo de investigación desarrollado fue posible gracias a la vinculación de la empresa de consultoría Asinte Ltda como parte de su responsabilidad social corporativa, la cual en vista de la inminente implementación del acuerdo de paz tomó la iniciativa de manera voluntaria de apoyar el proceso de reincorporación a la vida civil del personal desvinculado del conflicto. El proyecto que fue liderado por la autora de esta tesis, quien estaba vinculada laboralmente como coordinadora de proyectos sociales. De manera específica coordinó el voluntariado y la logística de campo, lideró y asesoró la formulación de los instrumentos de recolección de información,

consolidó la tabulación de la información obtenida, realizó el proceso de sistematización, análisis y presentación de resultados.

Es importante aclarar que la selección de las zonas veredales en las que se realizó la caracterización, se fundamentó en la cercanía de estas con la ciudad de Villavicencio, capital del departamento de Meta, en donde la empresa Asinte Ltda. desarrolla sus proyectos de responsabilidad social y ambiental para la industria de hidrocarburos.

Para lograr los objetivos propuestos se realizó un acercamiento inicial con los directivos de la organización FARC – EP, con el fin de conocer las expectativas y la situación de la población objetivo de estudio. Con este acercamiento se evidenció las condiciones de vulnerabilidad en las que se encontraba el personal desmovilizado, el amplio tiempo libre con el que contaban, la desconfianza generalizada entorno al cumplimiento del gobierno frente a la implementación de los acuerdos pactados y las constantes presiones por parte de las disidencias para que abandonaran el proceso y se mantuviera activos en el conflicto. Ante esta realidad, se evidenció la necesidad de establecer una línea base de manera participativa para la realización de la caracterización social y demográfica que diera cuenta de sus expectativas e intereses, así como de propuestas, alternativas y estrategias de motivación que promovieran la permanencia en el camino emprendido hacia la paz.

Así mismo, se realizó un proceso de información a los organismos presentes en las zonas veredales en cumplimiento de los protocolos establecidos formalmente por el gobierno. Posteriormente, Asinte Ltda conformó un equipo de profesionales interdisciplinario (Trabajo social, Derecho, Administración, Politólogos, Ambiental y Antropología), competente y comprometido con el proceso de paz, quienes estuvieron adelantando labores de campo mediante la figura de voluntariado.

Los resultados de esta investigación resultan de gran pertinencia para establecer en el corto plazo un Programa de Atención Integral que potencíe talentos y habilidades humanas que permitan realizar una prevención de factores de riesgo social, que promueva hábitos de vida saludable y eviten las deserciones o disidencias. Además, esta información es fundamental para direccionar las acciones, metodología y logística en materia de formación escolar, vocacional y productiva, lo cual resulta de gran relevancia para promover la sostenibilidad del proceso y la efectiva reincorporación social, económica y política a la sociedad. Finalmente, esta información puede

representar un insumo de análisis por parte de diferentes entidades del sector público y privado que hagan parte del proceso de implementación de los acuerdos de paz.

El documento se encuentra estructurado en cinco capítulos. En primer lugar, se presenta el marco teórico relacionado con desarrollo humano, desmovilización y reincorporación. Posteriormente, se presentan algunas generalidades sobre el conflicto armado en Colombia y el proceso de paz entre el gobierno colombiano y las FARC-EP, que constituyó en el país las Zonas Veredales Transitorias de Normalización. En tercer lugar, se describe la metodología implementada para alcanzar los objetivos propuestos. En cuarto lugar, se presenta los resultados obtenidos y, finalmente, se esbozan las reflexiones finales.

1. MARCO TEÓRICO: DESARROLLO HUMANO Y REINCORPORACIÓN

A continuación, se presenta un breve acercamiento a la perspectiva de Desarrollo Humano abordando los conceptos de capacidades, libertades y derechos, los cuales serán el eje central del presente trabajo, ya que brindan un marco de referencia para analizar los retos para la construcción de una paz estable y duradera, analizando las condiciones y factores existentes que pueda conllevar a los excombatientes a ser sujetos de derechos activos para el cambio y la transformación social. De igual manera, se realiza una aproximación a los conceptos de desmovilización y reincorporación a la vida civil, con el fin de comprender los factores condicionantes o promotores que permitan pasar de una cultura violenta a un escenario de paz.

1.1 Desarrollo Humano

El paradigma de Desarrollo Humano apareció a finales de los años ochenta representando un cambio radical al cuestionar la premisa utilitaria que servía de fundamento a gran parte de la economía del desarrollo. A partir de la obra innovadora de Amartya Sen (1982) el desarrollo se contempló como un proceso de ampliación de las “capacidades” de las personas y no como un aumento de la utilidad y la satisfacción económica. “El concepto de desarrollo humano, tiene una visión más amplia de la pobreza, considerándola como una forma de privación que afecta a varias dimensiones adicionales a la económica” (Griffin, 2001, p.18).

Dicho enfoque se empezó a consolidar cuando el economista Mahbub ul Haq en 1989 se trasladó al Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo – PNUD, como asesor especial del administrador general y respaldó el concepto de Desarrollo Humano. A partir de 1990, fue creado el Informe sobre Desarrollo Humano con el aporte de importantes académicos entre los que se encuentran Paul Streeten, Keith Griffin, John Williamson, y, especialmente el economista indio Amartya Sen, cuya contribución se centró en tres conceptos fundamentales: libertades, capacidades y agencia. A partir de estos conceptos se configuró una perspectiva del desarrollo fundada en la idea del aumento de la riqueza de la vida humana, en lugar de la riqueza de la economía. Esta configuración permitió determinar una nueva perspectiva del desarrollo humano.

De esta manera, Sen (1998), define el Desarrollo Humano como el proceso de ampliación de las opciones de las personas y de sus capacidades humanas, es decir, de la diversidad de cosas que las personas pueden hacer o ser en la vida, y las libertades para que puedan vivir una existencia larga y saludable, teniendo acceso a la educación, a una vida digna y a participar en su comunidad,

así como en la toma de las decisiones que la afecten. El autor se refiere al desarrollo de las capacidades de las personas para vivir la vida que valoran según sus aspiraciones, a través de la participación activa en los procesos que determinan y mejoran su existencia.

Retomando la importancia de “la riqueza de las vidas humanas”, por encima de la riqueza de las economías, como lo menciona Sen (2000) en su análisis de pobreza y desigualdad, “existen buenas razones para concebir la pobreza como la privación de capacidades básicas y no solo cómo una renta baja” (p. 37). De esta manera lo que se pone en cuestión es la visión del «progreso», de «riqueza» o de «desarrollo» que ha ido declinándose hasta entenderse como algo que trasciende al incremento del PIB de un Estado. La auténtica riqueza o progreso de un país sólo puede plantearse centrando la mirada en el bienestar que poseen los individuos de dicho Estado, “revisando si existe justicia social, si todos y cada uno de los sujetos gozan de unos mínimos vitales, si no se limitan a sobrevivir, sino que disfrutan de lo que podríamos llamar una vida decente” (Nussbaum, 2012, p. 79-80).

En este sentido, para Nussbaum (2012), el enfoque de capacidades es una teoría de la justicia y, como tal, un paradigma filosófico normativo que debe ser útil para el establecimiento de mínimos que permitan constituir un sistema democrático decente. Para ella, las capacidades no son simples habilidades residentes en el interior de una persona, sino que incluyen también las libertades o las oportunidades creadas por la combinación entre esas facultades personales y el entorno político, social y económico.

En esta misma línea, para el PNUD el Desarrollo Humano comprende la creación de un entorno en el que las personas puedan desarrollar su máximo potencial y llevar adelante una vida productiva y creativa de acuerdo con sus necesidades e intereses. Adicionalmente, implica brindar oportunidades para que se puedan desarrollar las capacidades humanas. Por lo tanto, el desarrollo implica ampliar las oportunidades para que cada persona pueda vivir la existencia que valore. Éstas “van desde la libertad política, económica y social, hasta la posibilidad de ser creativo y productivo, respetarse a sí mismo y disfrutar de la garantía de derechos humanos” (PNUD, 1990, p 34). Por lo tanto, cuando el desarrollo humano y los derechos humanos avanzan juntos, se refuerzan recíprocamente, aumentando la capacidad de la gente y protegiendo sus derechos y libertades fundamentales.

Por consiguiente, mientras la economía ha evaluado en términos de bienestar el mecanismo del mercado, Sen (2000) lo evalúa en términos de libertad, como una cuestión de derechos individuales, cuando defienden su propio actuar como agentes que tienen en sus manos los mecanismos de decisión y los ejercen sin interferencia de otras personas. Por lo tanto, el aporte de este autor conlleva un sentido más amplio del quehacer de los gobiernos y otras instituciones, en su responsabilidad en el ofrecimiento de oportunidades y la garantía de libertades para que las personas desarrollen sus capacidades.

El Desarrollo Humano es un enfoque que busca el incremento de las capacidades de los actores (ciudadanos, organizaciones, movimientos sociales, etc.), para que construyan su libertad y decidan, en función de sus valores y aspiraciones, el tipo de vida que desean tener. Por ello, la inclusión en sociedades diversas como las actuales son temas cruciales para el desarrollo de las personas. *La inclusión* supone reconocer las diferencias en muchos planos (culturales, sociales, económicos, etc.), pero también construir un plano de igualdad política y jurídica en el que las distintas libertades se puedan desarrollar (Calderón, 2007).

1.2. Desmovilización y reincorporación

Es importante partir de un acercamiento conceptual a palabras claves como desarme, desmovilización, reinserción, reintegración y reincorporación, las cuales podría creerse tiene cierta similitud, pero vale la pena entenderlas y diferenciarlas. En este sentido, se entiende por desarmado quien tuvo la voluntad política de entregar las armas; desmovilizado quien se diluye y deja la unidad armada y sus funciones respectivas con intención de retornar a la vida civil y legal; reintegrado quien atravesó exitosamente el proceso de recobrar su carácter civil de forma sostenible, legal y sin violencia (Labrador & Gómez, 2010; consultado en Mesa, 2017, p. 6).

El desarme, según la ONU (2006), es el proceso de recolección, control y disposición de todo tipo de armas que estén en poder de los combatientes. La desmovilización, por otro lado, supone cinco pasos fundamentales: planificación, campamento, registro, orientación antes de la desmovilización y licenciamiento absoluto de los ex combatientes. Es sumamente importante porque simboliza el cambio de una vida militar a una civil: es una ruptura con el comando y la posibilidad de fracciones armadas, de modo que supone el primer paso para la reintegración, entendida como el proceso a través del cual los desmovilizados adquieren un estatus civil, el cual

incluye la promoción y desarrollo de capacidades y aptitudes académicas, vocacionales y ciudadanas necesarias para la interacción pacífica en la sociedad (DNP, 2008).

Según Naciones Unidas, el término reinscripción se fija en una fase de corta duración que empieza inmediatamente después de la desmovilización y se extiende hasta la entrada del ex combatiente a un programa de reintegración de larga duración. Estos procesos suelen durar un año y brindan a los integrantes auxilios de salud, refugio, comida y educación.

De tal manera, es evidente la importancia de la reintegración relacionada con la aplicación de programas de beneficios monetarios, entrenamiento y capacitación para el trabajo y generación de ingresos. Estos buscan garantizar la reintegración social y económica de los excombatientes y de sus familias. Según el Centro Mundial de Investigación y Capacitación para la Resolución de Conflictos (2010), la reintegración cuenta con tres niveles de trabajo:

- a. *Reintegración económica*: su objetivo es que el desmovilizado sea autónomo en la generación de ingresos de manera sostenible en la legalidad.
- b. *Reintegración social*: es el eje principal de un proceso de reincorporación, pues busca el retorno de esta población a la vida civil, la no repetición de actos de violencia y la no reincidencia en la ilegalidad.
- c. *Reintegración comunitaria*: promueve procesos de convivencia y reconciliación en comunidades receptoras, por medio de intervenciones con actores estatales (departamentales y municipales), actores comunitarios, víctimas y desmovilizados, entre otros.

En su gran mayoría, los desmovilizados poseen atributos psicosociales y valores que limitan su posibilidad de interacción social; en otras palabras, no se encuentran preparados para vivir dentro de un conjunto de reglas sociales en coordinación con el presupuesto de la legalidad. “Las características psicológicas y sociales de las personas en proceso de reincorporación son resultado de la interacción en contextos familiares, sociales, culturales, económicos y políticos, caracterizados por la violencia, injusticia e inequidad que dificultan la posibilidad de generar alternativas para la satisfacción de sus necesidades básicas” (DNP, 2008, p.20).

La utilización del término de reincorporación se da en el marco del Acuerdo Final firmado en noviembre de 2016 para la Terminación del Conflicto y la Construcción de una Paz Estable y Duradera, entre el gobierno nacional y las FARC-EP. Allí se indica que la reincorporación a la vida civil “será un proceso de carácter integral y sostenible, excepcional y transitorio, que

considerará los intereses de la comunidad de las FARC-EP en proceso de reincorporación, de sus integrantes y sus familias, orientado al fortalecimiento del tejido social en los territorios, a la convivencia y la reconciliación entre quienes los habitan; así mismo, al despliegue y el desarrollo de la actividad productiva y de la democracia local. La reincorporación de las FARC-EP se fundamenta en el reconocimiento de la libertad individual y del libre ejercicio de los derechos individuales de cada uno de quienes son hoy integrantes de las FARC-EP en proceso de reincorporación” (2016, p. 69).

Según la ARN (2016), la reincorporación busca desarrollar habilidades y competencias ciudadanas entre las personas desmovilizadas y sus entornos. Al mismo tiempo, se propone propiciar espacios para la convivencia y acciones de reconciliación, y fomentar la corresponsabilidad de los actores externos.

De tal manera, los conceptos de reincorporación y normalización comprenden de manera integral los procesos asociados con la reinserción, reintegración y estabilización social y económica de personas y grupos armados organizados al margen de la ley que en virtud diálogos, negociaciones o firma de acuerdos con el Gobierno nacional dejen las armas.

Mejía (2014) plantea que un desafío significativo para el personal excombatiente es la “reconstrucción de su plan de vida; el restablecimiento de valores, ideologías e intereses; la readaptación a las condiciones de su entorno familiar y social; el abandono de su visión política armada y la recuperación de su confianza frente al Estado” (p.18), entre otras condiciones individuales y colectivas.

De tal manera definir las condiciones individuales y colectivas de los ex combatientes requiere hacer un proceso de individualización que brinde oportunidades para el Desarrollo Humano (Lechner, 2007). Como afirma Bedoya (2010) “la libertad del hombre es el principal objetivo del desarrollo y, a la vez, su medio primordial” (p. 288). Además, “en el enfoque donde los fines y medios del desarrollo están centrados en la libertad, los individuos deben verse como seres que participan activamente en la configuración de su propio destino, contando con oportunidades que el Estado y la sociedad protegen” (Bedoya, 2010, p.288).

Es de resaltar la importancia de analizar los procesos de paz en su contexto, identificando factores condicionantes o promotores que permitan pasar de una cultura violenta a un escenario de construcción de paz duradera y sostenible. Reconociendo los retos que trae el proceso de

reincorporación para avanzar en el marco del enfoque de Desarrollo Humano que debe asumir tanto el gobierno, los actores del conflicto, así como la sociedad civil, que conlleven a crear ambientes favorables para el desarrollo de capacidades en el marco de la dignidad humana basados en el respeto, la inclusión y la libertad.

2. MARCO CONTEXTUAL: EL CONFLICTO ARMADO EN COLOMBIA

En este capítulo se presenta una breve contextualización sobre el conflicto interno colombiano, haciendo alusión a su origen y evolución, presentando algunos indicadores cuantitativos sobre víctimas. Así mismo, se contextualiza sobre los orígenes de las FARC-EP y los diversos intentos de negociación y escenarios de paz que se desarrollaron entre 1982 y 2016. Finalmente, se presenta el proceso de desmovilización y reincorporación que fue contemplado en el Acuerdo de Paz firmado entre esta guerrilla y el gobierno de Juan Manuel Santos en noviembre de 2016.

2.1. Algunas cifras del conflicto armado

El conflicto interno que ha vivido Colombia es ciertamente la manifestación directa de la violencia estructural que ha marcado al país en las últimas décadas. La muerte del caudillo Jorge Eliecer Gaitán en 1948, marcó un hito en el escalamiento de la violencia política entre liberales y conservadores que, de allí en adelante, significó a miles de colombianos vivir o morir en medio de un conflicto entre diferentes actores armados legales e ilegales.

Según Trejos (2013), no existe una única teoría que explique o analice la naturaleza y las características de los distintos conflictos armados internos, especialmente en el caso colombiano, pues, debido a su complejidad y longevidad y a las cambiantes dinámicas político-militares de sus actores, resulta muy difícil encuadrarlo en una categoría preestablecida.

Para Lilian (2011), entre las teorías que asocian las causas del conflicto con factores de resentimiento y aquellas que lo asocian con factores de codicia, complementan las posturas de Ballentine & Nitzchke (2003) y Ballentine & Sherman (2003), en las que se sostienen que aunque la pugna por el acceso a recursos económicos puede ser un elemento perpetuador de los conflictos armados, no es la causa principal de su surgimiento. (2011, p 7).

Desde otra perspectiva se ve la necesidad de diferenciar entre aquellos factores que originan los conflictos internos y aquellos que contribuyen a perpetuarlos. Con los planteamientos de Sánchez & Chacón (2006), complementados con las conclusiones de Pizarro (2004), se demuestra que en el caso colombiano hay una combinación de causas basadas tanto en resentimiento como en codicia. Según señalan Sánchez & Chacón (2006), si bien en un comienzo el conflicto violento pudo encontrar sus orígenes y explicaciones en variables socio-económicas

de pobreza y desigualdad, injusticia social, etc., posteriormente éste se explica mejor a través de variables asociadas con la codicia por los recursos naturales saqueables y las rentas provenientes de su explotación. En efecto, la actividad temprana (1974-1982) de los grupos guerrilleros centraba sus consignas en la búsqueda de mayor igualdad y desarrollo económico.

Sin embargo, desde mediados de los años ochenta la ubicación geográfica de las guerrillas se desplazó hacia regiones estratégicas, con abundantes recursos naturales y de gran potencial económico. “La expansión de los grupos guerrilleros en las últimas décadas está relacionada directamente con el control de los polos de producción de diversas riquezas: áreas de producción y procesamiento de drogas ilícitas, zonas ricas en oro, carbón, petróleo, banano, ganadería y café” (Pizarro, 2004:185). De lo anterior parece evidente que, en el caso colombiano, las teorías basadas en resentimientos explican mejor el surgimiento del conflicto, y aquellas centradas en la codicia explican mejor su expansión y perpetuación. (Yaffe, 2011).

Sin embargo, existen otros puntos de vista, como la premisa que se basa en la debilidad y precariedad del Estado colombiano. Refiriéndose a los factores *institucionales* y *políticos*, Restrepo & Aponte, (2009) las relaciones entre pobreza y conflicto en Colombia han estado mediadas por las instituciones existentes; mencionan que “tales instituciones, junto con características idiosincráticas de la historia colombiana, como la lucha armada entre los partidos políticos tradicionales, los conflictos agrarios no resueltos, el apoyo externo en la guerra fría, la existencia de una fuerzas militares mal equipadas y entrenadas sin órdenes directas de proteger a los individuos y las comunidades y la descentralización ocurrida a finales de los años ochenta y comienzos de los noventa, dieron nacimiento y forma al conflicto armado interno y a las condiciones actuales de pobreza en Colombia” (Restrepo y Aponte, 2009, p 20).

Holmes, Gutierrez & Curtin, (2006) concluyen que dadas “las debilidades institucionales y las dificultades del terreno, históricamente Colombia ha sido incapaz de proveer una presencia estatal significativa de manera uniforme a lo largo del país” (citado en Holmes, 2006, p 159). Sánchez (2007) reafirma este argumento de multi-causalidad de la violencia en Colombia y de precariedad estatal” (p 18). Desde esta óptica, el agravamiento del conflicto es consecuencia de la debilidad estatal, la cual ha permitido el surgimiento de milicias privadas –destinadas a compensar el vacío de presencia del Estado– y el fortalecimiento del narcotráfico (Yaffe, 2011).

Según Trejos (2013), una característica fundamental a la hora de intentar describir el Estado colombiano es que este históricamente ha mantenido una “presencia” diferenciada en el territorio nacional. Al respecto, la “presencia estatal” se debe entender como el cumplimiento permanente de las obligaciones primarias del Estado, tales como: impartir justicia, brindar seguridad y garantizar la prestación y acceso a servicios públicos básicos a todos sus ciudadanos. Es decir, la continuidad del Estado colombiano ha sido fragmentada, ya que mientras ha logrado integrar a sus dinámicas políticas, jurídicas, económicas y sociales a los centros urbanos, vastas zonas periféricas se encuentran excluidas y marginadas de sus servicios básicos, posibilitando la aparición y consolidación de poderes paralelos basados en la fuerza y el uso de la violencia.

Otra línea de pensamiento se enfoca en los *factores sociales y culturales*, particularmente en la importancia de la sociedad civil y su impacto sobre los niveles de violencia. Algunos estudios recientes cuestionan la existencia de una “cultura de violencia” enraizada en el tejido social de los colombianos, según la cual existe un condicionamiento inicial en la sociedad en favor de la violencia como mecanismo de resolución de conflictos políticos (Sriram, 2004). Así, desde una perspectiva sociológica se explora la hipótesis de que el conflicto violento colombiano tenga sus raíces en las relaciones familiares y vecinales, y en la pérdida de valores y de cohesión, todos ellos elementos vinculados al ámbito social. Según Fearon & Laitin (2000), los conflictos crónicos son los que más dificultades presentan para su resolución, ya que en ellos se hacen presentes altos niveles de odio y desconfianza, así como por la naturalización y socialización de la violencia, la que termina instituyéndose como un medio configurador y reconfigurador de relaciones sociales, políticas y económicas.

De acuerdo a lo mencionado por el Grupo de Memoria Histórica (GHM) en el documento *¡Basta Ya!*, se trata de una guerra difícil de explicar, “no solo por su carácter prolongado y por los diversos motivos y razones que la asisten, sino por la participación cambiante de múltiples actores, por su extensión geográfica y por las particularidades que asume en cada región” (2013, p.19). En este sentido, entender el conflicto armado como la manifestación del escalamiento de la violencia política en Colombia, escenario en el que se desarrolló la lucha contrainsurgente.

Para Schlenker (2006) todo este contexto hace que la violencia, como mecanismo de lucha y cohesión social, así como de solución de conflictos, esté fuertemente entremezclada con las experiencias cotidianas de vida de amplios sectores de la población colombiana, particularmente

los rurales. No se puede obviar el hecho de que los grupos armados y la población civil comparten un territorio, un pasado, una cultura y unos vínculos familiares y afectivos.

Según la investigación realizada por el GMH (2013), entre 1958 y 2012 el conflicto armado ha ocasionado la muerte de por lo menos 220.000 personas. De estas muertes el 81,5% corresponde a civiles y el 18,5% a combatientes, es decir, que aproximadamente ocho de cada diez muertos han sido civiles, por lo tanto, son ellos — personas no combatientes, según el Derecho Internacional Humanitario— los más afectados por la violencia. A pesar de su escalofriante magnitud, estos datos son aproximaciones que no dan plena cuenta de lo que realmente pasó, en la medida en que el legado de la guerra es el anonimato, la invisibilización, la impunidad y la imposibilidad de reconocer a todas sus víctimas.

A pesar de las cifras Pecaut (2001), afirma que aun no se puede hablar de una guerra civil en Colombia. La mayoría de la población sólo quiere la paz y no se identifica con actores armados a pesar de que el terror del cual es víctima en muchas zonas no le permite expresarse. El autor destaca que el conflicto ya tiene muchos rasgos en común con las guerras civiles de otros países y que la generalización del terror, la polarización de varios sectores sociales conllevaría el riesgo de derivar en una guerra civil.

No obstante, la violencia en Colombia ha tenido un alto grado de nocividad partiendo del hecho de que el conflicto armado no ha sido homogéneo ni constante. En los años 1958 y 1964, época que fue marcada por la transición de la violencia bipartidista a la subversiva, se pasó a una violencia baja y estable entre 1965 y 1981. Esta violencia estuvo marcada por la irrupción de las guerrillas y su confrontación con el Estado. Posteriormente, entre 1982 y 1995, continuó una tendencia creciente marcada por la expansión de las guerrillas, la irrupción de los grupos paramilitares, la propagación del narcotráfico, las reformas democráticas y la crisis del Estado. Seguidamente, se dio una tendencia explosiva entre 1996 y 2002, en la que el conflicto armado alcanzó su nivel más crítico como consecuencia del fortalecimiento militar de las guerrillas, la expansión nacional de los grupos paramilitares, la crisis del Estado, la crisis económica, la reconfiguración del narcotráfico y su reacomodamiento dentro de las coordenadas del conflicto armado (GMH, 2013).

En este país los actores armados enfrentados han usado y conjugado todas las modalidades de violencia, pero no con la misma intensidad. La evidencia de distintas fuentes refleja que los

paramilitares ejecutaron en mayor medida masacres, asesinatos selectivos y desapariciones forzadas, e hicieron de la sevicia una práctica recurrente con el objeto de incrementar su potencial de intimidación. Las guerrillas, por su parte, han recurrido primordialmente a los secuestros, los asesinatos selectivos y los atentados terroristas, además del reclutamiento forzado y el ataque a bienes civiles. Con respecto a la Fuerza Pública, se ha podido establecer con base en testimonios y en sentencias judiciales el empleo de las detenciones arbitrarias, las torturas, los asesinatos selectivos y las desapariciones forzadas (GMH, 2013, p. 21).

En este escenario surge un lenguaje eufemístico que disfraza la violencia, “la hace respetable ante la opinión pública y reduce la responsabilidad personal”, el Ejército “da de baja” a los subversivos; el Estado no combate hombres, mujeres y niños sino entes abstractos como la subversión, el narcotráfico, el terrorismo (BANDURA, 1999). En su discurso oficial, los grupos insurgentes hacen la revolución, luchan por el pueblo, realizan actos patriotas contra enemigos poderosos y sin rostro como la oligarquía, el capitalismo, el imperialismo; los secuestros son “retenciones” y extorsionar es “cobrar impuestos”. Los grupos de autodefensa llaman a las masacres “objetivos militares múltiples” (Lara, 2000, p 186). “Todas estas acciones no son expresadas como actos violentos, que causan dolor, cometidos por individuos concretos contra otras personas, sino como categorías abstractas dentro de la lógica de la guerra” (Schlenker, 2006, p.48).

Por lo tanto, la evolución del conflicto armado en Colombia ha estado relacionado con múltiples factores, dentro de los que se destaca “la persistencia del problema agrario; la irrupción y la propagación del narcotráfico; las limitaciones y posibilidades de la participación política; las influencias y presiones del contexto internacional; la fragmentación institucional y territorial del Estado (...), los resultados parciales y ambiguos de los procesos de paz y las reformas democráticas” (GMH, 2013, p.111). A pesar de que los derechos humanos han ganado mucho terreno en el campo discursivo, su vigencia es limitada por la falta de unas condiciones sociales, políticas y culturales que hagan posible su implementación (Schlenker, 2006).

2.2. Surgimiento de las FARC-EP e intentos de negociación con el gobierno nacional

Para comprender los motivos del surgimiento de las FARC – EP en Colombia se debe tener en cuenta la combinación de múltiples factores dentro de los que se pueden destacar los rezagos de la violencia bipartidista de los años cincuenta; los desequilibrios de la estructura

socioeconómica del país asociados a la tenencia de la tierra y; la limitada capacidad del Frente Nacional, el cual fue un acuerdo o pacto político entre los liberales y conservadores como opción participativa bipartidista que se llevó a cabo entre 1.958 y 1.974, conllevó a materializar unos elevados niveles de pobreza rural y exclusión política (GMH, 2013).

Las FARC tuvo como justificación para su conformación el 27 de mayo de 1964, el ataque a Marquetalia, el cual fue presentado como una agresión del Estado contra la población campesina, hecho que precipitó el tránsito hacia su definición como organización guerrillera (GMH, 2013, p.121). Fue así como al mando de Pedro Antonio Marín Marín Conocido como Manuel Marulanda o ‘Tirofijo’, unos 50 campesinos que sobrevivieron al ataque, formaron las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), inicialmente como una guerrilla de autodefensa que reivindicaba la lucha radical agraria, luego incorporando el discurso marxista-leninista y, tras la caída de la Unión Soviética, el bolivariano de corte nacionalista.

Después de la ofensiva contra Marquetalia, la I Conferencia del Bloque Sur de las FARC, reunida en Riochiquito, Cauca, en 1965, unificó los destacamentos de Riochiquito, Natagaima, El Pato, Guayabero y Marquetalia, con lo cual concentró unos 100 combatientes. Dos años después, en la II Conferencia Guerrillera se adoptó el nombre de FARC, que expresaba ya cierta orientación hacia una estrategia más ofensiva: eran 300 hombres repartidos en seis frentes (GHM 2013, p.119). Sin embargo, según el investigador Eduardo Pizarro (2006), el partido Comunista consideraba entonces a las FARC como una “simple reserva estratégica”, en caso de golpe militar que cerrara la posibilidad de acción política legal. Por eso, durante estos años, el crecimiento de esta guerrilla fue muy lento, con escasa expansión geográfica, reducidos recursos financieros y precario armamento. Durante las décadas de 1960 y 1970, la lucha armada no tuvo una particular visibilidad en la escena nacional, debido al confinamiento de los grupos guerrilleros en zonas periféricas y al carácter incipiente de dichas organizaciones, tanto en el plano político como en el militar, pues en 1978, apenas contaba con mil hombres (GMH, 2013; p.127).

A principios de los 80, en el marco de la política de protección de los Derechos Humanos impulsada por el presidente de Estados Unidos, Jimmy Carter, la administración del Presidente Belisario Betancur, optó por dialogar y empezar un proceso de paz con las guerrillas, acompañado del otorgamiento de amnistías para los delitos políticos de sedición y asonada. Lo anterior significó un importante giro en la política oficial frente al tratamiento del orden público y al reconocimiento

político de los alzados en armadas. Este experimento generó resistencias sociales e institucionales entre los mandos militares, la mayoría de los gremios económicos y buena parte del establecimiento político nacional, pero también entre las élites regionales, que percibían como una amenaza el avance electoral de la izquierda y el asedio guerrillero que se manifestaba en las extorsiones y los secuestros (GMH, 2013).

Sin embargo, en 1982, el gobierno de Belisario proclamó la primera amnistía (Ley 35/82) y en 1984 las primeras treguas bilaterales pactadas con varias guerrillas. En este contexto, se amnistiaron más de dos mil excombatientes, de los cuales una parte importante tuvo acceso a programas de atención oficial de cara a la reintegración. La segunda amnistía se dio en 1989 (Ley 77/89), la cual constituyó el marco legal para los pactos de paz del gobierno de Virgilio Barco con el M19 y del gobierno de César Gaviria con el EPL y con las fracciones guerrilleras y milicianas locales en Medellín, en los años noventa. “El contexto de estos procesos de paz fue ante todo el propiciado por la convocatoria y realización de la Asamblea Nacional Constituyente y la expedición de la Constitución Política de 1991” (CNMH, 2017, p. 24).

En estas experiencias con otros grupos armados la negociación se desarrolló en medio del conflicto armado, la violencia sociopolítica y la violación masiva de derechos y garantías ciudadanas y, el sentido de la reintegración, se caracterizó por “el reconocimiento de las organizaciones guerrilleras, el otorgamiento de amnistías dentro de la normatividad existente, garantías para la promoción de proyectos políticos, promoción de la paz, implementación de programas de atención a excombatientes, entrega de tierras, soluciones de vivienda e inversión en obras públicas en zonas afectadas por el anterior conflicto armado bajo el enfoque de rehabilitación” (CNMH, 2017, p. 25). Durante este tiempo las FARC continuaron fortaleciéndose en los territorios de baja o nula presencia del Estado.

Con el Decreto 1385 de 1994, bajo el gobierno de Cesar Gaviria (1990-1994), se habilitó la tercera experiencia de negociación con el indulto y la reintegración de personas procedentes de las guerrillas de manera individual o en pequeños grupos, lo que permitió en dos décadas registrar a más de veinte mil beneficiarios.

Posteriormente, en la Administración de Ernesto Samper (1994-1998), a medida que se multiplicaban los gestos conciliatorios hacia las FARC, se hacía más evidente el rechazo de la insurgencia a mantener conversaciones de paz. Así mismo, a medida que el presidente se dirigía

hacia el exterior en busca de mayor apoyo a sus iniciativas para establecer contactos con las FARC, la guerrilla hacía patente su falta de voluntad para involucrar a la comunidad internacional (Tokatlian, 2000), por lo tanto, durante este periodo de gobierno no se adelantaron procesos de negociación.

En enero de 1998, el gobierno de Andrés Pastrana (1998-2002), creó una Zona de Distensión de 47.000 kilómetros en la región del Caguán, para adelantar un proceso de paz con las FARC-EP. Tras múltiples tropiezos, esta Zona fue abolida el 21 de febrero de 2002. La negociación que se dio en medio de las hostilidades terminó sin resultados satisfactorios (Borda, 2012).

A partir de 2003, con el gobierno de Álvaro Uribe (2002-2010) la reintegración de las personas “desmovilizadas individuales” se ligó a las dinámicas de la “Política de Defensa y Seguridad Democrática”. Si bien, el gobierno intentó de manera soterrada adelantar negociaciones con las FARC-EP, su foco estuvo en la confrontación militar. Sin embargo, contempló una fuerte campaña de promoción de la desmovilización y, para quienes lo hicieran, se estableció una política de reintegración a la vida civil, ligada a la exigencia de compromiso en la entrega de información y apoyo para el diseño de estrategias de ataque a las organizaciones insurgentes (CNMH, 2017).

Finalmente, el gobierno de Juan Manuel Santos (2010-2018), se propuso la búsqueda de la paz como una bandera de gobierno, razón por la cual adelantó durante cuatro años un proceso de negociación con las FARC-EP, que se llevó a cabo en la Habana Cuba y contó con un grupo de países garantes. Después de un largo proceso histórico de iniciativas a favor de la consolidación de la paz en Colombia, el 24 de noviembre de 2016, se firmó en Bogotá, el documento denominado “Acuerdo final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera”, que representó la desmovilización, el desarme y posterior reincorporación a la vida civil; Según la Oficina del Alto Comisionado para la Paz (OACP), el proceso de paz logró que 8.322 excombatientes de la guerrilla más antigua de América Latina y milicianos llegaran a las 26 zonas y puntos transitorios de normalización, y que al 15 de agosto de 2017 en total, las listas presentadas incluyeron 14.178 nombres, entre guerrilleros, milicianos y personas privadas de la libertad.

En Colombia, estos procesos de reintegración han sido liderados inicialmente por el Programa para la Reincorporación de la Vida Civil (PRVC) que funcionó en el Ministerio de

Interior y de Justicia entre 2003 – 2006 y luego se le denominó como Alta Consejería de la Presidencia, hasta el año 2011 cuando se creó la Agencia Colombiana para la Reintegración –ACR la cual en el marco del proceso de paz y a partir del decreto 897 del 29 de mayo de 2017, pasó a llamarse Agencia para la Reincorporación y Normalización –ARN–. En la actualidad la ARN es la entidad adscrita a la Presidencia de la República, encargada de diseñar, implementar y evaluar la política de Estado dirigida a la Reintegración social y económica de las personas o grupos armados al margen de la ley que se desmovilicen voluntariamente, de manera individual o colectiva.

2.3. Desmovilización y reincorporación a la vida civil en el Acuerdo de Paz de 2016

El Acuerdo Final de Paz entre el gobierno Santos y las FARC-EP implicó la reflexión sobre las causas estructurales del conflicto armado en Colombia. Por lo tanto, acordaron que las personas que dejan las armas tengan acceso a oportunidades incluso en la vida política, lo cual no ocurría con los desmovilizados de anteriores procesos con otros grupos. Es por esto, que en el marco del proceso se optó por utilizar el término de reincorporación.

El acuerdo se soportó en los siguientes seis puntos, que según las partes negociadoras, resultan claves para la concreción de una paz estable y duradera: 1) reforma agraria¹; 2) participación política²; 3) fin del conflicto; 4) drogas ilícitas³;

¹ El primer punto, definido “*hacia un nuevo campo colombiano: reforma agraria*”, busca revertir los efectos de la guerra en el campo y llevar desarrollo a las áreas rurales. Para ello contempla subsidios y créditos para compra de tierras; actualización del catastro y el impuesto predial rural, formalización de propiedad rural, creación de un fondo de tierras para pequeños campesinos, establecimiento de zonas de Reserva Campesinas e implementación de planes nacionales para acabar la pobreza rural extrema y reducir la pobreza del campo en un 50%. Incluye: infraestructura, vías terciarias, asistencia técnica, acceso a servicios públicos, salud, educación, internet.

² El punto “*participación política: apertura democrática para construir la paz*”, contempló la creación de nuevos partidos para enriquecer el debate y la deliberación alrededor de los grandes problemas nacionales, fortaleciendo el pluralismo y por tanto la representación de distintos intereses y visiones de la sociedad, propendiendo por la ampliación de la democracia y las garantías al ejercicio de la oposición.

³ El punto de “*solución al problema de las drogas ilícitas*” implica programas de Sustitución de Cultivos Ilícitos, integrado a la reforma rural. Tratamiento penal especial para pequeños cultivadores sin condena, beneficios sociales y económicos para quien cambie el cultivo. Toda erradicación será manual y se desarrollaran programas de Prevención de Consumo y Salud Pública para los adictos, con énfasis en rehabilitación. Se desarrollarán estrategias de lucha contra el narcotráfico transnacional, crimen organizado, corrupción y lavado de activos.

5) víctimas y justicia transicional⁴ gy; 6) implementación, verificación y refrendación⁵.

Específicamente, el punto relacionado con el fin del conflicto, titulado “*Cese al fuego y hostilidades bilateral y definitivo y la dejación de las Armas*”, se trazó como objetivo crear condiciones para el inicio de la implementación del acuerdo final, preparar la institucionalidad y al país para la reincorporación de las FARC-EP a la vida civil en los aspectos económicos, políticos y sociales. Planteó que el proceso de reincorporación a la vida civil debería ser de carácter integral y sostenible, excepcional y transitorio, orientado al fortalecimiento del tejido social en los territorios, a la convivencia y la reconciliación. Fundamentó dicho objetivo en el reconocimiento de la libertad individual y el libre ejercicio de los derechos individuales en el marco de un enfoque diferencial y de equidad de género.

Así mismo, en el punto tres se acordó la creación de Zonas Veredales Transitorias de Normalización (ZVTN), las cuales fueron lugares destinados para la desmovilización, es decir, dispuestos para la concentración de todos los integrantes desmovilizados cuyo objeto fue garantizar precisamente el cese al fuego y las hostilidades de manera definitiva. En total se establecieron 23 ZVTN y 8 campamentos; la diferencia entre una zona y un campamento es la cantidad de guerrilleros que estarían concentrados, el tamaño y la ubicación. Los campamentos fueron concebidos para la llegada de los frentes ubicados zonas remotas del país, mientras en las ZVTN se mantendría presente la institucionalidad.

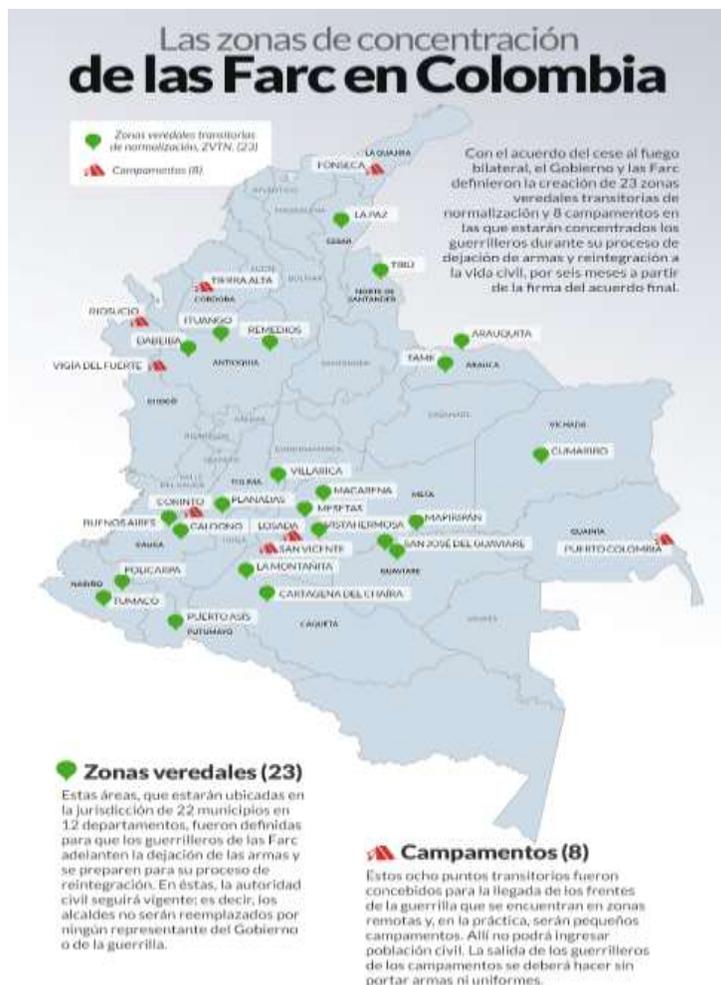
La desmovilización de las FARC-EP inició desde enero de 2017, cuando fueron agrupándose en las ZVTN constituidos como espacios destinados al proceso de desarme de la guerrilla para la reincorporación económica, política y social, proceso realizado bajo verificación internacional de la Misión de las Naciones Unidas en Colombia. Las zonas contaron con una logística por parte del gobierno nacional para atender las necesidades básicas y con unos

⁴ En “*acuerdo sobre las víctimas del conflicto y el sistema de justicia transicional*”, implica la creación del Sistema Integral de Verdad, Justicia, Reparación y No Repetición, que incluye la Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Unidad para la Búsqueda de Desaparecidos, Tribunales de Paz y la Jurisdicción Especial para la Paz (JEP). Se concederá “la amnistía más amplia posible”, con excepción de los delitos de lesa humanidad. Sanciones penales no generarán inhabilidades políticas. Las penas van desde restricciones a la libre movilidad, hasta 20 años de prisión, según la cooperación y gravedad del caso.

⁵ El punto de “*implementación, verificación y refrendación*” Establece una Comisión de implementación y verificación del Acuerdo Final de Paz y de resolución de diferencias, que será oficial un día después de la firma y constará de tres representantes del Gobierno y tres de las Farc. A esto se suma la creación de un mecanismo internacional de verificación, en el que estarán representantes de Cuba, Noruega, Venezuela y Chile.

dispositivos de seguridad y protección. En estos espacios se realizó el proceso de registro de documentación de los excombatientes, atención en salud, educación, entre otros. (Figura 1).

Figura 1. ZVTN y Campamentos por Departamentos en Colombia



Fuente: Federación Nacional de Personeros de Colombia - <https://www.fenalper.org/> (2019).

En el acuerdo de Paz quedó contemplado para la reincorporación económica a nivel individual se acordó entregar a cada excombatiente una suma de \$2.000.000 por desmovilizarse y en adelante durante 24 meses un subsidio por parte del Gobierno de hasta el 90 % del salario mínimo legal, es decir un valor de \$737.717, además garantizar su afiliación a los sistemas de salud y pensión por 24 meses siempre y cuando no tenga vinculo laboral. Igualmente, se contempló por parte del gobierno una suma de **\$8.000.000** para aquellos que inicien un proyecto productivo sostenible (2016. P. 75).

En cuanto a la reincorporación económica a nivel colectivo, las Farc crearán una organización de economía solidaria llamada Economías Sociales del Común (Ecomún), que tendrá cobertura nacional y podrá ejecutar programas y proyectos con recursos transferidos por el Gobierno.

A nivel social se contempló la creación de circunscripciones transitorias especiales de paz en las regiones más golpeadas por el conflicto, para garantizar la inclusión política esto a través de Programas de Desarrollo con Enfoque Territorial - PDET.

A nivel político se acordó que las Farc se acogerían para crear su partido político Fuerza Alternativa Revolucionaria del Común, que mantiene sus siglas FARC, y participar en las elecciones de Cámara y Senado de este año, así como tener un candidato para las elecciones de presidencia.

A nivel jurídico también se pactó la creación de un sistema integral de justicia conformado por mecanismos judiciales y extrajudiciales para garantizar los derechos de las víctimas con verdad, justicia, reparación y garantías de no repetición. Así mismo, la creación de la Jurisdicción Especial para la Paz, JEP, con el objetivo de juzgar los delitos de lesa humanidad y graves crímenes de guerra cometidos por las FARC.

3. MARCO METODOLÓGICO

En este capítulo se presenta el diseño metodológico propuesto para la realización de este proyecto de investigación, definiendo los objetivos, las técnicas de recolección de información, la población y la muestra, las etapas de proceso investigativo, el proceso de sistematización y las variables de análisis.

3.1. Objetivos de investigación

El objetivo principal de esta investigación fue realizar una caracterización sociodemográfica del personal desvinculado del conflicto armado perteneciente a las FARC-EP en dos Zonas Veredales Transitorias de Normalización, ubicadas en los departamentos del Meta y Guaviare, identificando sus habilidades y potencialidades, así como sus expectativas e intereses frente al proceso reincorporación a la vida civil.

Los objetivos específicos de la investigación son: 1) conocer la dinámica sociofamiliar y socioeconómica de los exguerrilleros ubicados en las dos ZVTD; 2) caracterizar las condiciones físicas y mentales de los miembros de las ZVTD como elementos que puedan potencializar o condicionar su proceso de reincorporación; 3) identificar los factores y circunstancias que propiciaron su vinculación a las FARC- EP, así como el tiempo de estancia en la organización y la especialidad desempeñada; 4) conocer las potencialidades a nivel educativo, económico y productivo de la población; 5) determinar las expectativas, intereses y percepción individual frente al proceso de reincorporación a la vida civil, identificando sus principales temores y esperanzas como factores dinamizadores de procesos de transformación personal y social.

3.2 Técnicas de recolección de información

Con el fin de alcanzar los objetivos propuestos se diseñó un enfoque metodológico, utilizando como herramienta de recolección de información *la encuesta*, la cual es una técnica que se enmarca en los diseños no experimentales de investigación empírica propios de la estrategia cuantitativa, que permite recoger datos según un protocolo establecido, seleccionando la información de interés, procedente de la realidad, mediante preguntas en forma de cuestionario (Kuznik, 2010, p.317). En la encuesta diseñada se indagó sobre ocho dimensiones: 1) sociodemográfica; 2) familiar; 3) salud; 4) vinculación a la organización; 5) socioeconómica; 6) intereses y expectativas; 7) manejo del tiempo libre y; 8) percepción sobre proceso de paz.

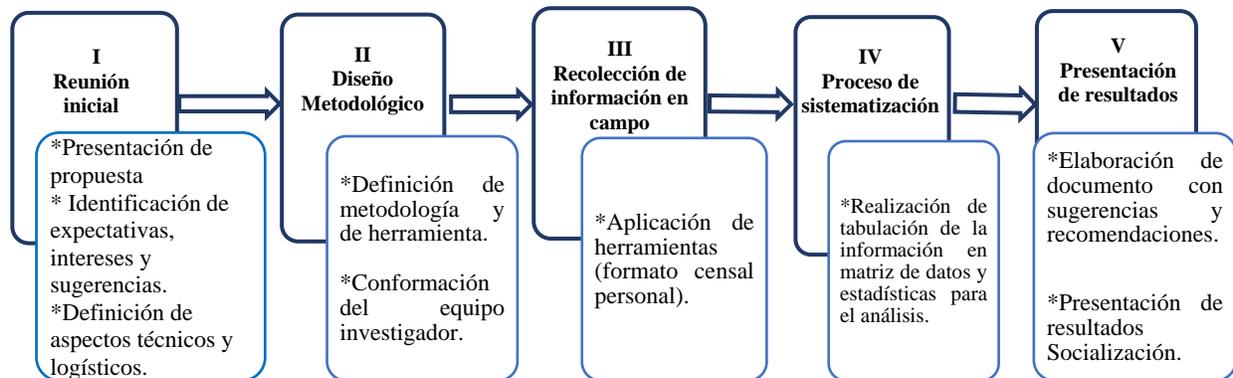
La *encuesta* se aplicó a través de un formato en físico (cuestionario semi estructurado) en el cual se realizaron preguntas cerradas, abiertas y de opción múltiple (Anexo 1). Este formato de encuesta se aplicó de manera personalizada, es decir, un encuestador realizó las preguntas y escribió las respuestas del encuestado en dicho formato, con el fin de lograr de manera efectiva recolectar la totalidad de información de cada individuo. La fecha de aplicación de la encuesta fue en marzo de 2017.

3.3. Etapas del proceso de investigación

La realización de la caracterización requirió la definición de una ruta metodológica, que partió de realizar un acercamiento inicial para presentar la propuesta a los directivos de la organización de las FARC EP, dando a conocer los objetivos, alcances e importancia de establecer una línea de base, mediante la realización de una caracterización social y demográfica. Así mismo,

en esta reunión se conocieron sus expectativas, intereses y sugerencias. Posteriormente, se procedió a la elaboración del diseño metodológico, la recolección de información en campo, la sistematización de la información y la presentación de resultados (Figura 2).

Figura 2. Ruta metodológica



3.4. Población y muestra

La investigación se realizó con la población concentrada en dos Zonas Veredales Transitorias de Normalización, una fue la Zona Mariana Páez⁶, ubicada en la vereda Buenavista del municipio de Mesetas, en el departamento del Meta y la otra fue la Zona Jaime Pardo Leal, ubicada en la vereda Colinas del municipio de San José de Guaviare, en el departamento del Guaviare (Figura 3). Estos nombres de las zonas veredales son conmemorativos de algunos de los mártires de la lucha armada de las FARC-EP como es el caso de Mariana Paez o en memoria de figuras políticas de izquierda como Jaime Pardo.

Figura 3. Ubicación ZVTN del Meta y del Guaviare

⁶ A las ZVTN se les asignó un nombre haciendo alusión a miembros de las FARC caídos en combate en cada región.



Fuente: Elaboración propia con base en Mapa de la Presidencia de la República (2019).
<http://especiales.presidencia.gov.co/Documents/20170210-zonas-veredales/zonas-veredales.html>

Según la información suministrada por los directivos de las FARC EP, en el mes de febrero de 2017, la Zona Mariana Páez contaba con un aproximado de quinientos cincuenta (550) desmovilizados y en la Zona Jaime Pardo Leal se encontraban cuatrocientos ochenta (480) desmovilizados, para un total de mil treinta (1.030) personas en ambas ZVTN.

Del total de la población fue posible encuestar a 945 desmovilizados, lo que representa el 91,7% de la población. En la ZVTN Mariana Páez se aplicó la encuesta a 497 personas, que corresponden al 90,3% del total hombres y mujeres concentrados en dicho espacio y en la ZVTN Jaime Pardo Leal, se encuestaron 448 personas, que representaban un porcentaje de 93,3% (Tabla 1).

Tabla 1. Población concentrada y encuestada por ZVTN

Departamento	Municipio	Zona veredal	Total personas	Personas encuestadas
Meta	Mesetas	Buenavista "Mariana Páez"	550	497
Guaviare	San José del Guaviare	Colinas "Jaime Pardo"	480	448
Total			1030	945

Fuente: Elaboración propia

Es importante aclarar que no fue posible encuestar al 100% de la población en ninguna de las dos zonas debido a que algunos de los desmovilizados se encontraban, durante el momento en que se aplicaron las encuestas, ocupados en diferentes actividades de la organización, como la construcción de aulas y campamentos, o en algunos casos de permiso o en misiones de paz. Además, el tipo de muestra obtenida fue probabilística, dado que todos tuvieron la misma probabilidad de ser elegidos, lo que permitió una mayor representatividad en los datos recolectados y la realización de una aproximación de análisis interpretativo de la población general.

3.5. Recolección de información

Con el objetivo de tener una visión holística de la realidad y de la población objeto de estudio se conformó un equipo de profesionales interdisciplinario, competente y comprometido con el proceso de paz a través de una convocatoria de voluntariado. De este equipo hicieron parte tres trabajadores sociales, dos politólogos, una administradora de empresas, una profesional en derecho, una antropóloga y un ingeniero ambiental. Una vez se definió el equipo se realizó una inducción de los propósitos y herramientas metodológicas a utilizar y el procedimiento a ejecutar para la sistematización de la información con el fin de garantizar el adecuado manejo de la información y la efectividad del estudio.

Con el propósito de generar empoderamiento y confianza frente al proceso investigativo se solicitó el apoyo de manera voluntaria de algunos representantes de las FARC, resaltando la importancia de su participación dado que es un trabajo con y para la organización. Al respecto, el único requisito que se exigía para vincularse al equipo era saber leer y escribir. A este grupo de apoyo de las FARC, integrado por 10 miembros, se les capacitó para la aplicación de la encuesta y la tabulación de la información. Se resalta el alto nivel de compromiso y responsabilidad con

esta iniciativa, tanto del grupo de apoyo de facilitadores de las FARC como de los encuestados y directivos de la organización.

Se debe anotar que cuando se realizó la caracterización se estaba desarrollando la fase inicial de agrupamiento en el marco del proceso de implementación del acuerdo de paz, por ello existía presencia de organismos internacionales de verificación como la ONU. Ante esto, fue pertinente y necesario realizar un proceso informativo a través de la radicación de una comunicación escrita, con el fin de dar a conocer la intención del proceso y los integrantes del equipo en campo, lo anterior, en cumplimiento de los protocolos establecidos formalmente por el gobierno.

Por temas logísticos el equipo de trabajo se subdividió en dos grupos para cubrir cada campamento durante un periodo de tiempo de una semana. Previo a la aplicación de los instrumentos de recolección de información se realizó un proceso de socialización con todo el personal de las zonas, con el fin de comunicarles los objetivos y la importancia que la caracterización revertía para la organización, así como para presentarles el equipo de trabajo.

Figura 4. Jornada de socialización de la investigación *Figura 5.* Grupo de apoyo FARC. Zona Mesetas.



3.6. Sistematización y análisis de la información

Para el proceso de tabulación de información se enumeraron todos los formatos de la encuesta y se elaboró una matriz en Excel con las variables, dimensiones, indicadores y categorías de respuesta de cada una de las preguntas formuladas. Para ello se codificaron las respuestas de las preguntas cerradas asignando el número 1 a la respuesta positiva y 2 a la respuesta negativa. Así mismo, respecto a las preguntas abiertas se procedió a construir categorías en las cuales se

agruparon las distintas respuestas. Una vez obtenida la sábana de datos con el resultado de las sumas de los códigos de respuestas, se elaboraron las estadísticas (tablas con porcentajes) y se graficaron los resultados, con el fin de facilitar el análisis interpretativo.

3.7. Variables de análisis del estudio

Para el desarrollo de la investigación fue necesario definir las variables de análisis con sus respectivas dimensiones, indicadores y categorías. Las variables se definieron teniendo en cuenta los aspectos relevantes del acercamiento conceptual al Desarrollo Humano, Desmovilización, Reincorporación Social y del contexto social de este caso. De esta manera se definieron ocho variables de análisis, catorce dimensiones, treinta y cuatro indicadores y 154 categorías de clasificación (Tabla 2).

Tabla 2. Matriz de variables, dimensiones, indicadores y categorías de análisis

Variables	Definición	Dimensiones	Indicadores	Categorías de clasificación		
1. Características socio demográficas	Conjunto de elementos personales distintivos de cada individuo relacionados con edad, sexo, etnia, lugar de procedencia, estado civil, documento de identidad, aspectos educativos	Demográfica	Edad	17- 25; 26- 35; 36- 45; 46- 55 56 y más		
			Sexo	Femenino; Masculino		
			Rol de género	Igualdad en los roles cotidianos realizados dentro de la organización; diferencia en los roles cotidianos realizados dentro de la organización		
			Etnia	Sí pertenece a un grupo étnico; No pertenece a un grupo étnico		
		Social	Lugar de procedencia	Región, Departamento, Municipio		
			Estado civil	Soltero; Casado; Viudo; Unión libre Separado		
			Documento de identificación	Registro civil; Tarjeta de identidad; Cédula ciudadanía; Ninguno; Ns / Nr		
		Educativa	Nivel educativo	Primaria; Secundaria; Técnico; Universitario; Otro. Sí sabe leer y escribir; No sabe leer y escribir		
		2. Características familiares	Conjunto de elementos personales distintivos de cada individuo relacionados con su núcleo familiar y la vivienda	Núcleo familiar	Contacto familiar	1 mes; 6 meses; 1 año; Entre 5 y 10 años; Más de 10 años
					Tipo de Familia	Nuclear; extensa; Ns/Nr
Pareja	Sí posee; No posee; La pareja está vinculada con las FARC; La pareja no está vinculada con las FARC					
Hijos	Sí tiene; No tiene; los hijos nacieron dentro de la organización; los hijos no nacieron dentro de la organización Edad, menor de 1 año; 2 a 5; de 6 a 10; de 11 a 17; de 18 a 25; más de 25					
Vivienda familiar	Tipo de vivienda			Propia; Familiar; No posee vivienda, arriendo		

3.Características de salud	Conjunto de elementos personales distintivos de cada individuo relacionados con sus condiciones físicas y mentales	Estado de salud	Afecciones de salud en los últimos 5 años	Estomacal; Respiratoria; Cardíaca; Mental; Osteomuscular
			Lesiones físicas	Discapacidad auditiva o visual; Afectación por esquirola; Impacto de bala; Amputación
		Atención en salud	Chequeo médico	Nunca se ha realizado un chequeo; menos de 1 mes; de 2 meses a 1 año; de 2 a 5 años; de 6 a 10 años; más de 10 años
		Salud mental	Pérdidas	Sí ha perdido familiares o personas cercanas en la guerra; No ha perdido familiares o personas cercanas en la guerra; Ns/Nr
4.Características sobre la vinculación a la organización	Conjunto de factores o circunstancias distintivos de cada individuo que los llevaron a vincularse a las FARC EP	Pertenencia a la organización	Tiempo en la organización	0 - 5 años; 6 - 10 años; 11 - 15 años; 16 - 20 años; Más de 20 años
			Motivo de ingreso	Desigualdad social o pobreza; Gustos o ideales; Problemas familiares; Violencia; Presión paramilitar y del Estado; Nació dentro de las FARC EP Ns/Nr
			Especialidad u ocupación	Guerra; Salud; Comunicaciones; Administrativa; Ninguna
5.Características socio económicas	Conjunto de factores y condiciones económicas y capacidades de cada individuo relacionadas con su vinculación a actividades productivas	Actividad productiva	Ocupación anterior al ingreso a las FARC	Estudiante; Agropecuario; Comerciante; Desempleado; Otros
			Competencia productiva actual	Guerra; Salud; Comunicaciones; Administrativas; Técnica; Ninguna
			Potencialidades y fortalezas a nivel productivo	Arte; Deporte; Técnico; Otras
6.Intereses y expectativas	Conjunto de información relacionada con las aspiraciones y sueños individuales	Intereses a futuro	A nivel productivo	Poner un negocio; Conseguir un empleo; Otra
			A nivel personal	Retornar al lugar de origen; Reencontrarse con su familia; Reubicarse en otra región e iniciar de nuevo; Quedarse en la zona actual Otra
			A nivel colectivo	Apoyar el partido político; Trabajar en iniciativas de cooperativismo ECOMÚN
			Proyección a 5 años	Como profesional; Como ciudadano; Normal aportando a la sociedad; Participando en política; Con la familia
			Actividad o profesión de preferencia	Profesional; Agropecuario; Técnico; Comercial; Empresario
		Condicionantes necesarios	Requerimientos para cumplir expectativas	Aprender a leer y escribir; Terminar estudios de primaria y secundaria; Hacer una carrera técnica o profesional; Realizar cursos vocacionales; Aprender sistemas ; Aprender inglés; Aprender sobre cooperativismo y asociatividad
7.Manejo del tiempo libre	Descripción de actividades realizadas durante el tiempo libre	Tiempo libre	Actividades realizadas en el tiempo libre	Actividades de competencia deportiva; Actividades culturales, zumba, baile etc.; Teatro y artes escénicas; Cine foros; Juegos de mesa; Leer
			Participación en grupos artísticos	Danzas, teatro, música
			Opinión sobre el proceso de paz	Positiva; Negativa

8.Percepción sobre Proceso de paz y la reincorporación	Conjunto de información relacionada con la percepción individual del proceso de paz, los temores y esperanzas de cara a la reincorporación a partir de cada vivencia	Percepción del proceso de paz	Principal temor	Incumplimiento de acuerdos; Temor de muerte y represalias; Sin temor; Temor al rechazo social
			Principal esperanza	Cambio y desarrollo social; Participación política; Fin de la guerra; Desarrollo personal; Reencuentro familiar; Reincorporación social

Fuente: Elaboración propia

4. RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN

En este capítulo se presenta un análisis descriptivo y comparativo de los resultados obtenidos del proceso de recolección de información con el objeto de caracterizar a la población residente en las ZVTN de los departamentos de Meta y Guaviare. Así mismo, se realiza una aproximación de análisis interpretativo de las tendencias y resultados obtenidos.

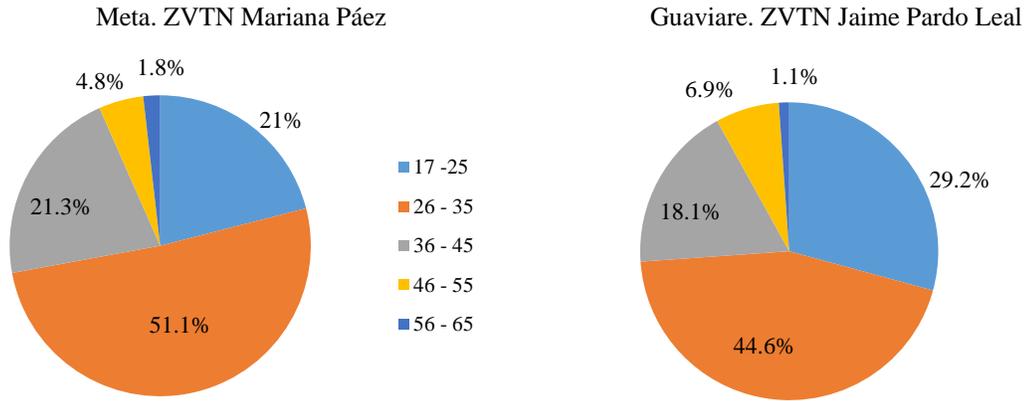
4.1. Características sociodemográficas

4.1.1. Edad

En la Zona Mariana Páez del departamento del Meta, se destaca el grupo etario de personas que se encuentran entre los 26 a los 35 años, correspondiente al 51,1% del total de encuestados; seguido del grupo de 36 a 45 años y los que están en edades entre 17 y 25 años con un porcentaje del 21% cada uno. De igual forma, en la Zona Jaime Pardo Leal del Guaviare el mayor número de desmovilizados también se encuentra entre los 26 a los 35 años (44,6%), seguido de los de 17 a 25 años (29,2%). En ambas zonas se destaca que la población mayor de 45 años no supera el 8% (Figura 6).

Lo anterior indica que la mayor parte del personal desmovilizado se encuentra ubicada en el rango de edad de la población económicamente activa (PEA). Esta información resulta relevante para el proceso de reincorporación a la vida civil, dado que la edad es fundamental para iniciar con la construcción de su proyecto de vida individual y colectivo. Por lo tanto, es importante que los programas que se desarrollen tengan en cuenta la necesidad de promover la vinculación laboral de la población. Así mismo, si bien la población mayor no es tan significativa, es necesario para ellos garantizar un mínimo de ingresos, teniendo en cuenta la baja probabilidad de que hayan realizado contribuciones pensionales.

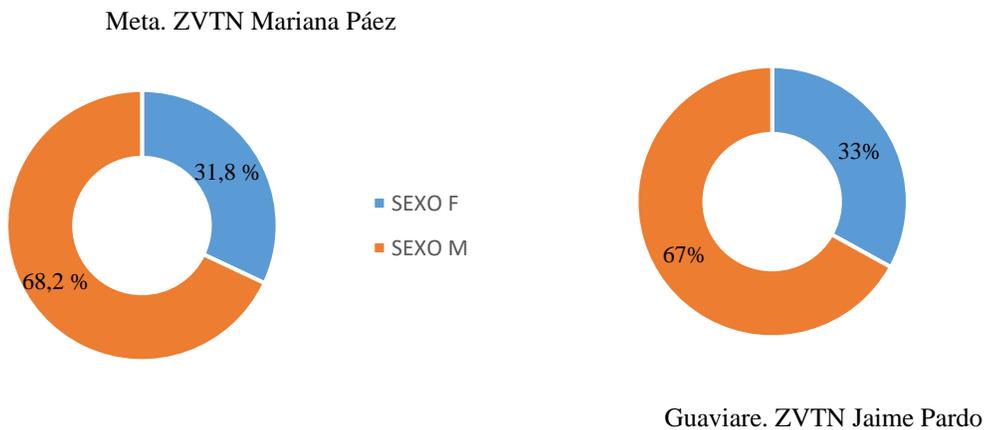
Figura 6. Grupos etarios por ZVTN



4.1.2. Sexo

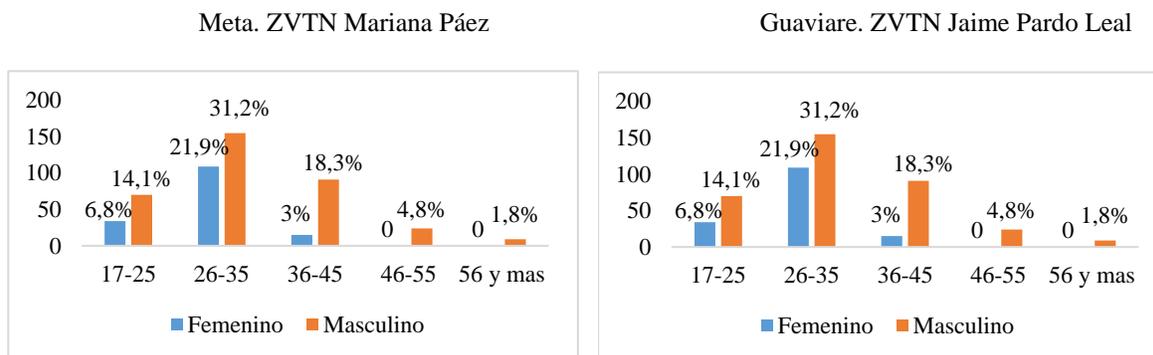
En cuanto a la distribución por sexo en la ZVTN del Meta se encontró que, del total de 497 personas, 339 son hombres (68%) y 158 mujeres (32%). Lo anterior, implica una relación de dos hombres por cada mujer. En la ZVTN del Guaviare, la distribución por sexo es prácticamente igual puesto que de las 448 personas encuestas, 300 son de sexo masculino (67%), mientras que 148 son de sexo femenino (33%) (Figura 7).

Figura 7. Distribución por sexo en las ZVTN



Al realizar el análisis por sexo y edad de los miembros de la ZVTN Mariana Páez se refleja que, el mayor número de mujeres se encuentran en los rangos de edad de 26 a 35 años (22%); seguido de las que tienen entre 18 a 25 años (6,8%). Mientras que las mujeres que se encuentran en edades de 36 a 45 años representan solo al 3% de la población. De igual manera, se evidencia una carencia de mujeres en los rangos de edad de 46 y más años, permitiéndonos inferir que inicialmente la participación femenina en las filas guerrilleras fue mínima o quizás presentó una mayor deserción. En la ZVTN Jaime Pardo Leal, del departamento del Guaviare también se encontró la misma tendencia aunque con algunas variaciones porcentuales (Figura 8). Es decir, las mujeres en las filas se encuentran en una edad de mayor probabilidad reproductiva.

Figura 8. Relación sexo y edad por ZVTN



Esta información es representativa en el momento de construcción del plan de vida, dado que según lo manifestado por algunas de las mujeres encuestadas, poseen miedo frente a la posibilidad de conformación de una familia o la crianza de hijos, lo que puede estar relacionado con las secuelas psicosociales derivadas del conflicto armado en el que estuvieron inmersas, que a su vez pueden generar variaciones en el rol de las mujeres en el proceso de reincorporación a la vida civil, dado el temor de conformar una familia.

4.1.3. Rol de género

Respecto al rol de género, se percibió que dentro de la organización es igual el desempeño de las labores diarias o cotidianas de hombres y mujeres, pues todos tienen la misma responsabilidad y realizan los mismos trabajos, desde la cocina, levantamiento de cargas y construcción de campamentos; como también, es equitativa la participación en actividades

deportivas como el fútbol, el microfútbol o el voleibol. Según los encuestados no solamente en esta fase del proceso de paz, sino también dentro de la dinámica de la guerra como organización tenían establecido igualdad con respecto a la realización de algunas de las actividades diarias.

Se observó que, dentro de la organización existe una cultura concerniente a la división del trabajo donde no existe la diferenciación por sexos o edad. Básicamente se presenta la división del trabajo entendida como una solidaridad mecánica según como lo plantea Durkheim (1987), donde cada uno cumple una tarea que no exige un nivel de especialidad y que puede cambiar dependiendo de las necesidades del grupo.

4.1.4. Etnia

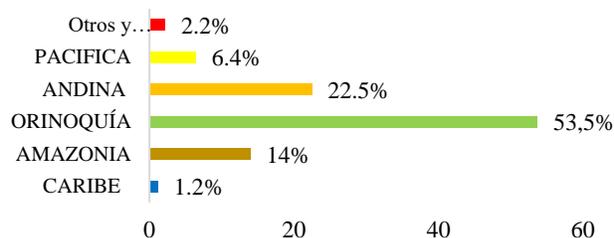
Se destaca que en las dos ZVTN se encontró una representativa población étnica en las filas de la guerrilla (38 indígenas 38 y 6 afrodescendientes). En su mayoría tienen claridad a qué comunidad específica pertenecen, entre las más destacadas están: las etnias Cubeo, Sikuani, Nukak Maku, Tuyuca, Timbiquí, Piratapoyo, Wanano, Desano y Cubará étnias que en su mayoría están ubicadas en los departamentos de Meta, Vichada y Guaviare. Cabe anotar que otras personas no tienen conocimiento o no se auto reconocen como indígenas o afrodescendientes. En este punto, es importante la recuperación de sus saberes ancestrales, costumbres y tradiciones (lengua, bailes, artesanías, trajes, rituales, creencias), así como trabajar por el auto-reconocimiento de ellos como miembros de comunidades indígenas y afro descendientes, desde un enfoque de derechos. Se evidenció gran potencial en temas artísticos y de manualidades en el personal de procedencia étnica.

4.1.5. Lugar de procedencia

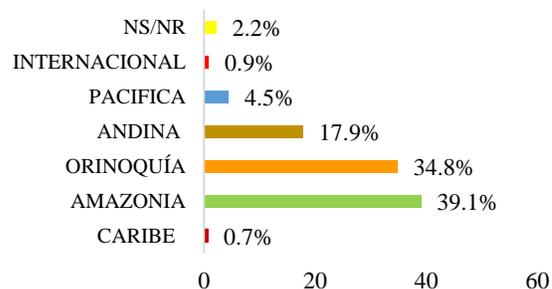
En cuanto al lugar de procedencia en la ZVTN de Mesetas, se destaca que el 53% de sus miembros (497) provienen de la región Orinoquía, la cual comprende los departamentos de Meta, Vichada, Casanare y Arauca. De este grupo, el departamento de mayor procedencia de los desmovilizados es el Meta, con 243 personas (49%). Posteriormente, se destacan los provenientes de la región Andina (22,5 %), comprendida por los departamentos de Antioquia, Boyacá, Cundinamarca, Caldas, Santander, Norte de Santander y Tolima, en los cuales se destaca Cundinamarca con 46 personas y Boyacá con 17 (Figura 9).

Figura 9. Región de procedencia por ZVTN

Meta. ZVTN Mariana Páez



Guaviare. ZVTN Jaime Pardo Leal



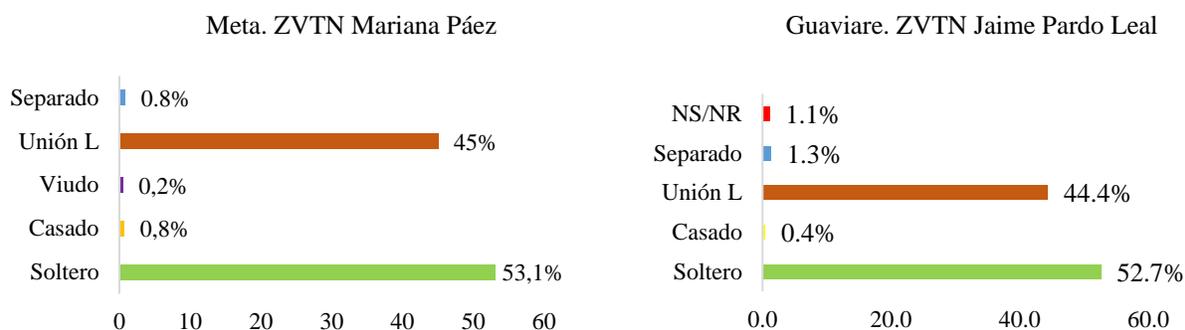
Por su parte, en la ZVTN Jaime Pardo se destaca que un 39,1% de sus integrantes (175 personas) provienen de la región Amazónica, la cual está comprendida por los departamentos de Guaviare, Vaupés, Caquetá, Guainía, Putumayo y Amazonas. De este grupo, el departamento de mayor procedencia de los desmovilizados es Guaviare con 86 personas. Así mismo, se destacan los desmovilizados provenientes de la región Orinoquía con un 34,8% (156 personas), comprendida por los departamentos de Meta, Casanare, Vichada y Arauca, en los cuales se debe resaltar a Meta con 126 personas. Cabe anotar en el caso de esta ZVTN, la presencia de dos extranjeros procedentes de Brasil y Ecuador.

La anterior información puede estar relacionada con la zona de operación de los frentes de la guerrilla en estos territorios, lo cual además es de suma importancia para la planificación de actividades de vocación productiva al tener en cuenta la cultura y las costumbres regionales del lugar de procedencia, así como posibles tendencias de reasentamiento de los miembros de la colectividad, que efectivamente va en concordancia con lo encontrado en la variable de intereses y expectativas que se analizará más adelante.

4.1.6. Estado civil

Frente a la pregunta sobre el estado civil actual en la ZVTN del Meta 264 personas respondieron que se encuentran solteros (53,1%); 224 personas mencionaron encontrarse en unión libre (45%); y tan solo 9 personas manifestaron estar casadas, separadas o viudas. En el departamento del Guaviare también se encontró la misma tendencia, aunque con algunas variaciones porcentuales mínimas (Figura 10).

Figura 10. Estado Civil por ZVTN

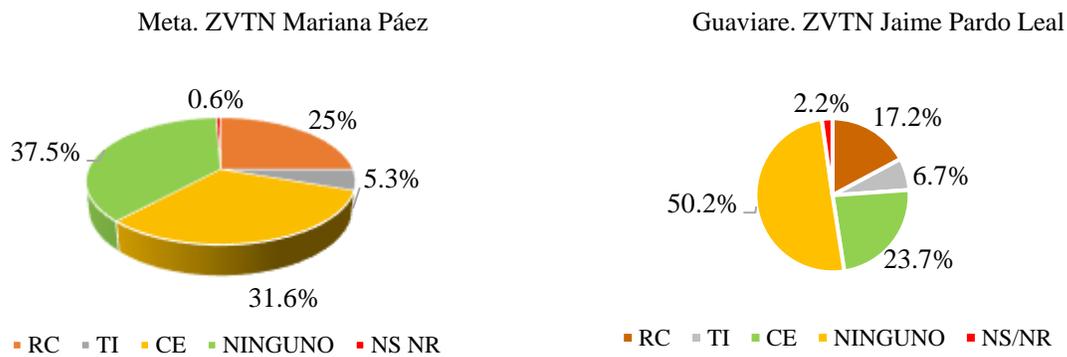


Dicha información es relevante para la creación del proyecto de vida individual y colectivo, en el cual se debe contemplar los aspectos familiares y sociales que pueden ser los motivadores de cada “ser” para iniciar y continuar con el proceso de paz. Es importante resaltar lo mencionado por algunas de las personas entrevistadas, pues en el marco de la guerra el concepto de pareja y matrimonio es distinto al que se vivencia en la sociedad civil, ya que la prioridad era la organización y por la cotidianidad estaban expuestos al traslado a otros frentes, por lo tanto, no se establecía un apego psico afectivo, ni se pensaba en la construcción de un hogar, en ese contexto era normal el cambio de pareja.

4.1.7. Documento de identificación

En cuanto a documentos de identificación se encontró en la ZVTN de Mariana Páez, 185 personas se encontraban indocumentadas (37,2%), indicando algunos de los desmovilizados que se encontraban que se les habían perdido o que tenían los documentos en trámite. Por su parte, 157 personas indicaron poseer cédula (31,5%); 126 personas registro civil (25,3%) y un 5% tarjeta de identidad. En la ZVTN de Guaviare el porcentaje de desmovilizados sin documentos es más elevado (50,2%), tan solo el 23,7% poseen cédula, 17,2% registro civil y 6,7% tarjeta de identidad (Figura 11).

Figura 11. Documento de identificación por ZVTN



Los anteriores resultados son consecuencia de la misma naturaleza de la organización y del conflicto armado en Colombia. En este sentido, es importante tener en cuenta la zona y la edad de ingreso a la organización, motivo por el cual se podría inferir que la mayoría no posee documentación. Por lo anterior, y en función del proceso de reincorporación social es relevante el proceso de documentación dado que los acredita como ciudadanos con deberes y derechos.

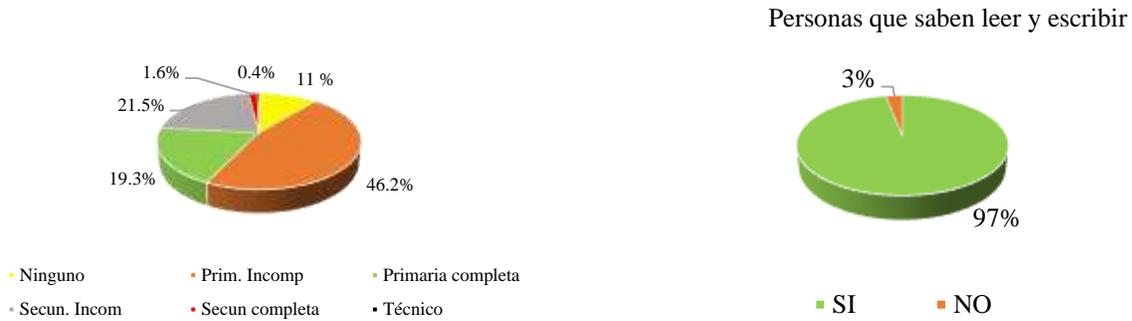
4.1.8. Nivel educativo

Respecto al nivel educativo se evidenció que, en la ZVTN de Mesetas, de los 497 encuestados, 11% no posee ningún grado educativo (55 personas). No obstante, en su mayoría (97%) saben leer y escribir, según ellos aprendieron en las filas de la organización, pese a que algunos manifestaron que tienen deficiencias en lectoescritura que deben reforzarse.

Así mismo, el 46,2% de la población, equivalente a 231 personas, no terminaron su formación en primaria. Dentro de este grupo la mayoría de las personas se concentran en los que cursaron hasta el 2° grado; mientras el 19% si logró llegar a 5° grado. Por su parte, el 21,5% de la población, equivalente a 107 personas, no terminaron su formación en secundaria y tan solo 1,2% logró culminar el grado undécimo, es decir, 8 desmovilizados era bachilleres.

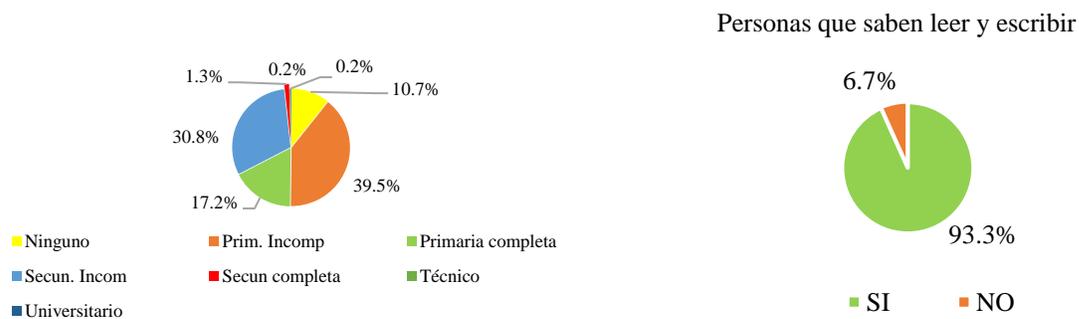
Sobre los títulos obtenidos en relación a la educación superior se encontró que en la ZVTN de Mesetas dos personas poseían conocimientos técnicos en agricultura, control de saneamiento y piscicultura. Adicionalmente, se registró una persona un semestre en mercadeo y ventas. No se registró ningún profesional entre los encuestados (Figura 12).

Figura 12. Nivel educativo Zona Mariana Páez



En la ZVTN de Guaviare se evidenció que de los 448 desmovilizados un 10,7%, correspondiente a 48 personas, no posee ningún grado educativo. No obstante, en su mayoría (93%) saben leer y escribir, según ellos también porque aprendieron en las filas de la organización. De igual forma, el 39,5% de la población, equivalente a 177 personas, no terminaron su formación en primaria. Dentro de este grupo la mayoría de las personas se concentran en los que cursaron hasta el 3° grado; mientras el 17,2% logró llegar a 5° grado. Por su parte, el 30% de la población, equivalente a 138 personas, no terminaron su formación en secundaria y tan solo 1,3% logró culminar el grado undécimo, es decir, 8 desmovilizados era bachilleres. Respecto a los títulos obtenidos en relación con la educación superior se encontró una con conocimientos técnicos y otra con estudios universitarios en filosofía (Figura 13).

Figura 13. Nivel educativo Zona Jaime Pardo



De acuerdo con lo anterior, la gran mayoría de los desmovilizados no han terminado sus estudios básicos. Así mismo, el único acceso a la educación que han tenido en el tiempo que han

hecho parte de las FARC EP, son proyectos que se crearon internamente en la organización con el fin de eliminar el analfabetismo, como es el caso del programa “*Yo sí puedo*”, que buscaba que todos tuvieran conocimientos en cuanto a lectura y escritura. Sin embargo, el nivel educativo es bajo, pues sólo un reducido número de personas concluyeron su bachillerato, lo cual convierte como prioridad de intervención la nivelación educativa para así brindar bases que permitan sostener su proyecto de vida. Igualmente es importante que se realice previamente un proceso de indagación de capacidades, con el fin de detectar si existen problemas asociados con el aprendizaje, en aras de que se aborde con la metodología y pedagogía pertinente.

Es de resaltar que para la organización sí fue importante realizar procesos de alfabetización dado que dentro de ella algunos cumplían ciertos roles y rutinas que implicaban un grado mínimo de aprendizaje y lectura, lo que significa que los programas educativos que se implementen no van a partir de cero y se podrán hacer nivelaciones, para ello se reitera que es necesario profundizar en un estudio específico para evaluar el nivel de competencia académica de manera individual. Por lo anterior, se puede iniciar un programa pedagógico de lectoescritura y matemática básica especial, con el fin de lograr el 100% de la alfabetización, facilitándoles la adaptación a la vida social y productiva.

4.2. Características familiares

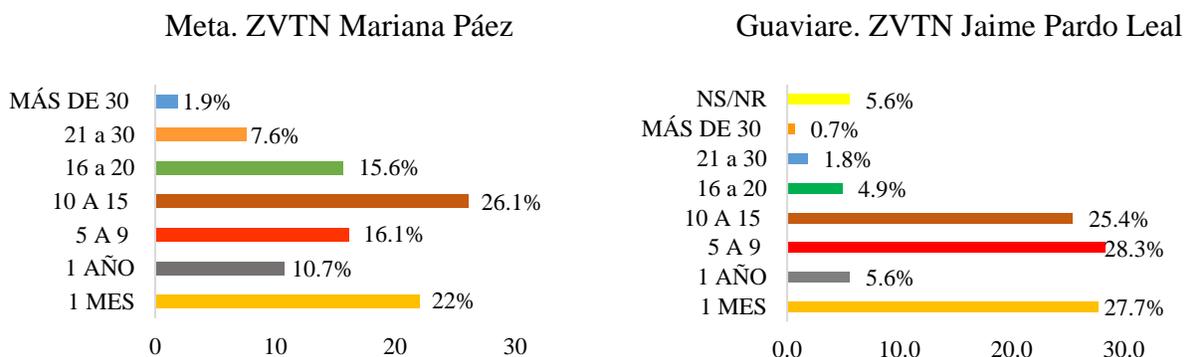
4.2.1. Contacto familiar

En cuanto a la dinámica familiar (estructura y funcionamiento), se indagó en la ZVTN de Mesetas acerca del *tiempo (años) que llevan sin ver a la familia* (Figura 14). Al respecto, se encontró que un 26,1% (154 personas) llevaba entre 10 a 15 años sin contacto familiar; seguido de los que llevaban un periodo de 5 a 9 años con un 16,1% (95 personas) y los que no veían a sus familiares desde hace 16 a 20 años, con 15,6% (92 personas). No obstante, es de resaltar que debido al proceso de paz se ha facilitado a un gran número de miembros de las FARC EP reencontrarse con sus familias, por lo cual un 21,9% (129 personas), manifestaron que en promedio posterior a un mes de la desmovilización lograron contactarse con sus familiares. De igual manera, se destacan aquellos que llevan más de 20 años sin contacto ni conocimiento de sus familiares, con un porcentaje de 9,5% (56 personas).

En la ZVTN de Guaviare igualmente se indagó en el grupo guerrillero acerca del *tiempo (años) que llevan sin ver a la familia* (Figura 14). Al respecto, se registró que un 28,3% llevaba

entre 5 a 9 años sin contacto familiar; seguido de los que llevaban un periodo de 10 a 15 años con un 25,4% y aquellos que no veían a sus familiares hace 1 año con un 5,6%; continuando con los que llevan entre los 16 a 20 años con 4,9%. En este caso, también el proceso de paz se ha facilitado a un representativo número de miembros de las FARC EP reencontrarse con sus familias, por lo cual un 27,7% manifestaron que en promedio posterior a un mes de la desmovilización lograron contactarse con sus familiares. Se destaca un porcentaje de 5,6% quienes indicaron que no saben o no respondieron la inquietud. Ante esto, se reitera que la respuesta puede estar relacionada con temas de seguridad y los temores que sienten en caso de que no se lleguen a cumplir los acuerdos de paz, dadas las altas posibilidades de retaliaciones a las que se encuentran expuestos, no solo a nivel individual, sino también a nivel familiar, porque ya ha sido pública su identificación y, por lo tanto, la ubicación de sus familias.

Figura 14. Tiempo sin ver a la familia por ZVTN



Por consiguiente, en las dos ZVTN la gran mayoría de personas no han tenido contacto o comunicación con su familia por varios años, un porcentaje considerable de ellos aduce razones de seguridad, incluso algunos de los entrevistados manifestaron que no saben de la ubicación de sus familiares, situaciones que generan un rompimiento de lazos afectivos y emocionales, lo que puede generar al momento de reencuentro un sinnúmero de emociones y sentimientos, así como confusiones en el manejo de roles. Por tal motivo, es relevante realizar un trabajo social de preparación y orientación familiar que les permita sensibilizar a los miembros de la organización en el manejo adecuado de los reencuentros familiares.

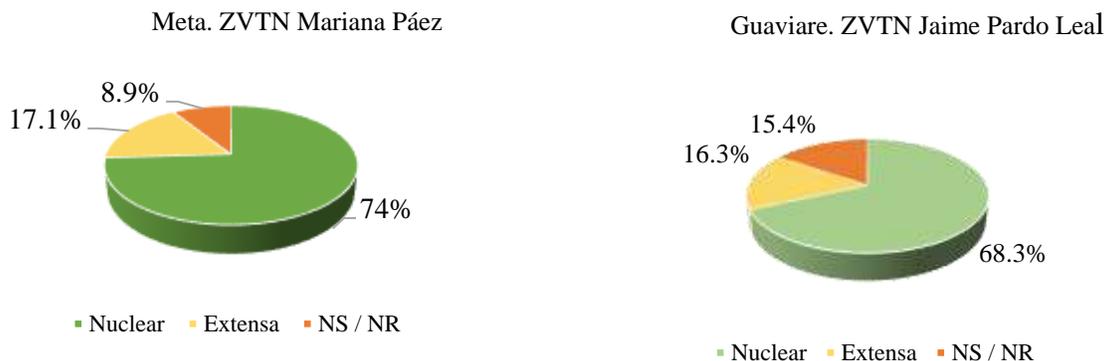
Por otra parte, se encontraron a algunos de los miembros de la organización que perdieron a su familia producto de la guerra o que llevan varias décadas en ella y no tienen ningún vínculo

familiar. Este tipo de situaciones ha generado que las ZVTN no sean vistas como transitorias (con una duración de 180 días), tal como está planteado en los Acuerdos de Paz, sino que estén pensando colectivamente permanecer en ellas debido a que no tienen otro lugar a donde dirigirse, pues consideran a las FARC EP como su familia y su proyecto de vida.

4.2.2. Tipo de familia

En la ZVTN de Mesetas un 74% (368) de las personas manifestaron poseer tipo de familia nuclear, es decir, conformada por padres y hermanos. Mientras un 17,1% expresó poseer un tipo de familia extensa compuesta por dos o más generaciones. Sin embargo, teniendo en cuenta la anterior pregunta y resaltando que sólo el 22% se ha visto con su familia en la actualidad, los datos cuantitativos expuestos aquí pueden reflejar la realidad de lo que ellos recuerdan de sus familias en el momento en que ingresaron a las filas.

Figura 15. Tipo de familia por ZVTN



En la ZVTN de Guaviare un 68,3% (306) de los encuestados señalaron poseer un tipo de familia nuclear, es decir, conformada por padres y hermanos. Así mismo, un 16,3% expresó tener un tipo de familia extensa conformada por dos o más generaciones. Sin embargo, teniendo en cuenta la anterior pregunta y resaltando que sólo el 27,7% se ha visto con su familia en la actualidad, los datos cuantitativos expuestos pueden distorsionar la real constitución de sus familias en la actualidad.

De igual manera, se subraya que la mayoría de las familias de la ZVTN de Mesetas se encuentran en un rango de 1 a 5 miembros con un 51,5% (256 personas), mientras que un 30%

(150 personas) manifestó que su grupo familiar oscila entre 6 a 10 miembros. Además, un 4,2 % (21 personas) mencionó que tienen entre 11 y 20 familiares. Adicionalmente, un porcentaje de 1,6% (8 personas) contestó que no tienen grupo familiar dado que perdió a sus familiares en la guerra, no los recuerda o nació en las FARC EP. Cabe anotar que un 12,5% (62 personas) no respondió la pregunta.

Igualmente, en la ZVTN de Guaviare la mayoría de familias se encuentran en un rango de 1 a 5 miembros con un 47,1% (211 personas), un 44,9% (201 personas) expresó que su grupo familiar oscila entre 6 a 10 miembros, un porcentaje de 6,5% (29 personas) no sabe o no respondió, no obstante, es pertinente resaltar que esta respuesta puede estar relacionada con las mismas razones expuestas para el caso de la Zona de Mesetas.

4.2.3. Pareja

Con relación a la inquietud sobre si *posee pareja* (Tabla 3), en la ZVTN de Mesetas un 51,5% (256 personas) señaló que sí posee pareja, destacándose 225 personas que manifestaron que su pareja pertenece a las FARC EP y 25 personas que comentaron que su pareja actual no pertenece a las filas. Adicionalmente, un porcentaje de 47,9% (238 personas) contestó que no posee pareja.

Así mismo, en la ZVTN del Guaviare un 47,8% (214 personas) indicó que, si posee pareja, resaltándose 195 personas que mencionaron que su pareja pertenece a las FARC EP y 19 personas que expresaron que su pareja actual no pertenece a las filas. Un porcentaje de 50,4% (226 personas) contestó que no posee pareja. Lo anterior es relevante a la hora de plasmar el proyecto de vida para su reincorporación social, dado que puede afectar las decisiones de continuar en la zona, regresar al lugar de origen o reiniciar de nuevo.

Tabla 3. Personas que poseen pareja en cada ZVTN

Respuesta	Poseen pareja			
	Guaviare		Mesetas	
	Total	%	Total	%
Sí	214	47,8	256	51,5
No	226	50,4	238	47,9
Ns/Nr	8	1,8	3	0,6
Total	448	100	497	100

En las últimas décadas el concepto de familia se ha reconstruido, pues “la familia es un elemento activo, nunca permanece estacionaria” (Valladares, 2008, p. 1). Ante esto, algunas

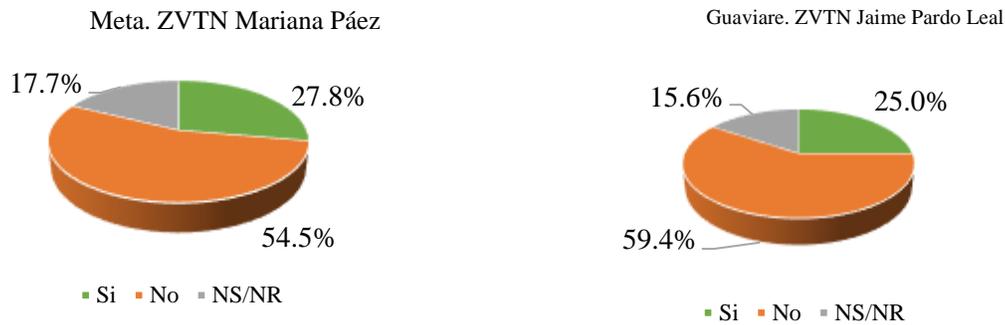
mujeres entrevistadas mencionaron inseguridad y temores al momento de pensar en un proyecto de vida en familia con pareja e hijos. Lo mismo se observó a nivel general con los hombres, ya que el concepto de pareja según la dinámica de la guerra es concebido de manera diferente al de la sociedad civil. En este sentido, es relevante la atención psicosocial dado los temores e inseguridades que no les permiten reconstruir su proyecto de vida.

4.2.4. Hijos

De los 497 encuestados de la ZVTN de Mesetas un 27,8% (138 personas) manifestó que, si tiene hijos, mientras que un 54,5% contestó que no. Además, un 17,7% expresó que por razones de seguridad no sabe o no responde. Del total de personas que tienen hijos un 79,8% manifestó que tiene 1 o 2 hijos, seguido de un 8,6% que señaló que tiene entre 3 o 4 hijos. Así mismo, de estas 138 personas un 12,3% equivalente a 17 personas, mencionaron que sus hijos nacieron dentro de la organización (campamentos) y un 83% que nacieron fuera de las filas, es decir, en medio de la población civil.

Por su parte, en la ZVTN de Guaviare un 25% (112 personas) de los 448 encuestados señaló que tiene hijos, mientras que un 59,4% (226 personas) manifestó no tener hijos. Se mantiene un porcentaje de 15,6% (70 personas) que por razones de seguridad no sabe o no responde a la pregunta. Del total de personas que tienen hijos un 82,1% (92 personas) indicó que tiene 1 o 2 hijos, seguido de un 5,3% (6 personas) que manifestó tener entre 3 o 4 hijos; un 1,7% mencionó que tiene entre 5 y más hijos, y un 10,7% (12 personas) no respondió la pregunta. Adicionalmente, 21 personas respondieron que sus hijos nacieron dentro de la organización (campamentos) y el resto fuera de las filas, es decir, en medio de la población civil (Figura 16).

Figura 16. Personas que tienen hijos en cada ZVTN



En la ZVTN de Mesetas de las 138 personas que tienen hijos un 16% correspondiente a 22 personas mencionó que sus hijos actualmente pertenecen a las filas de las FARC EP, siguiendo la tendencia o tradición familiar de conformar la organización. Con relación a las edades de los hijos un 30,1% señaló que sus hijos están en edades entre los 11 y los 17 años, seguido de un 27% que indicó que sus hijos están entre los 18 y 25 años, mientras un 26,9% contestó que son menores de 5 años de edad y un 16% que están en edad escolar entre los 6 y 10 años.

Por su parte, en la ZVTN de Guaviare de las 112 personas que tienen hijos, un 18,7% correspondiente a 21 personas manifestó que sus hijos actualmente pertenecen a las filas de las FARC EP, siguiendo al igual que en la Zona del Meta, la tendencia o tradición familiar de integrar la organización, además de ser coherente y confirmar la cifra de los que nacieron dentro de las filas de las FARC EP.

Con relación a las edades de los hijos, un 14,3% (16 personas) de los que tienen hijos, manifestaron que son menores de 1 año; seguido de los que tienen hijos en edades entre los 11 y los 17 años con un 12,5 % (14 personas). Además, un 9,8% (11 personas) comentó que sus hijos están entre los 18 y 25 años, mientras que un 4,5% (5 personas) contestó que sus hijos tienen entre 2 a 5 años, y un 6,3% (7 personas) expresó que están en edad escolar entre los 6 y 10 años. Se destaca que un 52,7% no contestó la pregunta. Esta información es básica a la hora de indagar sobre los motivadores del “ser” de cada persona, dado que en muchos casos los menores de edad a cargo son una razón para continuar en el proceso de paz y querer iniciar una transformación social.

Así mismo, otro aspecto observado en las dos ZVTN es el creciente número de embarazos y menores de 2 años concebidos a raíz del inicio del proceso de paz, dado que anteriormente la guerra no les permitía ser madres. Por lo anterior, resulta fundamental realizar actividades de esquemas positivos de salud sexual y reproductiva especialmente con énfasis en formación en métodos de planificación familiar, prevención de enfermedades de los sistemas reproductivos e infecciones de transmisión sexual.

4.2.5. Tipo de vivienda

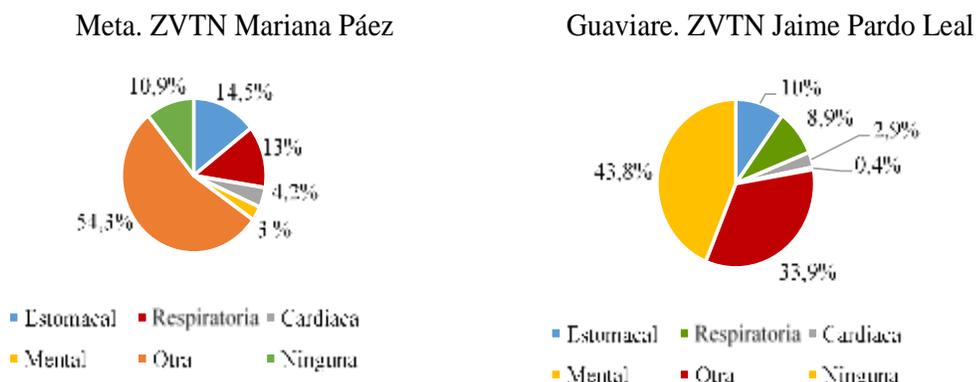
Al indagar en la ZVTN de Mesetas sobre la *posesión de vivienda* (Figura 15), el 79,9% equivalente a 397 personas manifestaron no tener vivienda; mientras que un 4,4% correspondiente a 22 personas contestó que si posee vivienda; un 6,6% que representa a 33 personas, respondió que su vivienda es familiar. Un 9,1% no sabe o no respondió la pregunta. Así mismo, en la ZVTN del Guaviare un 91,5% equivalente a 410 personas manifestó que no tiene vivienda; mientras que un 2,5% que corresponde a 11 personas contestó que su vivienda es familiar; un 1,6% equivalente a 7 personas mencionó que si posee vivienda, y un 4,5% que representa a 20 personas no sabe o no respondió la pregunta. Es importante, este tipo de información, pues permite determinar las condiciones básicas para su reincorporación a la vida civil, ya que la mayoría deberá pensar en un sitio para vivir y los gastos de arriendo, servicios públicos, enseres, entre otros.

4.3. Características de salud

4.3.1. Afectaciones de salud

En la ZVTN de Mesetas respecto a las afecciones de salud en los últimos cinco años (Figura 17), se obtuvo que un 14,5% correspondiente a 72 personas contestó que la principal afectación de salud fue de índole estomacal; seguida de las enfermedades respiratorias con un 13% equivalente a 65 personas, un 4,2% manifestó padecer enfermedades cardíacas y un 3% enfermedades de tipo mental. Igualmente, en la ZVTN de San José del Guaviare un 10% correspondiente a 45 personas contestó que el principal problema de salud fue estomacal; seguido de las enfermedades respiratorias con un 8,9% equivalente a 40 personas, así mismo, un 2,9% manifestó padecer enfermedades cardíacas, y un 0,4% enfermedades de tipo mental.

Figura 17. Afectaciones de salud por ZVTN



De acuerdo con las respuestas se observó en las dos ZVTN que en un 54,3% contestó la opción de “otras enfermedades” haciendo referencia a aquellas relacionadas con el nivel musculoesquelético como ligamentos cruzados, desgaste de sus rodillas, dolencias de la columna vertebral entre las que se encuentran hernias, problemas lumbares y rotación de discos debido a las largas caminatas y condiciones en las que tuvieron que estar por años. Un ejemplo de lo expresado es que todos cargaban durante extensas jornadas aproximadamente 2 o 3 arrobos en sus equipajes en los que se incluía la caleta (dormitorio), su dotación (armamento y ropa) y parte de la remesa (comida), sumado a situaciones en las que debían permanecer todo el día dentro de un río para camuflarse.

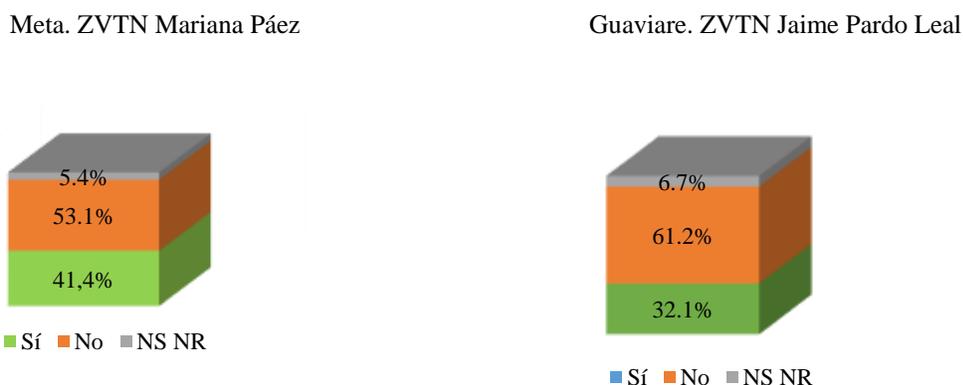
También, se destacan las enfermedades tropicales como Leishmaniasis y aquellas dolencias producto de lesiones de combates entre las que se incluyen esquirlas y balas que se encuentran dentro del cuerpo, las cuales en su mayoría tienen plomo que produce sustancias nocivas para la salud. Así mismo, se resaltan dentro de los padecimientos las migrañas y aquellas enfermedades relacionadas con el aparato digestivo como apendicitis, y problemas del colon.

4.3.2. Lesiones físicas

Adicionalmente, en la ZVTN de Mesetas se encontró que producto de la guerra existe un porcentaje de la población analizada con *lesiones físicas* (Figura 18), representadas en un 41,4% equivalente a 201 personas, quienes contestaron que sí poseen alguna o varias lesiones producto de combates o ataques militares, mientras un 53,1% (264 personas) mencionó que no fue

lesionado. Así mismo, en la ZVTN de Guaviare un 32,1% equivalente a 144 personas del total (448 personas) contestaron que sí poseen alguna o varias lesiones producto de combates o ataques militares, mientras un 61,2% (274 personas) mencionó que no se lesionó. Cabe anotar que, un 6,7% equivalente a 30 personas no contestó la pregunta (Figura 18).

Figura 18. Lesiones de guerra por ZVTN

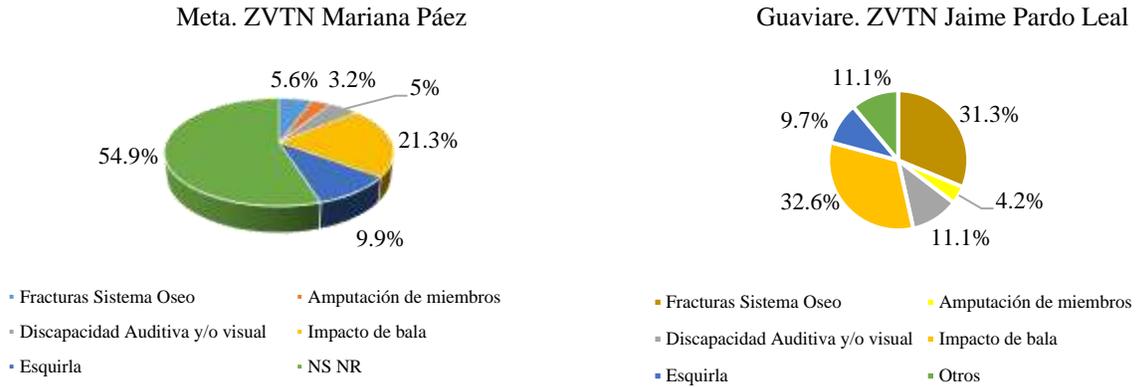


Al especificar *el tipo de lesiones sufridas por la guerra* en la ZVTN de Mesetas un 51,4% equivalente a 106 personas, se destaca que han sido impactados por balas, seguidos de un 23% que fue afectado por esquirolas. Como consecuencia de estas heridas un 13,5% (28 personas) manifestó que sufrió fracturas en el sistema óseo; un 12% (25 personas) contestó que quedó con algún tipo de discapacidad auditiva y/o visual; un 7,7% (16 personas) expresó que debió someterse a la amputación de miembros inferior / superior (Figura 19).

En la ZVTN de Guaviare un 32,6% equivalente a 47 personas del total que sufrió lesiones físicas mencionó haber sido impactado por balas, igualmente, un 9,7% (14 personas) fue afectado por esquirolas. Como consecuencia de estas heridas un 31,3% (45 personas) señaló que tuvo fracturas en el sistema óseo; un 11,1% (16 personas) indicó que quedó con algún tipo de discapacidad auditiva y/o visual; y un 4,2% (6 personas) mencionó que experimentó amputación de miembros inferior / superior.

También se destaca que en las respuestas obtenidas algunas personas sufrieron varias lesiones; por lo anterior, se incrementa dicho porcentaje. Por consiguiente, es fundamental gestionar una evaluación médica especializada del personal que presenta amputaciones con el fin de que se desarrollen programas de rehabilitación, que les facilite la reincorporación en el ámbito social y en el sistema productivo.

Figura 19. Tipo de lesión por ZVTN



4.3.3. Chequeo médico

En la ZVTN de Mesetas frente a la pregunta de *cuándo fue el último chequeo médico*, un 51,8% (257 personas) mencionó que hace menos de un mes por el inicio de la concentración y desmovilización de la organización en el marco del proceso de paz; además, un 14,6% (73 personas) expresó que fue objeto de una evaluación médica hace un año; seguido de un 14% (70 personas) que manifestó que nunca lo ha realizado. Así mismo, un 11,2% (56 personas) indicó que el último chequeo lo realizaron entre 2 a 5 años, y un 7,8% (39 personas) contestó que lo hicieron en un periodo comprendido entre 5 a 10 años.

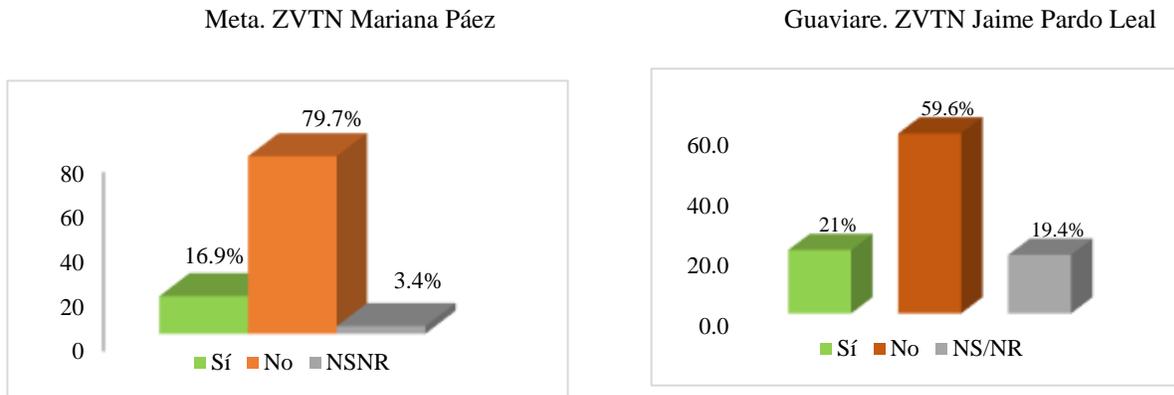
En la ZVTN de Guaviare un 47,1% (211 personas) señaló que hace menos de un mes dado el inicio de la concentración y desmovilización de la organización en el marco del proceso de paz; un 13,6% (61 personas) manifestó que el último chequeo médico lo realizaron en promedio hace un año; seguido de un 8,3% (37 personas) que indicó que en promedio lo realizaron entre 2 a 5 años. Además, un 2,2% (10 personas) mencionó que el último chequeo lo realizaron entre 6 a 10 años, y un 27% (121 personas) contestó que nunca lo han ejecutado.

De acuerdo con lo anterior y según lo mencionado por algunos miembros de la organización, se requiere la realización de brigadas de salud integrales en las cuales se puedan llevar los equipos y el mobiliario necesario para una óptima atención del personal desmovilizado.

En la ZVTN de Mesetas en relación con la pregunta sobre si actualmente se encuentra en algún tratamiento médico un 17% (84 personas) contestó de manera afirmativa, mientras que un 79,6% correspondiente a 396 personas mencionó no estar en ningún tratamiento (Figura 20). Por

su parte, en la ZVTN del Guaviare un 21% (94 personas), respondió de manera afirmativa, mientras que un 59,6% correspondiente a 267 personas expresó no estar en ningún tratamiento.

Figura 20. Tratamientos médicos por ZVTN

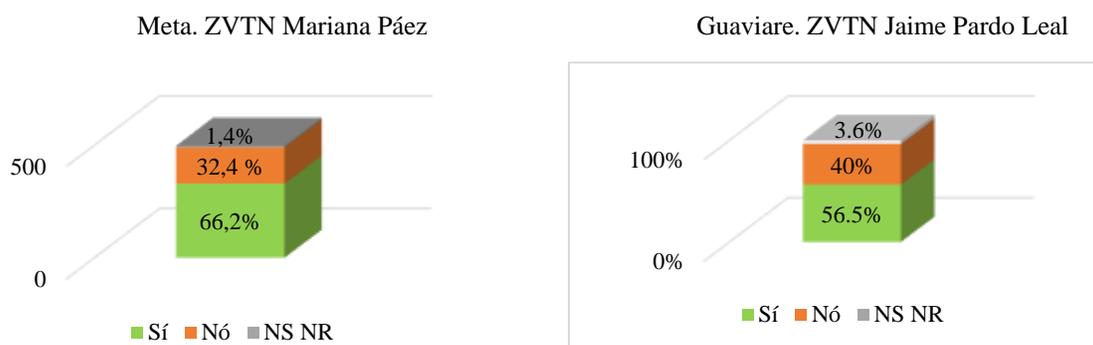


Entre los principales tratamientos médicos en las dos ZVTN se encuentran el control prenatal con 7 casos, control de alergias, úlceras y gastritis, presión arterial, colesterol, colon y analgésicos para el dolor de la zona lumbar. De tal manera, es menester un programa integral en salud en la etapa de desmovilización con ayudas importantes para rehabilitación, sillas de rueda y prótesis que garanticen condiciones de salud dignas.

4.3.4. Pérdidas

En la ZVTN de Mesetas sobre la pregunta acerca de la *pérdida de familiares o amigos en la guerra* (Figura 21) un porcentaje del 66,1% (329 personas) respondió de manera afirmativa, mientras que 161 personas equivalentes a un 32,4% mencionaron que no tuvo pérdidas de personas cercanas. Así mismo, en la ZVTN de Guaviare de las 448 personas encuestadas un porcentaje de 56,5% (253 personas) manifestaron haber experimentado pérdidas en la guerra, mientras que un 40% (179 personas) señaló que no tuvo pérdidas de personas cercanas. Es pertinente resaltar que, un 3,6% no respondió la pregunta.

Figura 21. Pérdidas familiares por ZVTN



Respecto al tipo de pérdidas 150 personas correspondientes al 42,2% mencionaron que han perdido a sus hermanos o hermanas, seguido de un 36% que manifestó haber perdido primos o tíos, un 8,7% (31 personas) indicaron que perdieron a sus padres en la guerra; mientras un 8% equivalente a 28 personas perdieron a compañeros o amigos, y un porcentaje de 1,9 % correspondiente a 7 personas señalaron haber perdido a su pareja o cónyuge, tal como se muestra en la Tabla 5. Sin embargo, se encontró que en su mayoría perdieron varios familiares como hermanos y tíos, o hermanos y primos, lo que puede variar los porcentajes de las respuestas.

En la ZVTN del Guaviare (Tabla 4), 92 personas correspondientes al 36,4% mencionaron haber perdido a sus hermanos o hermanas, seguido de 86 personas que representan un 34% señalaron que perdieron a primos o tíos, 22 personas que equivalen un 8,7% contestaron que perdieron a sus padres en la guerra; 37 personas equivalentes a un 14,6% perdieron a compañeros o amigos y un 1,2% correspondiente a 3 personas manifestó haber perdido a su pareja o cónyuge.

Tabla 4. Familiares perdidos en la guerra por ZVTN

Pérdidas en la guerra	Mesetas		Guaviare	
	N°	%	N°	%
Padres	31	8,7	22	8,7
Hermano/a	150	42,2	92	36,4
Tíos /Primos	130	36,6	86	34,0
Pareja / Cónyuge	7	1,9	3	1,2
Compañeros / amigos	28	8	37	14,6
Otros (Abuelos, cuñados)	9	2,6	13	5,1

En consecuencia, es importante abordar los aspectos psicosociales y de orientación familiar, principalmente el tema de duelos y de salud mental, dado que es un factor que merece atención en la etapa de desmovilización y reincorporación a la vida civil, debido a que la mayoría de la población desmovilizada ha perdido familiares producto de la guerra, así como amigos y compañeros de fila. Además, han vivido situaciones trágicas que seguramente los afectaron psicológicamente. Por lo tanto, es necesaria la intervención profesional en psicología para fortalecer su individualidad, el manejo de roles familiares y la construcción de la nueva identidad como ciudadanos que le aportarán al nuevo partido político.

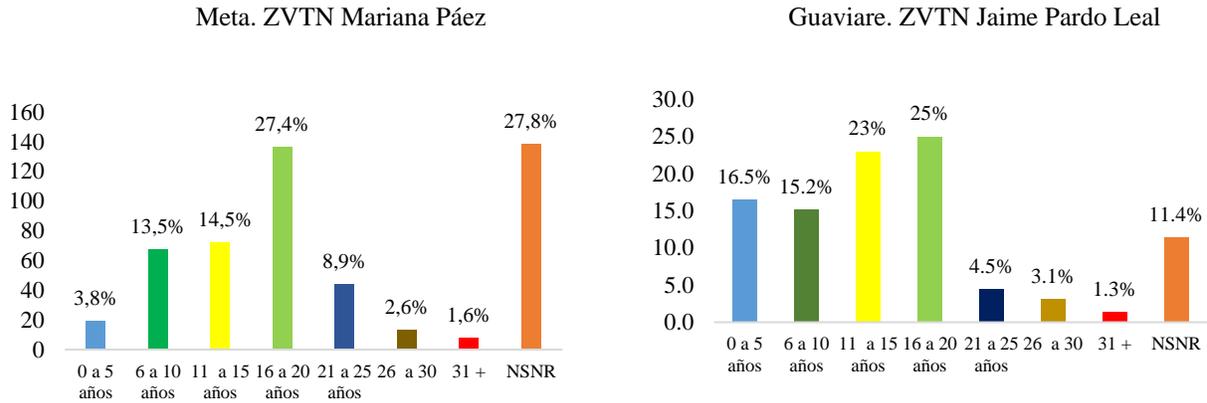
4.4. Características sobre vinculación a la organización

4.4.1 Tiempo en la organización

Respecto a la pregunta de cuánto tiempo llevan en la organización (Figura 22) en la ZVTN Mariana Páez de Mesetas se obtuvo la siguiente información: 136 personas manifestaron que llevan entre 16 a 20 años perteneciendo a las FARC EP, lo que equivale a un 27,3% de la población seguido de 72 personas correspondiente a un 14% que respondió que en promedio llevan entre 11 a 15 años; así mismo, un 13,5% (67 personas) contestó llevar entre 6 a 10 años. Se resalta que un porcentaje del 12,2% (65 personas) llevan más de 20 años en la organización, y un 28% (138 personas) por distintos motivos no sabe o no responde la pregunta.

En la ZVTN de San José del Guaviare, 112 personas indicaron que llevan entre 16 a 20 años integrando las FARC EP, lo que equivale a un 25% de la población total (448 personas); seguido de un 23% (103 personas) que respondió que en promedio lleva entre 11 a 15 años; además, 68 personas correspondiente al 15,2% señalaron llevar entre 6 a 10 años. Se destaca que un 8,9% (40 personas) lleva más de 20 años en la organización, y un 11,4% (51 personas) por distintos motivos no sabe o no responde la pregunta.

Figura 22. Tiempo en la organización por ZVTN

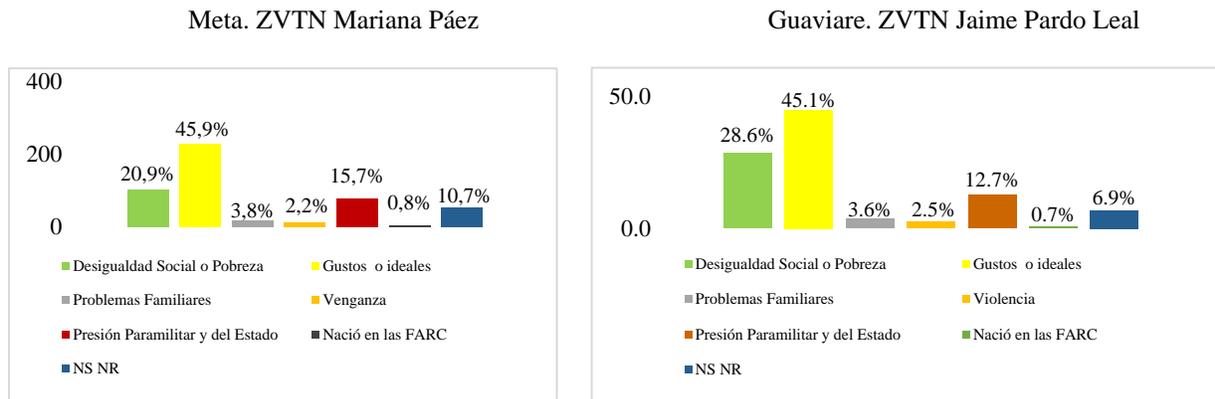


4.4.2 Motivo de ingreso

Al indagar sobre *el motivo de ingreso a las FARC EP* (Figura 23) en la ZVTN de Mesetas 228 personas mencionaron que los motivó el gusto por las armas y los ideales políticos de la organización, lo cual corresponde a un 45,9% del total de personas encuestadas. Además, 20,9% (104 personas) manifestó que la principal razón fue la pobreza o desigualdad social; seguido de un 15,7% (78 personas) que contestó que su decisión de ingresar a las filas fue influenciada por la presión paramilitar y del Estado. De igual manera, se encontró que un 3,8% (19 personas) entró por temas familiares como el abandono o la violencia intrafamiliar. Se encontraron como motivos relevantes que 11 personas lo hicieron por venganza, es decir, un 2,2%, y 4 personas nacieron dentro de las filas de las FARC EP; por lo tanto, esta organización ha sido su familia y opción vida. También se destaca que un 10,6% (53 personas) no sabe o no responde la pregunta.

En la ZVTN de San José del Guaviare 202 personas mencionaron que fue por gusto hacia las armas o los ideales políticos, lo cual corresponde a un 45,1% del total de personas encuestadas (448 personas). Adicionalmente, un 28,6% (128 personas) manifestó que la principal razón fue la pobreza o desigualdad social; seguido de un 12,7% (57 personas) que expresó que su decisión de ingresar a las filas fue influenciada por la presión paramilitar y del Estado. De igual manera, se encontró que 16 personas lo que equivale a un 3,6% decidieron ingresar por temas familiares como abandono o la violencia intrafamiliar. Cabe anotar que, se registró como otros motivos relevantes que 11 personas lo hicieron por venganza, es decir un 2,5%, y 3 personas nacieron dentro de las filas de las FARC EP. También se destaca que 31 personas equivalente a un 6,9% no saben o no respondieron a la pregunta.

Figura 23. Motivo de ingreso a la organización por ZVTN



Al analizar las principales respuestas de los encuestados de las dos ZVTN de Mesetas y San José del Guaviare, se encuentra que en su totalidad manifestaron que su ingreso fue “voluntario” como una historia que se repite desde la percepción colectiva, argumentando gustos por las armas o los ideales de la guerrilla. Según Schlenker (2016) las regiones donde la presencia del Estado es precaria y que son de interés estratégico para los actores armados se transforman en zonas de guerra en disputa donde la población civil se convierte en parte del conflicto. Así el escalonamiento en el número de combatientes y de víctimas en el conflicto armado, muestran cómo cada vez una mayor parte de la población se encuentra bajo la lógica de la confrontación armada.

Otra motivación son las necesidades socioeconómicas, tales como la insatisfacción de las necesidades básicas en las comunidades campesinas, el desempleo y falta de oportunidades. Para Pierre Bourdieu quien realiza una reflexión sobre la lucha de clases no es sólo una lucha de clases de capital económico sino también cultural y social, por ello menciona que “la existencia o inexistencia de clases es una de las más importantes apuestas en la batalla política... los grupos o "clases", son construcciones simbólicas orientadas por la búsqueda de intereses individuales y colectivos” (Bourdieu, 2000, p.116). Según Barker (2004), analiza que el conflicto social y el terrorismo es resultado de la situación de marginación en la que se mantenían los mas pobres. Es decir, la pobreza, la desigualdad y las continuas crisis en los países menos desarrollados son las causas del terrorismo.

Otra razón importante por la que las personas decidieron hacer parte de este grupo fue la amenaza paramilitar o represión del Estado a través de la fuerza pública (policía y ejército), ocasionando miles de muertes, desaparecidos y desplazamientos que impulsaron a muchos a entrar a la organización como medio de protegerse o de venganza. Entre las principales respuestas obtenidas del personal desmovilizado de los campamentos donde se aplicó la encuesta acerca de las razones que los llevaron a empuñar un arma están “los paramilitares mataron a mi papá” “mataron a mi abuelo”, “asesinaron a mi tío”, “mataron un primo”, “el ejército nos acorraló”, “nos acosó”, “asesinaron a un familiar” o “ingresé porque me gustan las armas”, “porque me gusta la ideología que ellos tienen”. Otro motivo que los motivó a integrar las FARC EP según sus propias palabras es “la búsqueda de algún familiar” (papá, hermano, primo...). Es decir, en general muchas decisiones fueron influenciadas por diferentes actores y condiciones sociales.

Como señala Uribe (2001), “las zonas que sirven de caldo de cultivo para el reclutamiento y el accionar de los grupos armados al margen de la ley, están marcadas por la exclusión social y económica de personas que sienten deseos de justicia y venganza” (p.6). Pero, así como los habitantes de dichas zonas sienten deseos vindicativos contra quienes ejercieron violencia contra sus familiares y conocidos, también tienen lazos de parentesco y amistad con miembros de uno u otro grupo armado, o incluso de ambos.

Sin embargo, al realizar el análisis del cruce de variables de edad y tiempo en la organización se obtuvo la información reflejada en la *Tabla 5*. De ella se puede inferir que, aproximadamente un 50% de la población encuestada ingresó cuando era menor de edad. Por lo tanto, es importante trabajar en el auto concepto para reconstruir su proyecto de vida, así como implementar programas de prevención de factores de riesgo social a los que se van a enfrentar en la vida civil, como la delincuencia, el alcoholismo y las sustancias psicoactivas.

Tabla 5. Edad de ingreso

Edades (años)	Guaviare		Mesetas	
	Total	%	Total	%
5 a 10	13	2,9	26	5,2
11 a 14	119	26,6	201	40,4
15 a 17	112	25	132	26,6
18 a 25	115	25,7	108	21,7
26 a 35	57	12,7	24	4,8
36 y más	7	1,6	2	0,4

Ns / Nr	25	5,6	4	0,8
Total	448	100	497	100

4.4.3 Especialidad u ocupación

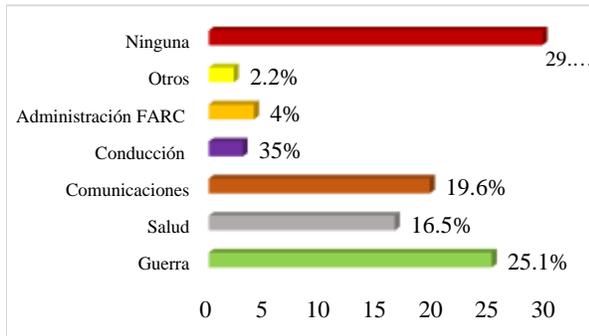
Del total de personas encuestadas de la ZVTN de Mesetas, 147 personas correspondiente al 29,6%, manifestaron ser integrales, es decir, no tener ninguna especialidad; los demás, hicieron referencia a la actividad en la que más tiempo se han desempeñado, entre los cuales se encontraron 125 personas (25,1%) que realizaban actividades relacionadas con la guerra (milicia), tales como comandante, explosivista, artillero, fuerzas especiales, inteligencia o francotirador; seguidas de 97 personas (19,5%), cuya especialidad estuvo relacionada con el manejo de las comunicaciones; así mismo, un 16,5% (82 personas) aprendió y ejerció labores relacionadas con el área de la salud al desempeñarse como médicos, enfermeros y odontólogos. Es pertinente anotar en menor porcentaje los desmovilizados ejercían labores de conducción, motorista o lancheros con un 3% y cargos administrativos con un 4% (Figura 24).

En la ZVTN de Guaviare, 251 personas correspondiente al 56% manifestaron no tener ninguna especialidad, los demás respondieron haciendo referencia a la actividad en la que más tiempo se desempeñaron. De esta manera pudo determinarse que 61 personas (13,6%) aprendieron y ejercieron labores como médicos, enfermeros y odontólogos; seguidas de 54 personas (12,1%) cuya especialidad en la organización estuvo relacionada con las comunicaciones; además, un 6,7% (30 personas) mencionó aquellas referentes a la guerra tales como comandante, explosivista, artillero, fuerzas especiales, inteligencia o francotirador. En un menor porcentaje ejercían labores de conducción, motorista o lancheros con un 2,9%, y cargos administrativos con un 4,7%. Dentro de la categoría “otras” un porcentaje del 19% (85 personas) señalaron desarrollar actividades de construcción, mecánica y sastrería, así como oficios de veterinaria y cocina (Figura 24).

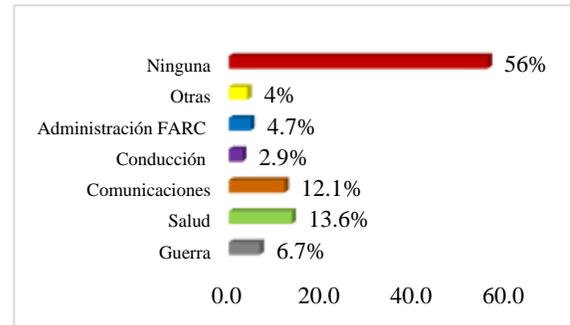
No obstante, de acuerdo con lo expresado por los encuestados en ambas ZVTN, todos los desmovilizados recibieron instrucción o cursos para hacer y manipular una bomba y un arma, manejar comunicaciones, armar y desarmar rifles, prestar primeros auxilios, ser enfermeros, odontólogos, motoristas, lancheros, ecónomos, fuerza especial o de asalto, francotiradores, inteligencia y contrainteligencia, arrieros y locutores. Por consiguiente, según sus palabras todas las “unidades” son “integrales” es decir, saben hacer de todo.

Figura 24. Especialidad u ocupación en las FARC por ZVTN

Meta. ZVTN Mariana Páez



Guaviare. ZVTN Jaime Pardo Leal



A nivel de mando se observó una escasa participación femenina, lo que se evidenció al realizar el cruce de información de género con relación a la ocupación o especialidad dentro de las FARC EP. Además, se percibe que las mujeres desarrollan actividades que tradicionalmente le han sido asignadas al género femenino como comunicaciones, radio y salud (enfermería, medicina, odontología), mientras los hombres respondieron que en su mayoría se han especializado en actividades relacionadas con la milicia o la guerra, entre las que se encuentran el mando de tropa, explosivista, francotirador, artillero e inteligencia. Así mismo, desempeñan algunas actividades como arrieros, conductores, motoristas, motosierra y mecánica (Tabla 6). Se destaca igualmente un número poblacional representativo tanto de hombres como de mujeres que mencionaron ser integrales refiriéndose a que desarrollan actividades varias, es decir, no tienen ninguna especialidad.

Tabla 6. Género y ocupación por ZVTN

Ocupación Según Género	MESETAS				GUAVIARE			
	Mujeres	%	Hombres	%	Mujeres	%	Hombres	%
Comunicaciones y radio	66	13,3	36	7,2	35	7,8	19	4,2
Salud (enfermería, medicina, primeros aux)	48	9,7	26	5,2	37	8,3	25	5,6
Guerra (Mando, explosivista, francotiradora, inteligencia)	6	1,2	91	18,3	3	0,7	27	6,0
Integral / Ninguna	31	6,2	129	26,0	70	15,6	146	32,6
Finanzas, economía, secretaria y sistemas	2	0,4	8	1,6	1	0,2	19	4,2
Modista / sastrería	3	0,6	0	0,0	1	0,2	0	0,0

Otros (Arrieros, Motorista, Conductor, Motosierra, Instructor, Mecánica)	0	0,0	24	4,8	1	0,2	28	6,3
Ns / Nr	2	0,4	25	5,0	1	0,2	36	8,0

4.5. Características socioeconómicas

4.5.1. Ocupación anterior al ingreso a las FARC

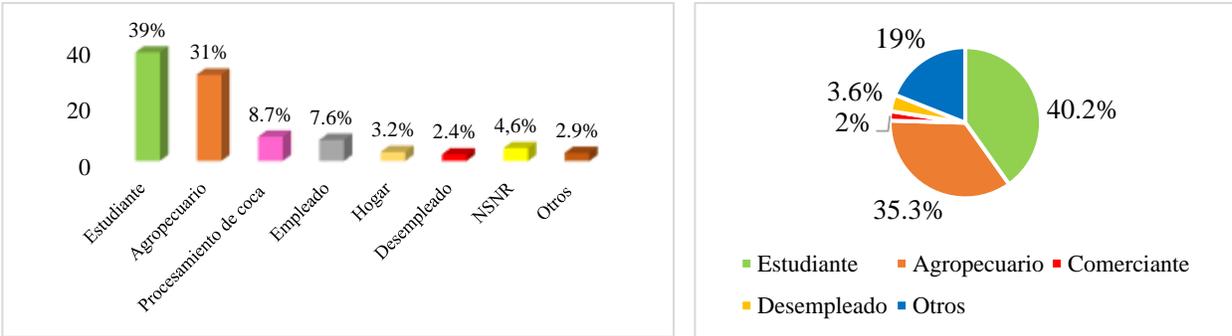
En la ZVTN de Mesetas al indagar sobre la ocupación que tenían antes de ingresar a la guerrilla, se encontró como principal tendencia que 194 personas (39%) eran estudiantes; 154 personas correspondiente a un 31% ejercían labores en el campo afines con la agricultura y la ganadería, así mismo, 43 personas (8,7%) mencionaron que ejercían labores relacionadas con el procesamiento de coca, según sus palabras se denominaban “raspachín o raspacho, cocinero o químico”. En un menor porcentaje se ubican aquellos que eran empleados (7,6%), desempleados (2,4%), estaban dedicados a labores del hogar (3,2%). Adicionalmente, un 2,9% escogió la categoría “otros”, expresando como las ocupaciones más comunes la construcción, la mecánica, el arte, la docencia y el trabajo sexual (Figura 25).

En la ZVTN de Guaviare se encontró para esta misma pregunta como principal tendencia que 180 personas equivalente a un 40% eran estudiantes; 158 personas (35,3%) ejercían labores en el campo especialmente en la agricultura y la ganadería; seguidas de 16 personas (3,6%) mencionaron que eran desempleados. En un menor porcentaje estaban aquellos que se dedicaban a actividades comerciales con 9 personas representando un 2%. Además, 85 personas seleccionaron la categoría “otros”, pues desempeñaban labores asociadas a la construcción, el trabajo doméstico y los oficios varios. En la categoría agropecuario se encuentra incluida la variable de las actividades relacionadas con el procesamiento de la coca, tales como “raspachin” y químico (Figura 25).

Figura 25. Ocupación antes del ingreso a las FARC por ZVTN

Meta. ZVTN Mariana Páez

Guaviare. ZVTN Jaime Pardo Leal

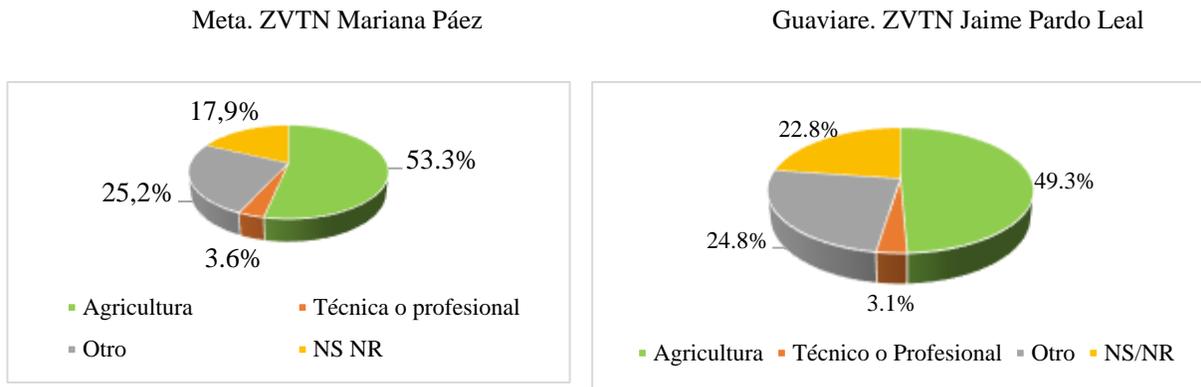


4.5.2. Competencia productiva actual

Al indagar en la ZVTN de Mesetas sobre *qué actividad productiva saben hacer actualmente* y que podrían desarrollar en la sociedad, 265 personas (53%) manifestaron que tienen conocimientos sobre agricultura. Al respecto, puede inferirse que esta respuesta está relacionada con la procedencia rural de la mayor parte de los miembros de la organización. Adicionalmente, 18 personas (3,6%) manifestaron tener habilidades para labores técnicas y/o profesionales. Además, 125 personas (25,1%) contestaron poseer competencias para desarrollar otro tipo de actividad productiva en las áreas de salud, comunicaciones, sistemas, mecánica automotriz, construcción, manejo de guadañas y motosierras y, comercio. Por último, 89 personas que representan el 18% no saben o no respondieron la pregunta, lo que nos permite concluir que no han desarrollado otra actividad económica diferente a la guerra (Figura 26).

En la ZVTN de San José del Guaviare 221 personas (49,3%) indicaron que tienen conocimientos sobre agricultura, lo cual puede inferirse que está relacionado con la procedencia rural de la mayor parte de los miembros de la organización. Además, 14 personas que corresponden al 3,1% manifestaron poseer competencias relacionadas con labores técnicas y/o profesionales. Adicionalmente, un 24,8% (111 personas) expresó tener habilidades para el desarrollo de actividades productivas en las áreas de salud, comunicaciones, artesanías, sistemas, mecánica automotriz, construcción, manejo de guadañas y motosierras, comercio y modistería, las cuales en su mayoría están relacionadas con aquellas labores que aprendieron en las FARC EP. Así mismo, 102 personas que representan el 22,8% no saben o no respondieron la pregunta (Figura 26).

Figura 26. Competencia productiva actual por ZVTN



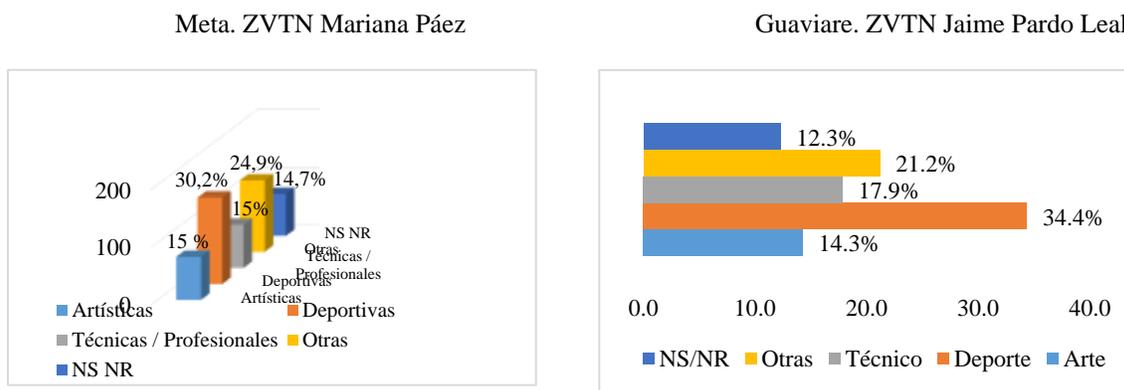
4.5.3. Potencialidades y fortalezas a nivel productivo

En la ZVTN de Mesetas al preguntar sobre sus principales potencialidades, 150 personas correspondientes al 30,1% indicaron que se encuentran a nivel deportivo, haciendo referencia al fútbol, microfútbol, baloncesto y voleibol; mientras que 75 personas (15%) se inclinaron por lo artístico, específicamente la danza, las artesanías, el dibujo, el teatro, el canto, la composición y la interpretación de instrumentos musicales. De igual manera, un 15% (75 personas) consideró que sus fortalezas están en actividades relacionadas con sistemas, mecánica automotriz, salud (enfermería, medicina, odontología), comunicación o periodismo, y docencia. Adicionalmente, un 25% (124 personas), mencionó que posee competencias para otras áreas como la agricultura, la ganadería, la conducción, la administración, la construcción, el comercio y la política. Además, 73 personas que representan el 14,6% no saben o no respondieron la pregunta, a partir de lo cual se puede inferir que no reconocen sus potencialidades.(Figura 27).

En la ZVTN de San José del Guaviare, 154 personas correspondientes al 34,4% destacaron que sus principales potencialidades están en el nivel deportivo haciendo referencia al fútbol, microfútbol, baloncesto y voleibol, mientras que 64 personas (14,3%) se inclinaron por lo artístico, en particular la danza, la elaboración de artesanías, el dibujo, el teatro y la interpretación de instrumentos musicales. De igual manera, un 17,9% (80 personas) consideró que sus fortalezas están en áreas técnicas o vocacionales como sistemas, mecánica automotriz, salud (enfermería, medicina, odontología), comunicación o periodismo, y docencia. Igualmente, un 21,2% (95 personas) señaló que posee competencias en otras áreas tales como la agricultura y la ganadería, la conducción, el motorismo, la administración, la construcción, el comercio, y la política. Así

mismo, 55 personas que corresponden al 12,3%, no saben o no respondieron la pregunta, de la cual se puede concluir que no reconocen sus potencialidades; es decir, al igual que en Mesetas desconocen las áreas en las que pueden tener habilidades y aptitudes (Figura 27).

Figura 27. Potencialidades y fortalezas a nivel productivo por ZVTN



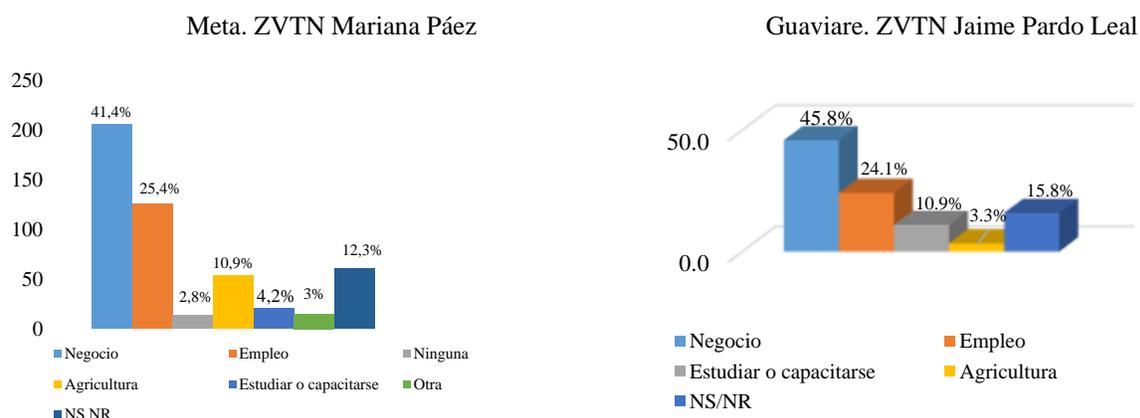
4.6. Intereses y expectativas

4.6.1. A nivel productivo

En lo relacionado con las *expectativas a nivel productivo* (Figura 28) en la ZVTN de Mesetas 206 personas (41,4%) contestaron que planean tener un negocio; 126 personas (25,3%) señalaron que buscan obtener un empleo; 61 personas (12,2%) no saben o no respondieron la pregunta, evidenciando que no tienen un proyecto de vida claro; 54 personas (10,8%) mencionaron que aspiran dedicarse a la agricultura; 21 personas (4,2%) manifestaron que esperan estudiar o capacitarse y; 14 personas (2,8%) no tienen ninguna proyección. Cabe resaltar que, 15 personas contestaron la opción de “otras” planteando que están interesadas en desarrollar actividades como el manejo de maquinaria pesada, la creación de asociaciones y cooperativas, y el apoyo a ECOMÚN.

Igualmente, en la ZVTN de San José del Guaviare 205 personas (45,8%) contestaron que su expectativa es tener un negocio; 108 personas (24,1%) mencionaron que anhelan obtener un empleo; 49 personas (10,9%) manifestaron que aspiran estudiar y capacitarse; 15 personas (3,3%) expresaron que esperan desempeñar actividades agrícolas y; 71 personas (15,8%) no saben o no respondieron la pregunta (Figura 28).

Figura 28. Expectativas a nivel productivo por ZVTN



De acuerdo con lo anterior, es de vital importancia realizar un proceso de indagación apreciativa que permita fortalecer la subjetividad y el reconocimiento de los potenciales, creando puentes con sus aspiraciones y deseos para encaminarlos a través de la elaboración de su proyecto de vida hacia un efectivo “desarrollo humano, el cual significa tanto la autonomía como la dignidad”. Se evidencia de que a pesar de la mayoría tiene conocimientos en agricultura por haber sido su ocupación antes de las armas, en la actualidad sus aspiraciones se ven orientadas hacia otras áreas como tener un negocio o un empleo, lo que puede estar influenciado por los medios de comunicación o sus esperanzas en el proceso de paz del cual esperan tener acceso a nuevas oportunidades.

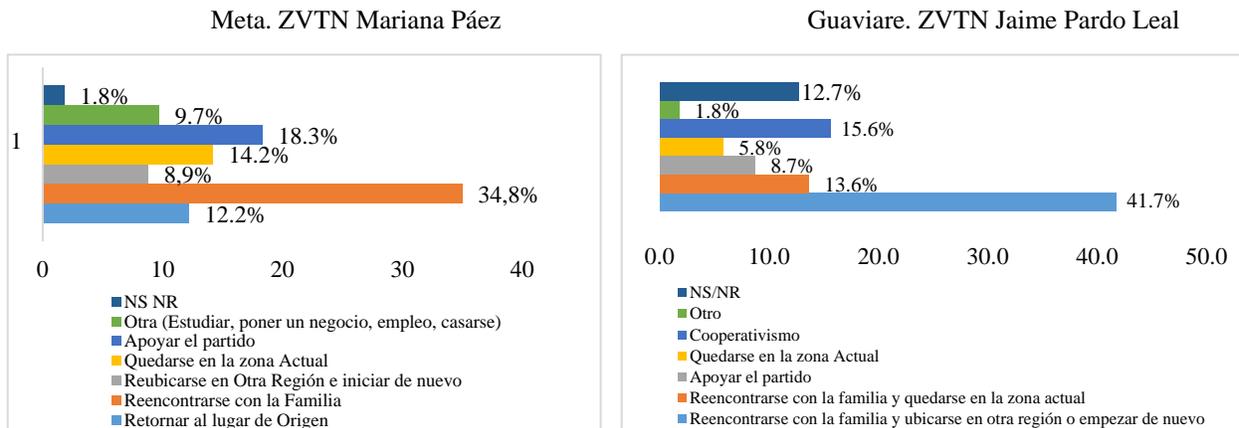
4.6.2. A nivel personal

En la pregunta sobre *intereses y expectativas a nivel personal* (Figura 29) en la ZVTN de Mesetas 173 personas (35%) manifestaron que su principal deseo es el reencuentro con la familia; 91 personas (18,3%) respondieron que se inclinan por seguir apoyando el partido político; 71 personas (14,2%) mencionaron que desean quedarse en la zona actual; 61 personas (12,2%) contestaron que anhelan regresar al lugar de origen, 44 personas (8,8%) expresaron que su objetivo es reubicarse en otra región e iniciar de nuevo; 48 personas (9,7%) escogieron la categoría de “otra” planteando que aspiran estudiar, iniciar un negocio, obtener un empleo o casarse. Sólo el 1,8% optó por la opción “no sabe o no responde”.

Por su parte en la ZVTN de Guaviare 187 personas (41,7%) señalaron que su principal interés es el reencuentro con la familia y empezar de nuevo; 61 personas (13,6%) respondieron

que esperan reunirse con sus familiares y quedarse en la zona actual; 39 personas (8,7%) optan por seguir apoyando el partido político; 26 personas (5,8%) expresaron que planean quedarse en la zona actual; 70 personas (15,6%) indicaron el interés de participar en la cooperativa ECOMÚN; 8 personas (1,8%) seleccionaron la categoría de “otro”, para expresar que proyectan estudiar, iniciar un negocio, obtener un empleo o casarse. Por último, 57 personas (12,7%) no lo tenían claro o no respondieron la pregunta.

Figura 29. Expectativas a nivel personal por ZVTN



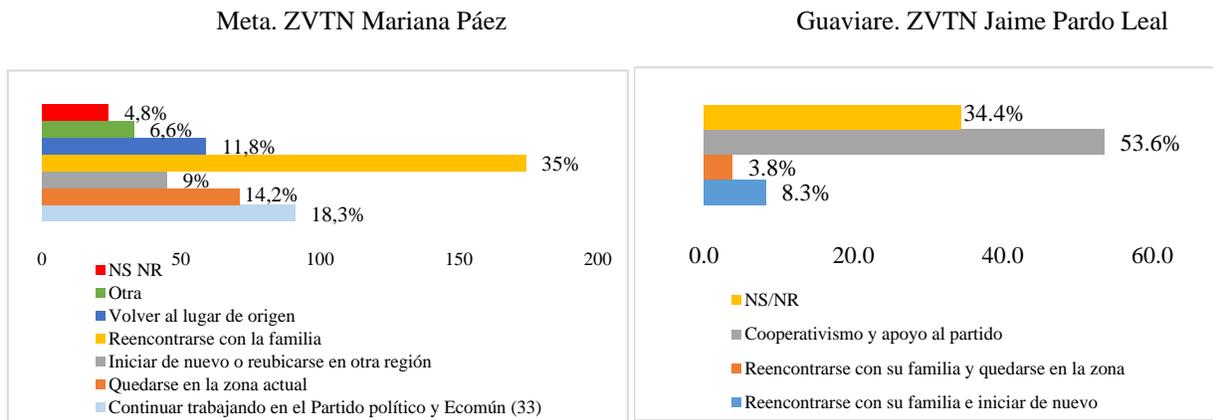
De acuerdo con lo anterior, en la formulación de las preguntas a nivel individual una tercera parte de la población contestó “lo que oriente el partido” o “donde el partido me mande”, evidenciando que les otorgan prevalencia a los intereses colectivos. Esto puede ser producto de la disciplina que se desarrolla en la milicia, como lo menciona Foucault (2002), la “disciplina fabrica a partir de los cuerpos que controla cuatro tipos de individualidad, o más bien una individualidad que está dotada de cuatro características: es celular (por el juego de la distribución espacial), es orgánica (por el cifrado de las actividades), es genética (por la acumulación del tiempo), es combinatoria (por la composición de fuerzas) (p.155).

En consecuencia, en el escenario de postconflicto es importante trabajar el tema del reconocimiento de la subjetividad con el fin de potencializar las habilidades y fortalezas de cada uno, para permitir de este modo que se supere la dependencia a la organización y se constituya un capital humano que le aporte a su partido político.

4.6.3. A nivel colectivo

Con relación a las *expectativas a nivel colectivo* (Figura 30) en la ZVTN de Mesetas un porcentaje considerable señaló el interés de reencontrarse con su familia (35%); mientras que 91 personas (18,3%) manifestaron la intención de continuar apoyando el partido político y 71 personas (14,2%) respondieron que aspiran a permanecer en la zona actual. Además, 59 personas (11,8%) contestaron que anhelan volver a su lugar de origen y 45 personas (9%) expresaron que tienen proyectado reubicarse en otra región. Adicionalmente, un 4,8% no sabe o no respondió la pregunta. De esta manera se confirma que los intereses a nivel personal y colectivo tienen un límite difícil de diferenciar.

Figura 30. Expectativas a nivel colectivo por ZVTN



Así mismo, en la ZVTN de San José del Guaviare 37 personas (8,3%) manifestaron que están interesadas en reencontrarse con su familia; mientras que 17 personas (3,8%) señalaron la intención de reunirse con sus familiares y quedarse en la zona actual; así mismo, 240 personas (53,6%) respondieron que planean apoyar el partido político, y 154 personas (34,4%) no saben o no respondieron la pregunta.

Adicionalmente, se percibió gran expectativa en los encuestados de las dos ZVTN por el proyecto de ECOMÚN, el cual es comprendido como una oportunidad y garantía para el futuro. Así mismo, partiendo de los resultados que arrojó la encuesta en cuanto a la vocación empresarial y las expectativas de emprender un negocio de la mayoría del personal, es de suma importancia fortalecer el emprendimiento y apoyar las iniciativas empresariales para que sean proyectos viables y sostenibles. Es pertinente resaltar que, no se debe olvidar la premisa del desarrollo humano que

parte de la idea según la cual el bienestar de cada individuo no depende solamente del crecimiento económico, sino también del mejoramiento de las capacidades para potencializar su libertad, y por ende sus posibilidades personales, así como permitir su participación en la vida política y social.

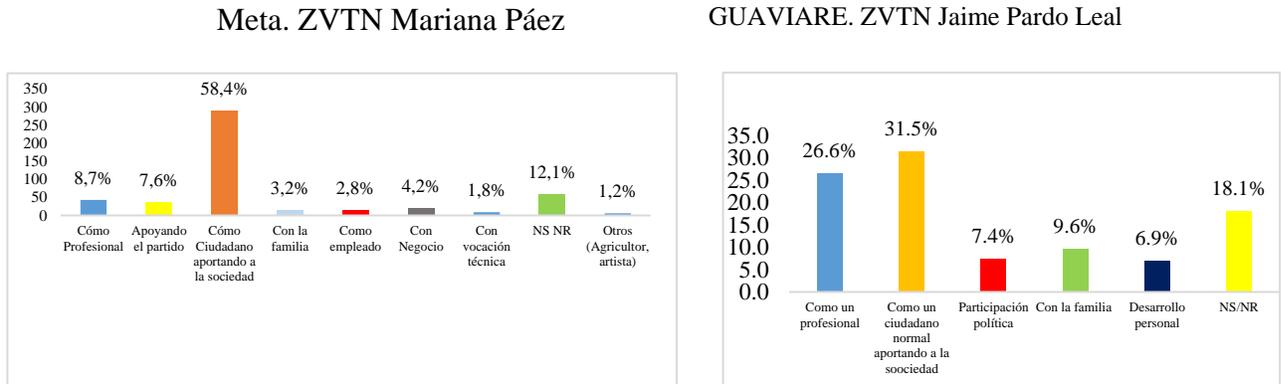
4.6.4. Proyección a cinco años

Frente a la pregunta *cómo se ve participando en la sociedad como ciudadano en 5 años* (Figura 31) se debió reformular y explicar por parte de los encuestadores, ya que se percibió que la mayoría de las personas de las dos ZVTN no tenía una respuesta. Lo anterior, confirma que un representativo número de desmovilizados se limitan a vivir el presente esperando las órdenes diarias, de modo semejante a la dinámica del conflicto armado. Es necesario anotar que algunos entrevistados manifestaron que todo puede estar ligado al desarrollo y el cumplimiento de los acuerdos de paz, reiterando que ven como alternativa tomar las armas nuevamente si el Gobierno nacional no materializa lo pactado en ellos.

Posterior a la reformulación de la pregunta en la ZVTN de Mesetas se encontró que 290 personas (58,3%) expresaron que se ven integrados socialmente, reiterando su interés por el servicio social (ayudar a otros) y el liderazgo comunitario; seguidas de las personas que no saben o no respondieron esta pregunta con un número de 60 personas (12%), lo cual confirma que no tienen claro su proyecto de vida. Adicionalmente, 43 personas (8,6%) se proyectan como profesionales universitarios y; 38 personas (7,6%) apoyando al partido político. Así mismo, 35 personas (7%) aspiran a ser empleados o iniciar un negocio.

De igual modo, en la ZVTN de San José del Guaviare un alto porcentaje se proyecta aportándole a la sociedad con 141 personas (31,5%), quienes manifestaron al igual que en la ZVTN anterior una inclinación hacia el servicio social (ayudar a otros) y el liderazgo comunitario. Además, un 26,6% (119 personas) expresó que se visualiza como profesionales; seguido por un 18,1% (81 personas) que no sabe o no respondió a esta pregunta, lo cual permite inferir que no tienen un plan de vida. Así mismo, 43 personas (9,6%) se ven rodeadas de su familia y; 33 personas (7,4%) se ven apoyando la consolidación de su partido político.

Figura 31. Proyección a 5 años por ZVTN



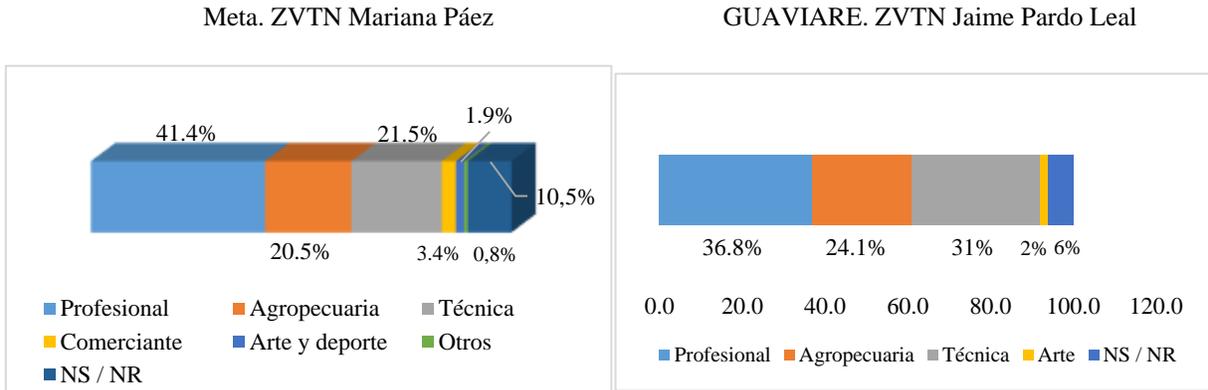
4.6.5. Actividad o profesión de preferencia

En la ZVTN de Mesetas frente a la inquietud sobre la actividad productiva que le gustaría aprender o desempeñar en el futuro, 206 personas (41,4%) respondieron que desean ser profesionales; 107 personas (21,5%) manifestaron interés en ser técnicos; 102 personas (20,5%) expresaron el deseo de dedicarse al sector agropecuario; 17 personas (3,4%) plantearon que les gustaría ser comerciantes; 9 personas (1,8%) indicaron que aspiran desarrollar actividades relacionadas con el área artística y el deporte. No obstante, 52 personas (10,5%) no saben o no respondieron la pregunta, lo que permite concluir que no tienen claro su proyecto de vida o están a la espera de los resultados de la implementación del acuerdo de paz (Figura 32).

De igual manera, en la ZVTN de San José del Guaviare, 165 personas (36,8%) respondieron que les gustaría ser profesionales; 108 personas (24,1%) señalaron interés en desempeñarse en el sector agropecuario; 139 personas (31%) expresaron el deseo de dedicarse al área técnica; 9 personas (2%) plantearon que les gustaría realizar actividades artísticas; mientras que 27 personas (6%) no saben o no respondieron la pregunta (Figura 32).

Cabe anotar que estos resultados pueden estar supeditados a las expectativas según la edad y el sexo, así como al reconocimiento que cada persona hace de sus aptitudes y habilidades. Se reitera la importancia de trabajar en el reconocimiento y exploración del “yo” a través de estrategias de intervención psicosocial.

Figura 32. Actividad o profesión de preferencia por ZVTN



4.6.6. Requerimientos para cumplir expectativas

La población encuestada de las dos ZVTN tiene claro que para desempeñarse en alguna actividad productiva y cumplir sus metas personales y colectivas necesitan aprender a leer y escribir, realizar nivelación educativa formal, instruirse en un arte o vocación, realizar una carrera profesional y adquirir conocimientos para administrar un negocio.

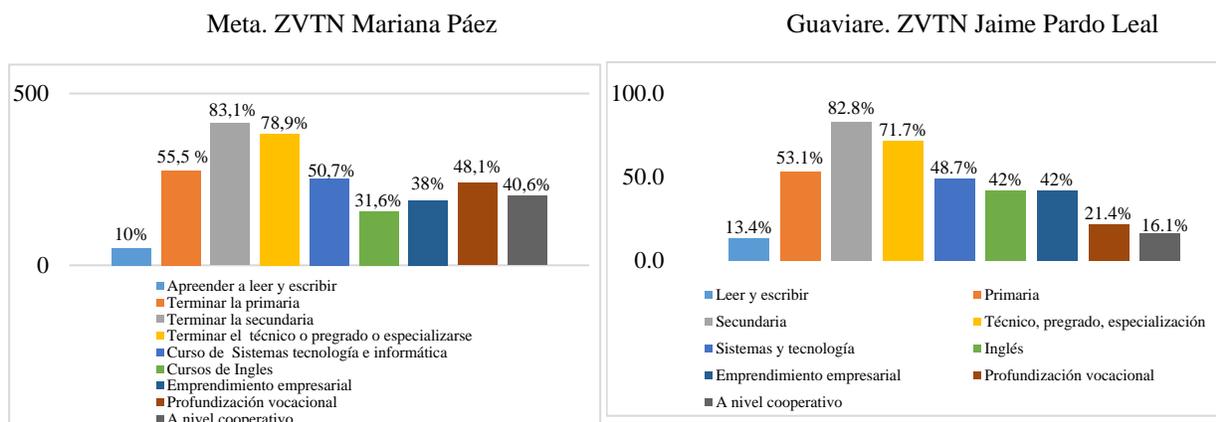
En la ZVTN de Mesetas al indagar sobre este tema se encontró que 50 personas (10%) deben aprender a leer y escribir; 276 personas (55%) mencionaron que deben terminar la primaria; 413 personas (83%) contestaron que deben terminar la secundaria; 382 personas (76%) respondieron que deben realizar estudios técnicos, de pregrado o profundización vocacional. Así mismo, a 252 personas (50%) les interesa capacitarse en sistemas, tecnología e informática, mientras que 202 personas (40%) desean aprender sobre asociatividad y cooperativismo. Adicionalmente, 189 personas (38%) anhelan desarrollar habilidades en emprendimiento. Por último, el 31% (157 personas) aspira capacitarse para hablar un segundo idioma como lo es el inglés. Se aclara que esta pregunta daba opción múltiple de respuesta, por tal motivo, la suma de los porcentajes sobrepasa el 100% (Figura 33).

En la ZVTN de San José del Guaviare, el 13,4% manifestó que debe aprender a leer y escribir; además, 238 personas (53,1%) mencionaron que deben terminar la primaria; 371 personas (82,8%) señalaron que deben terminar la secundaria; 321 personas (71,7%) respondieron que deben realizar estudios técnicos o de pregrado. Adicionalmente, a 218 personas (48,7%) les interesa capacitarse en sistemas, tecnología e informática; mientras que 188 personas (42%) expresaron el deseo de aprender inglés y emprendimiento. Así mismo, 96 personas (21,4%) aspiran

capacitarse en una vocación, y 72 personas (16,1%) planean formarse en cooperativismo. Se aclara que esta pregunta daba opción múltiple de respuesta, por tal motivo la suma de los porcentajes sobrepasa el 100% (Figura 33).

Se evidencia la necesidad de reforzar los conocimientos de lectura y escritura en las dos ZVTN. De igual manera, se percibió por parte de los entrevistadores cierto nivel de inseguridad y temor de las personas encuestadas por no haber concluido su educación básica. Además, se encontró que hay desconocimiento de las opciones académicas que existen actualmente en el país para validar el bachillerato. Igualmente, con los anteriores resultados se resalta la importancia de realizar el proceso de homologación de saberes y de orientación vocacional.

Figura 33. Requerimientos para cumplir expectativas por ZVTN



El Desarrollo Humano es un paradigma que va mucho más allá del aumento o la disminución de los ingresos de un país. Comprende la creación de un entorno en el que las personas puedan desarrollar su máximo potencial y llevar adelante una vida productiva y creativa de acuerdo con sus necesidades e intereses (PNUD, 1990). Implica brindar oportunidades para que se puedan desarrollar las capacidades humanas. Por lo tanto, el desarrollo requiere ampliar las oportunidades para que cada persona pueda vivir la existencia que valore. Estos serán los retos que deben asumir el gobierno, la sociedad colombiana y los desmovilizados en el proceso de paz.

4.7. Manejo del tiempo libre

4.7.1. Actividades realizadas en el tiempo libre

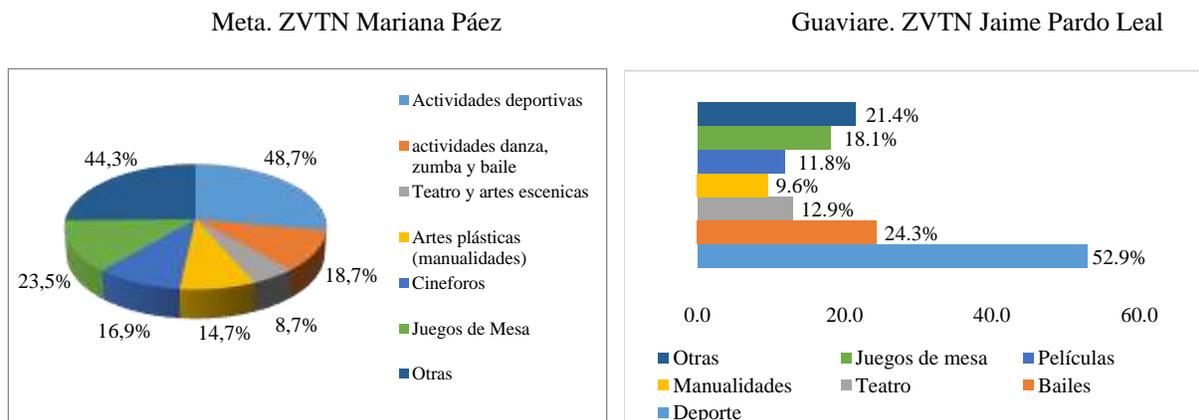
Al respecto en la ZVTN de Mesetas, 242 personas (48,7%) manifestaron el gusto por practicar actividades deportivas en el tiempo libre, seguido de 117 personas (23,5%) a las que les llaman la atención los juegos de mesa; mientras que 93 personas (18%) mencionaron que prefieren

las actividades de danza, baile o zumba. Así mismo, 73 personas (14,6%) contestaron que les interesa realizar manualidades como bolsos y manillas. Adicionalmente, 84 personas (17 %) optan por ver películas o videos y; 220 personas (44,2%) señalaron realizar otras actividades como leer y estudiar principalmente (Figura 34).

En la ZVTN de San José del Guaviare sobre las actividades que les gusta realizar en el tiempo libre 237 personas (52,9%) manifestaron el interés por practicar actividades deportivas, seguidas de 109 personas (24,3%) que prefieren las actividades de danza, baile o zumba. Así mismo, 58 personas (12,9%) contestaron que les interesa realizar teatro y artes escénicas. Además, a 43 personas (9,6%) les llama la atención las manualidades y artesanías y; 53 personas (11,8%) indicaron que prefieren asistir a cine foros, y mirar películas y videos. Adicionalmente, a 81 personas (18,1%) les gustan los juegos de mesa como ajedrez, naipes, dominó y billar. Por último, 96 personas (21,4%) señalaron que optan por actividades como leer, estudiar y escuchar música (Figura 34).

De tal manera, los deportes más practicados en las ZVTN son el voleibol y el microfútbol. Es pertinente anotar que en los partidos se observa una participación equitativa de hombres y mujeres. Respecto a los juegos de mesa, los gustos más comunes son: ajedrez, cartas, parqués, dominó y billar. Por otra parte, en la ZVTN de Mesetas es común el uso de redes sociales, así mismo, un porcentaje considerable de los encuestados tiene acceso a computadores, celulares y electricidad. Sin embargo, es importante adelantar programas de formación sobre herramientas de informática y tecnología.

Figura 34. Manejo del tiempo libre por ZVTN



Se resalta el representativo número de personas que manifestaron el gusto y la dedicación a la lectura como pasatiempo, por lo tanto, es pertinente continuar incentivando el hábito de leer, para ello, es importante diversificar la bibliografía con los distintos géneros literarios, dado que se percibió que en su mayoría leen sobre historia y revolución, material que tenían disponible en las filas.

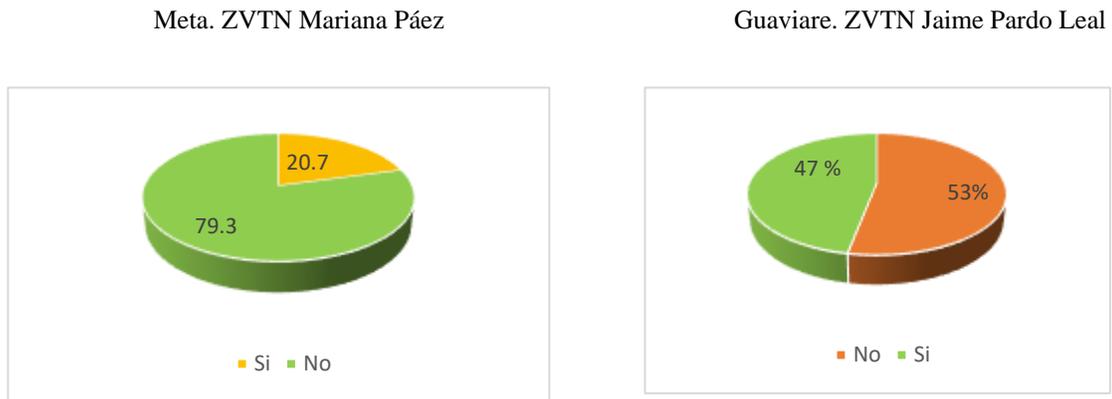
4.7.1. Participación en grupos artísticos

En cuanto a la *participación en grupos artísticos* (Figura 35), de los 497 encuestados de la ZVTN de Mesetas, aproximadamente una quinta parte correspondiente a 103 personas manifestaron participar en grupos artísticos o deportivos; mientras que 394 personas (79,2%) contestaron que actualmente no los integran. En la ZVTN de San José del Guaviare, de los 448 encuestados, 210 personas (46,9%) manifestaron el gusto por hacer parte de grupos artísticos o deportivos; mientras que 238 personas (53,1%) expresaron que actualmente no los conforman.

Así mismo, se ha destacado el campamento de la vereda Bellavista en la organización y desarrollo de actividades artísticas y socioculturales como danzas del folclor colombiano y bailes modernos; así como danzas indígenas, puesto que existe una participación importante de población étnica en las filas de la guerrilla. En lo referente al teatro tienen un grupo que escenifica hitos políticos de la organización, como también desigualdades sociales que se dan en el país. Por su parte, en el canto se resalta un artista que ha sido compositor inédito de varias canciones con mensajes de construcción de paz. Todas estas actividades hacen parte de los eventos y presentaciones que se realizan en esta ZVTN. Una de las razones que ha permitido el desarrollo de estas potencialidades es la cercanía a la ciudad, lo que facilita el ingreso de diversas organizaciones que fomentan el arte y la cultura, el acceso a energía e internet y la mayor disponibilidad de tiempo, dado que aún no se habían iniciado obras de construcción de aulas y campamentos.

Es importante continuar cultivando los semilleros artísticos y deportivos a través de los cuales se pueden trabajar temáticas como prevención del consumo de sustancias psicoactivas, promoción de hábitos de vida saludable, trabajo en equipo y liderazgo; pues son pilares fundamentales para facilitar la reincorporación social y la construcción de una paz duradera.

Figura 35. Participación en grupos artísticos por ZVTN

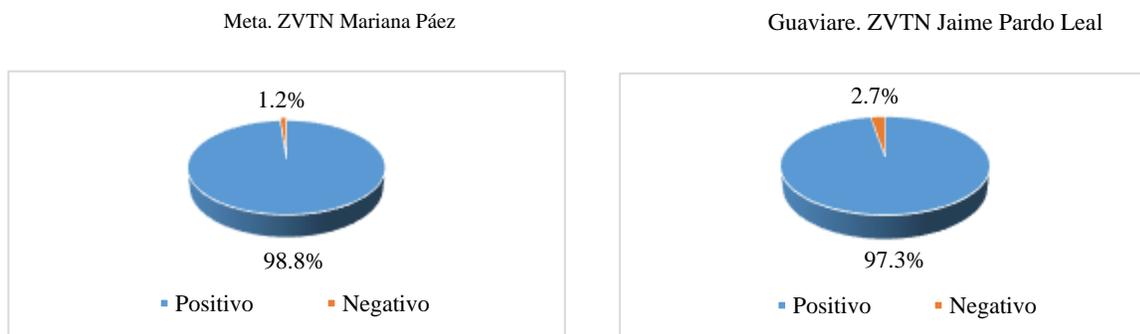


4.8. Percepción sobre el proceso de paz y la reincorporación

4.8.1. Opinión sobre el proceso de paz

Es de vital importancia conocer la opinión acerca de la implementación del proceso de paz por parte de los desmovilizados (Figura 36). Al respecto, en la ZVTN de Mesetas 491 personas que equivalen al 98,7% contestaron que la perciben de manera positiva, mientras que 6 personas que corresponden al 1,3% mencionaron que la valoran de forma negativa. Igualmente, en la ZVTN de Guaviare de las 448 personas encuestadas, 436 de ellas (97,3%) expresaron que la conciben de forma positiva, mientras que 12 personas, que corresponden al 2,7%, señalaron que la evalúan de manera negativa.

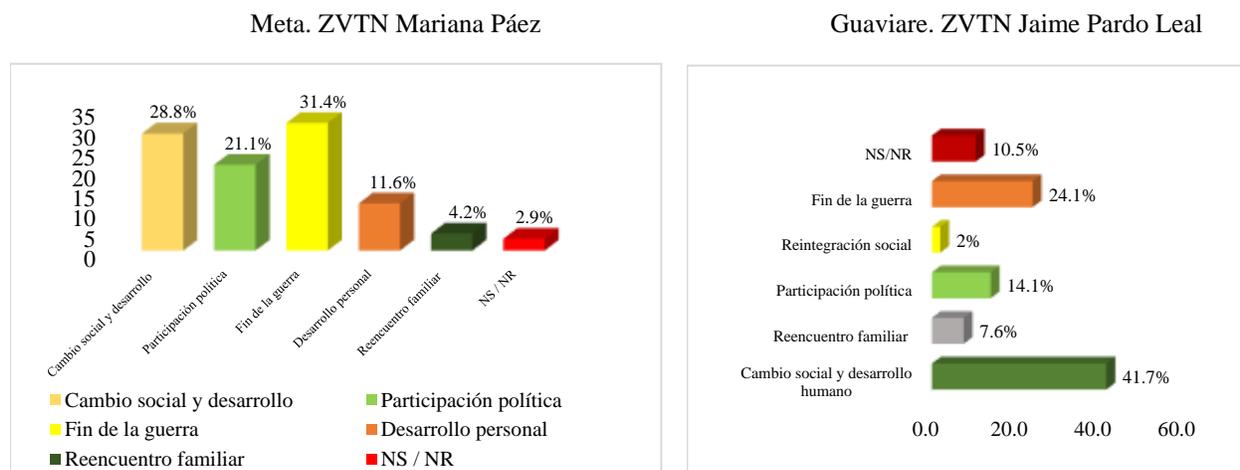
Figura 36. Opinión sobre el proceso de paz por ZVTN



En la ZVTN de Mesetas al indagar sobre *las razones de la opinión anterior*, se obtuvieron las siguientes respuestas: 156 personas que equivalen al 31,4% de la población, manifestaron que el proceso de paz es positivo porque pone fin a la guerra; 143 personas (28,8%) mencionaron que promueve el cambio social y el desarrollo; 105 personas (21,1%) lo ven como una oportunidad de participación política en las decisiones del país. Así mismo, 58 personas (11,6%) lo perciben como una oportunidad de desarrollo personal y; 21 personas (4,2%) lo conciben favorable por dar la oportunidad de reencontrarse con los miembros de su familia. Respecto a las personas que tienen una opinión negativa, en su mayoría señalaron desconfianza del cumplimiento por parte del gobierno de los acuerdos de paz (Figura 37).

En la ZVTN de Guaviare 187 personas (41,7%) indicaron que el proceso de paz es positivo porque promueve el cambio social y el desarrollo, 108 personas (24,1%) lo ven como una oportunidad de poner fin a la guerra. Adicionalmente, 63 personas (14,1%) lo perciben como una expectativa de participación política en las decisiones del país; 34 personas (7,6%) consideran que es una oportunidad de reencuentro con la familia. Además, 47 personas (10,5%) no respondieron la pregunta. Respecto a las personas que tienen una opinión negativa, se percibió una profunda desconfianza del cumplimiento por parte del gobierno de los acuerdos de paz.

Figura 37. Justificación de la opinión sobre el proceso de paz por ZVTN



4.8.2. Principal temor

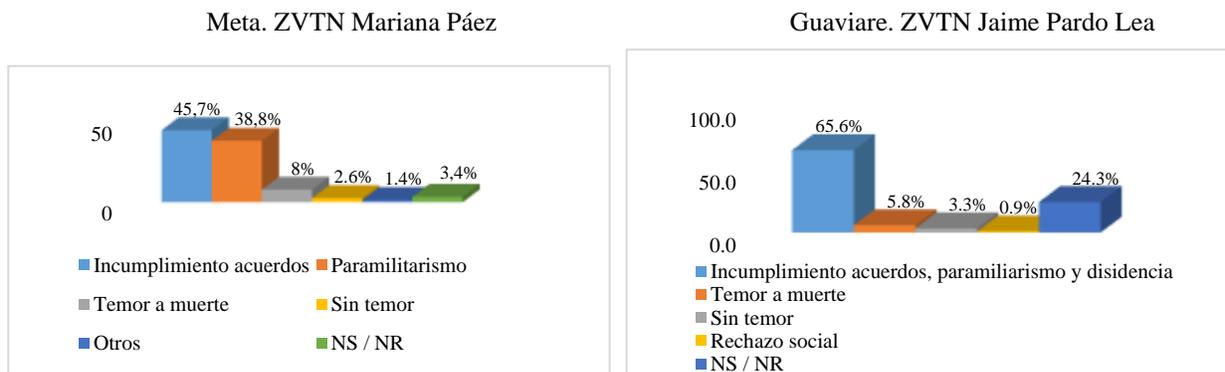
Pese a que la mayoría percibe el proceso de paz de manera positiva, en términos generales se percibe cierto grado de incertidumbre. En la ZVTN de Mesetas respecto a *cuáles son sus principales temores frente al proceso de paz*, 227 personas (45,6%) respondieron que su mayor

preocupación es el incumplimiento de los acuerdos por parte del gobierno; 193 personas (38,8%) señalaron que temen el paramilitarismo; 40 personas (8%) expresaron que sienten miedo por ser asesinados. Mientras que 13 personas (2,6%) contestaron no poseer ningún temor. Cabe anotar que 17 personas (3,4%) no saben o no respondieron la pregunta. Dentro de la categoría “otras” 7 personas (1,4%) indicaron tener incertidumbre acerca de la posibilidad de que se desintegre la organización, así como el rechazo por parte de la sociedad civil (Figura 38).

En la ZVTN de San José del Guaviare, 294 personas (65,6%) respondieron que su mayor preocupación es el incumplimiento de los acuerdos por parte del gobierno; 26 personas (5,8%) manifestaron que temen la muerte a manos de paramilitares. Mientras que 15 personas (3,3%) expresaron no poseer ningún temor. Así mismo, dentro de la categoría “otras” 4 personas (0,9%) señalaron que tienen incertidumbre sobre el rechazo por parte de la sociedad civil. Por último, 109 personas (24,3%) no saben o no respondieron la pregunta (Figura 38).

En consecuencia, los principales temores de los desmovilizados son el incumplimiento de los acuerdos de paz, y la falta de garantías de seguridad personal, así como posibles represalias contra su núcleo familiar.

Figura 38. Principal temor por ZVTN



4.8.1. Principal esperanza

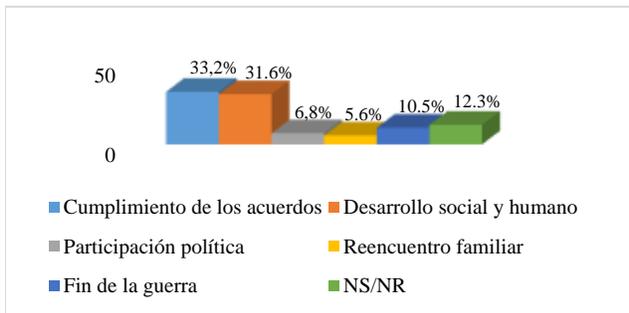
En cuanto a su *principal esperanza con el proceso de paz* (Figura 39) en la ZVTN de Mesetas 165 personas (33,1%) manifestaron que esperan realmente el cumplimiento cabal de los acuerdos de paz; 157 personas (31,6%) mencionaron que es una oportunidad para el desarrollo social y humano en la cual ven la esperanza de ser reintegrados y aceptados socialmente; 52 personas (10,4%) lo perciben como una esperanza que le va a poner fin al conflicto armado interno

en Colombia; 34 personas (6,9%) consideran que es una oportunidad de participación política. Así mismo, en un menor porcentaje 28 personas (5,6%) plantean que es una oportunidad para reencontrarse con su familia y; 61 personas (12,2%) no saben o no respondieron la pregunta.

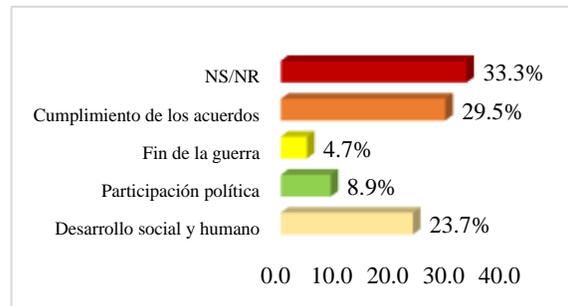
De igual manera, en la ZVTN de Guaviare, 132 personas (29,5%) manifestaron que esperan realmente la implementación completa de los acuerdos; 106 personas (23,7%) mencionaron que es una oportunidad para el desarrollo social y humano en la cual ven la esperanza de ser reintegrados y aceptados socialmente; 40 personas (8,9%) lo perciben como una posibilidad de participación política; 21 personas (4,7%) consideran que es un aporte para culminar la guerra en Colombia (Figura 39).

Figura 39. Principal esperanza por ZVTN

Meta. ZVTN Mariana Páez



Guaviare. ZVTN Jaime Pardo Lea



REFLEXIONES FINALES

Para que un proceso de paz realmente sea duradero más allá de las aspiraciones, expectativas e intereses del grupo guerrillero, se requiere de conocer cuales serían realmente los desafíos para una paz estable y duradera, es así como se resalta la necesidad de una eficaz intervención estructural y radical del Estado en las causas que desencadenaron el conflicto armado, de lo contrario, continuarán surgiendo y fortaleciéndose organizaciones armadas. Es allí donde el enfoque de promoción del desarrollo humano revierte gran protagonismo, en la medida en que hace de la ampliación de libertades, capacidades y oportunidades, una estrategia de reivindicación del Estado frente a personas que han vivido en la exclusión, la marginalidad y la ilegalidad.

En este sentido, hay que destacar la importancia de ofrecer espacios de reconocimiento y expresión de los distintos actores sociales y promover formas políticas y dialogadas de toma de decisiones. Por lo tanto, un reto de actualidad es implementar un sistema constructivo y plural que venza posiciones radicales y prejuicios sociales, que conlleve a crear ambientes favorables para el desarrollo y la dignidad humana basados en el respeto, lo cual es vital para la reincorporación de los desmovilizados y de las víctimas del conflicto armado.

Se logró realizar la caracterización social del personal desmovilizado de las FARC; consistente en realizar una línea de base sociodemográfica con información de nivel cuantitativo, que permitió conocer el número de hombres, mujeres, jóvenes, raza, procedencia, nivel educativo, habilidades y potencialidades, así como sus expectativas e intereses frente al proceso.

Partiendo de dichos resultados de la caracterización social realizada en los primeros dos meses del proceso por Asinte Ltda., se recomendó realizar un ejercicio participativo y complementario a lo establecido en el proceso de paz con acciones inmediatas y coherentes con la realidad, a través de un Programa integral de bienestar dirigido a los excombatientes de las FARC - EP en el cual se realizará la atención psicosocial integral en la primera fase de desmovilización, consistente en el planteamiento de actividades como construcción del plan de vida individual y colectivo, a corto, mediano y largo plazo, con el fin de promover el auto

reconocimiento de habilidades y potencialidades como elementos fundamentales para el proceso de transición a la vida civil.

El alcance del presente documento tuvo un carácter descriptivo; no obstante, teniendo en cuenta que se realizó la recolección de información a un 90% del total de la población de las dos zonas veredales y de acuerdo a los resultados obtenidos, se logró conocer la percepción general de los desmovilizados enfocada en la vivencia del proceso de paz, el cual a pesar de estar en una fase incipiente de desmovilización se percibió que el documento firmado versus la realidad al momento de la implementación dejó entrever cierta improvisación del proceso, por las demoras en la logística de los campamentos con las condiciones básicas mínimas como servicios públicos, suministro de alimentos entre otros, situación que refuerza la desconfianza del personal en cuanto al cumplimiento del acuerdo por parte del gobierno. Lo que amerita, la revisión y cuestionamiento en los trámites para lograr la efectividad del proceso.

Así mismo, es de vital importancia realizar el componente de atención psicosocial consistente en la elaboración de duelos y manejo emocional y afectivo de situaciones familiares como base vital para la construcción del tejido social. Adicional, es importante desarrollar jornadas de salud donde se implemente el componente de prevención de alcoholismo y sustancias psicoactivas, promoción de enfoques positivos de salud sexual y reproductiva, capacitación en manejo y resolución de conflictos, formación deportiva, realización de olimpiadas deportivas, formación artística y eventos culturales que permitan además de un óptimo uso del tiempo, generar motivación para la sostenibilidad del proceso de paz.

La investigación permitió evidenciar que existe un pensamiento positivo a nivel colectivo frente al proceso de paz en las dos ZVTN objeto de estudio, lo cual es una gran oportunidad para la reincorporación. Los excombatientes tienen claro que los motivos de conformación de las FARC EP radicaban en la lucha por eliminar las desigualdades sociales existentes en el país, en particular en las comunidades más vulnerables y marginadas. En su mayoría perciben que se están logrando los objetivos por los que trabajaron durante más de cinco décadas y presentan expectativas favorables o desfavorables, relacionadas con el

cumplimiento por parte del Estado de los compromisos adquiridos en aras de ampliar sus capacidades y posibilidades y promover una exitosa reincorporación a la vida civil.

Así mismo, sus motivaciones principales están basadas en la reincorporación a la sociedad civil, la reunificación familiar o el deseo de conformar una familia, la participación en el escenario político nacional, departamental y local, la transformación social y el fin del derramamiento de sangre. Sus esperanzas se fundamentan en que se implementen a cabalidad los acuerdos de paz, se garantice el acceso a las oportunidades que no tuvieron (razón principal de su ingreso a la organización), y se facilite su reincorporación efectiva en la sociedad reflejada en posibilidades reales para capacitarse, trabajar, conformar una familia y aportar a su partido político.

Frente a su pensar como colectivo, no como un “yo” individual, es importante trabajar el tema de reconocimiento de la subjetividad, con el fin de potencializar las habilidades y fortalezas de cada uno, lo que les permita superar la dependencia a la organización y constituirse en un capital humano que sume y aporte al nuevo escenario sociopolítico. En el que la política pública como marco de los planes de reincorporación nacional deben estar encaminados a promover en el personal excombatiente la formación en liderazgo y el emprendimiento, con un proyecto de vida enfocado hacia el desarrollo humano, en el cual se puedan fortalecer sus capacidades para que de acuerdo a sus expectativas y valores de vida puedan vivir una vida digna.

De igual manera, resulta imprescindible considerar en este proceso las funciones y el empoderamiento de la mujer en su triple rol femenino (productivo, reproductivo y comunitario), con el fin de realizar una efectiva reincorporación social con enfoque de equidad de género, lo cual realmente es un desafío significativo es brindar oportunidades a partir de las diferencias. En cuanto a la perspectiva étnica, es importante la recuperación de sus saberes ancestrales, costumbres y tradiciones (lengua, bailes, artesanías, trajes, rituales, creencias); así como trabajar el auto-reconocimiento de ellos como miembros de comunidades indígenas y afrodescendientes desde un enfoque de derechos.

La educación tiene un invaluable valor y es concebida como una oportunidad que potencializa la capacidad de la libertad encaminada hacia el desarrollo humano. En este sentido, es una prioridad la intervención en la nivelación educativa, con el fin de brindar las

bases que permitan sostener su proyecto de vida. Es importante, realizar un proceso de indagación de capacidades con el fin de detectar si existen problemas asociados con el aprendizaje, en aras de abordarlo con la metodología y pedagogía pertinente que les facilite la adaptación a la vida social y productiva.

Un desafío desde la academia para la construcción de paz estable y duradera, es apostarle a conocer y comprender las causas estructurales de conflicto armado, así como las perspectivas y vivencias de los actores del mismo, indagar en los factores motivadores que dan vida a cada ser, que faciliten o interfieran en la reincorporación social, este sería el primer paso para superarlo.

Acorde a lo planteado por la Universidad Nacional en el Informe de Rendición de cuentas con base en los resultados del censo socio económico, “deben formularse programas que posibiliten el desarrollo personal, familiar, comunitario y social” que propendan por verdaderos programas encaminados al bienestar y desarrollo humano con un enfoque diferencial que reconozca la particularidad de los grupos poblacionales de estos procesos, con énfasis en las mujeres, niños y niñas, adultos mayores, personas en condiciones de discapacidad y grupos étnicos, propiciando su participación integral en una sociedad incluyente

También es de vital importancia fortalecer la subjetividad y el reconocimiento de los potenciales, creando puentes con sus aspiraciones y deseos para encaminarlos a través de la elaboración de su proyecto de vida hacia el desarrollo humano, basado en autonomía y dignidad. Finalmente, es de suma importancia fortalecer el tema de emprendimiento e iniciativas empresariales con el ánimo de que sean proyectos viables y sostenibles que permitan potencializar el tejido socio económico, sin olvidar la premisa del desarrollo humano la cual parte de que el bienestar de cada individuo no depende solamente del aumento del crecimiento económico, sino del desarrollo de las capacidades humanas que les permita ampliar su libertad y por ende sus posibilidades personales, para participar en la vida política y social, con el fin de que cada uno de ellos pueda vivir una vida que valore y puedan ser vistos como sujetos de derechos activos para el cambio y la construcción social, con una nueva filosofía de vida fomentando un cambio cultural que permita reconfigurar los valores sociales.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Agencia Colombiana para la Reintegración (ANR). (2014). *Evolución del proceso de reintegración. Fortaleza institucional basada en la experiencia y lecciones aprendidas*. Bogotá, Colombia: Agencia Colombiana para la Reintegración (ANR).
- Alape, A. (1994). *Los sueños y las montañas*. Bogotá, Colombia: Ancora Editores.
- Bandura Albert, “Moral disengagement in the perpetration of inhumanities”, en *Personality and Social Psychology Review*, No. 3 [Special Issue on Evil and Violence], 1999.
- Ballentine, K y Nitzschke, H (2003). International Peace Academy. *Beyond Greed and Grievance: Policy Lessons from Studies in the Political Economy of Armed Conflict*. New York, NY.
- Ballentine, K. y Sherman, J. (2003). *The Political Economy of Armed Conflict: Beyond Greed and Grievance*. Londres, U.K.: Lynne Rienner Publishers, Inc.
- Barker, Jonathan (2004). *El Sinsentido del Terrorismo*. Reino Unido: Intermón Oxfam
- Bedoya, C. L. (2010). Amartya Sen y el desarrollo humano. *Revista Nacional de investigación – Memorias*, 8(13), 277 – 288.
- Borda Guzmán, Sandra (2012) *La internacionalización de la paz y de la guerra en Colombia durante los Gobiernos de Andrés Pastrana y Álvaro Uribe: búsqueda de legitimidad política y capacidad militar / – Bogotá: Universidad de los Andes, Facultad de Ciencias Sociales, Departamento de Ciencia Política, Ediciones Uniandes.*
- Bordieu, P. (2000). *Poder, derecho y clases sociales*. Bilbao, España: Editorial Desclée de Brouwer.
- Calderón, F. (2012). Diez tesis sobre el conflicto social en América Latina. *Revista CEPAL* 107, 7 – 30.
- _____. (2007). *Ciudadanía y desarrollo humano. Cuadernos de gobernabilidad democrática I*. Argentina: Siglo XXI Editores.
- Cejka, M. A. & Bamat, T. (2003). *Artisans of Peace: Grassroots Peacemaking among Christian Communities*. Nueva York: Orbis Books.
- Centro Nacional de Memoria Histórica. (2017), *Hacia el fin del conflicto: experiencias de desarme, desmovilización y paso de excombatientes a la vida civil en Colombia*. Resumen, CNMH, Bogotá.

- Centro Mundial de Investigación y Capacitación para la Resolución de Conflictos. (2010). *Desarme, desmovilización y reintegración DDR en Colombia: lecciones aprendidas y resultados del proceso 2002-2010*. Bogotá, Colombia.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2016). *La matriz de la desigualdad en América Latina*. Santiago de Chile, Chile: Organización de las Naciones Unidas (ONU).
- Consejería Presidencial para Derechos Humanos. (2015). *Estrategia nacional para la garantía de los derechos humanos 2014 – 2034*. Bogotá, Colombia: Imprenta Nacional.
- CORREA, N. (2007). Reintegración y reparación. *Vniversitas*, (114), 251-289.
- Presidencia de la republica de Colombia. Decreto 897 (2017). "Por el cual se modifica la estructura de la Agencia Colombiana para la Reintegración de Personas y Grupos Alzados en Armas y se dictan otras disposiciones".
- Defensoría del Pueblo. (2011). *Las políticas públicas alimentarias en Colombia. Un análisis desde los Derechos Humanos*. Bogotá, Colombia: Defensoría del Pueblo.
- Departamento Nacional de Planeación (DNP). (2016). *Documento CONPES 3867. Estrategia de preparación institucional para la paz y el posconflicto*. Bogotá, Colombia.
- _____. (2008). *Documento CONPES 3554. Política nacional de reintegración social y económica para personas y grupos armados ilegales*. Bogotá, Colombia.
- Diálogos de PAZ – Acuerdo final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera. 24 de noviembre de 2017. Bogotá.
- Durkheim, E. (1987). *La división social del trabajo*. Madrid, España: Ediciones Akal.
- Fearon, J. y Laitin, D. (2003). Ethnicity, Insurgency, and Civil War. *The American Political Science Review*, vol 97, 1. [En línea]: <http://www.newschool.edu/uploaded>.
- Foucault, M. (2002). *Vigilar y castigar: nacimiento de la prisión*. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI Editores.
- Fundación Ideas para la Paz. (2014) Fin del conflicto: desarme, desmovilización y reintegración – DDR. Boletín de Paz N° 33. Bogotá.

- Giraldo, S. (2010). Contextualización teórica e histórica de la reintegración social y económica de desmovilizados en Colombia. En *Poliantea*, 35-52.
- Griffin, K. (2001). Desarrollo humano: origen, evolución e impacto. En P. Ibarra & K. Unceta (coord.), *Ensayos sobre el desarrollo humano*. Barcelona, España: Editorial Icaria.
- Grupo de Memoria Histórica - GMH. (2013) ¡BASTA YA! Colombia: Memorias de guerra y dignidad. Bogotá: Imprenta Nacional, 2013.
- Hartlyn, Jonathan. (1988). *The Politics of Coalition Rule in Colombia*. Nueva York: Cambridge University Press.
- Herrera, D., Suárez, M., y Thylin, T. (2011). *Lecciones aprendidas de los programas de reintegración en el mundo*. Bogotá, Colombia: Alta Consejería para la Reintegración.
- Holmes, J.S., Gutiérrez de Piñeres, S.A. y Curtin, K.M. (2006). Drugs, violence, and development in Colombia: A department-level analysis. *Latin American Politics & Society* 48(3), 157-184.
- Honneth, A., (1997), *La lucha por el reconocimiento*, Traducción española de Manuel Ballester, Barcelona, Crítica (citado como LpR).
- Kuznik, Anna; Hurtado Albir, Amparo; Espinal Berenguer, Anna (2010) El uso de la encuesta de tipo social en Traductología. Características metodológicas MonTI. Monografías de Traducción e Interpretación, Universitat de València Alicante, España
- LARA Patricia, *Las mujeres en la guerra*, Bogotá, Planeta, 2000, p. 186
- Labrador, k. Y Gómez, M. (2010). *Desarme, Desmovilización y Reintegración en Colombia*. Bogotá: Fundación Antonio Restrepo Barco.
- Lechner, N. (2007). Desafíos de un desarrollo humano: individualización y capital social. En I. Semo, F. Valdés & P. Gutiérrez. (Eds.), *Lechner, Norbert. Obras IV. Política y subjetividad, 1995-2003* (pp. 157 – 186). México: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO).
- Lederach, J. P. (2008). *La imaginación moral. El arte y el alma de la construcción de la paz*. Bakeaz. Centro Documentación Estudios para la Paz.

- Mejía, L. F. (2014). *La reintegración social y económica de los grupos armados ilegales en Colombia: reflexiones a partir de la trayectoria de nueve excombatientes* (tesis de maestría). Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario, Bogotá, Colombia.
- Montealegre, D. M. & Urrego, J. H. (2011). *Acción sin daño y construcción de paz: enfoques diferenciales de género y etnia*. Bogotá, Colombia: Universidad Nacional de Colombia (UNAL).
- Mesa, J. D. (2017). Hacia una nueva mirada de la reintegración de desmovilizados en Colombia: conceptos, enfoques y posibilidades. *Revista CS*, 23.
- Nusbaum Martha C. y Sen Amartya (1998), *La Calidad de Vida*, Fondo de Cultura Económica, México D.F
- Nussbaum, M. C. (2012). *Crear capacidades. Propuestas para el desarrollo humano*. Barcelona, España: Paidós.
- _____. (2010). *Por qué la democracia necesita de las humanidades*. Buenos Aires, Argentina: Katz Editores.
- _____. (2007). *Las fronteras de la justicia*. Barcelona, España: Paidós.
- Organización de las Naciones Unidas (ONU). (2016). *Matriz de desigualdad social en América Latina*. Santiago de Chile, Chile: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- _____. (2006). *Preguntas frecuentes sobre el enfoque de derechos humanos en la cooperación para el desarrollo*. Nueva York, Estados Unidos: Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos.
- Pécutat Daniel. (2001). *Guerra contra la sociedad*. Editorial espasa. Hacia la violencia prosaica.
- Pizarro, E. (2004). *Una democracia asediada: Balance y perspectivas del conflicto armado en Colombia*, Bogotá, Colombia: Grupo Editorial Norma.
- Presidencia de la República de Colombia. (2017). *Diálogos de paz – Acuerdo final para la terminación del conflicto y la construcción de una paz estable y duradera*. Bogotá, Colombia.

- Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). (1990). *Informe desarrollo humano*. Bogotá, Colombia: Tercer Mundo Editores.
- Sánchez, F. (2007). *Las cuentas de la violencia: ensayos económicos sobre el conflicto y el crimen en Colombia* Bogotá, Colombia: Norma.
- Sánchez, F. y Chacón, M. (2006). Conflicto, Estado y descentralización: del progreso social a la disputa armada por el control local, 1974-2002. En Instituto de Estudios Políticos y Relaciones Internacionales (IEPRI) (Ed.) *Nuestra guerra sin nombre*: Bogotá, Colombia: Norma-IEPRI, 347-403.
- Schultz, T. W. (1960). Capital Formation by Education. *Journal of Political Economy*, 68(6), 571 – 583.
- Sen, A. (2007). *Identidad y violencia. La ilusión del destino*. Buenos Aires, Argentina: Katz.
- _____. (2000). *Desarrollo y libertad*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Planeta.
- _____. (1990). Development as capacidad Expansion. En K. Griffin & J. Knight. (Eds.), *Human Development and the International Development Strategy for the 1990s*. Londres: MacMIkllan.
- Tokatlian, Juan Gabriel. 2000. Colombia at War: The Search for a Peace Diplomacy. *International Journal of Politics, Culture and Society* 14 (2): 333-62.
- Trejos Rosero, Luis Fernando. 2013. Colombia: Una revisión teórica de su conflicto armado. Universidad del Norte. Barranquilla, Colombia
- Universidad Nacional. 2018. Informe de Rendición de Cuentas de la Implementación del Acuerdo de Paz. Resultados del Censo socio económico.
- Urquijo, J. M. (2014). La teoría de las capacidades en Amartya Sen. *Edetania*, (46), 63 – 80.
- URIBE María Teresa. “Las soberanías en disputa: ¿Conflicto de identidades o de derechos?”, (Ed.), *Nación, ciudadano y soberano*, Medellín, Corporación Región, 2001.
- Valcárcel, M. (2006). *Génesis y evolución del concepto y enfoques sobre el desarrollo*. Lima, Perú: Pontificia Universidad Católica del Perú.
- Valladares, A. M. (2008). La familia. Una mirada desde la Psicología. *MediSur*, 6(1).
- Yaffe, Lilian. (2011). Conflicto Armado en Colombia: análisis de las causas económicas, sociales e institucionales de la oposición violenta. *CS No. 8*, 187 - 208, julio – diciembre 2011. Cali – Colombia

ANEXOS

FORMATO DE ENCUESTA

FORMATO DE CARACTERIZACIÓN SOCIAL		
	DEPARTAMENTO:	
MUNICIPIO:	ZONA VEREDAL:	
I. INFORMACIÓN PERSONAL		
NOMBRE (SEUDONIMO):		
UBICACIÓN: (UNIDAD / COLUMNA):		
1. EDAD:	2. SEXO: F ____ M ____	3. LUGAR DE PROCEDENCIA: (Municipio de Nacimiento)
4. POSEE IDENTIFICACIÓN: a) Registro civil __ b) Tarjeta de identidad __ c) Cédula __ d) ninguno __		
5. ESTADO CIVIL: a) Soltero __ b) Casado __ c) Viudo __ d) Unión libre __ e) Separado __		
6. USTED SE RECONOCE COMO DESCENDIENTE DE UNA MINORÍA ÉTNICA: Si __ No __		
7. SABE LEER Y ESCRIBIR: a) Sí __ b) No __		
8. NIVEL EDUCATIVO: (Por favor coloque el máximo grado obtenido)		
a) Primaria __ b) Secundaria __ c) Técnico __ d) Universitario __ e) Otro __		
9. TÍTULOS OBTENIDOS: _____ _____		

II. INFORMACIÓN FAMILIAR Y DE SALUD					
10. Hace cuánto tiempo vio a su familia por última vez o tuvo contacto: a) un mes __ b) seis meses __ c) un año __ d) Entre cinco y 10 años __ e) Mas de 10 años _____					
11. Puede describir su núcleo familiar más cercano:					
N°	PARENTESCO*	EDAD	SEXO F / M	LUGAR RESIDENCIA	OCUPACIÓN

(* Padre, Madre, Hijo, Hermano, primo etc.)

12. Actualmente tiene pareja: a) Sí ____ b) No ____ Su pareja pertenece a las FARC: a) Sí ____ b) No ____

13. Tiene Hijos: a) Sí ____ b) No ____ c) Cuántos _____

14. Donde nacieron sus hijos : _____

15. Sus hijos se encuentran dentro de la organización actualmente: a) Sí ____ b) No ____

16. Si tiene hijos en que edades se encuentran: a) menores de 1 año ____ b) Entre 2 y 5 años ____ c) Entre 6 y 10 años ____ d) Entre 11 y 17 años ____ e) Entre 18 y 25 años ____

17. Posee Vivienda a) Propia ____ b) Familiar ____ c) No Posee Vivienda ____

18. Que Afecciones de salud ha tenido en los últimos cinco años:

a) Estomacal ____ b) Respiratoria ____ c) Cardíaca ____ d) Mental ____ e) Otra ____

f) Cual _____

19. Posee alguna lesión física relacionada a la guerra (sordera, mutilación, ceguera entre otras): a) Sí ____

b) No ____ c) Cual _____

20. Cuando fue el último chequeo médico realizado _____

21. Actualmente se encuentra en algún tratamiento médico a) Sí ____ b) No ____ c) Cual _____

22. Tuvo pérdida de algún familiar o compañero cercano producto de la guerra a) Sí ____ b) No ____

c) Cual _____

III. INFORMACIÓN GENERAL

23. Cuánto Tiempo lleva en las FARC a) N° de años _____ b) N° de meses _____

24. Cuál fue el motivo de ingreso: _____

25. Cuál era su dedicación u ocupación anterior antes de ingresar a las FARC? a) Estudiante _____

b) Agricultor ____ c) Comerciante ____ d) Técnico o Profesional ____ e) Empresario / Negocio ____ f)

Desempleado ____ g) Otro ____ h) Cuál _____

26.Cuál era su especialidad dentro de la organización (Salud, comunicaciones entre otras)? _____

27. Por cuanto tiempo has desarrollado esta actividad / especialidad _____

28. ¿Qué actividad productiva sabe hacer actualmente por favor especifique? a) Agricultura _____ b) Técnico o Profesional _____ c) Otro _____
 d)Cuál _____

29. ¿Cuáles crees que son sus principales potencialidades o fortalezas? a) Artísticas ____ b) Deportivas ____
 c) Técnicas _____ d) Otras _____ e) Cuales _____

30. ¿Desde su punto de vista personal cómo ve el proceso de Paz para su vida? a) Positivo _____
 b) Negativo _____ c) Por qué _____

31.Cuál es su principal temor y esperanza frente al proceso de paz? _____

32. ¿Actualmente cuáles son sus intereses expectativas, aspiraciones y sueños: (Por favor marque con una X):

<p>➤ A nivel productivo:</p> <p>a) Poner un negocio _____</p> <p>b) Conseguir un empleo _____</p> <p>c) Otra _____</p> <p>d) Cual _____</p> <p>➤ A nivel colectivo:</p> <p>_____</p> <p>_____</p> <p>_____</p>	<p>➤ A nivel personal:</p> <p>a) Retornar a su lugar de origen _____</p> <p>b) Reencontrarse con su familia _____</p> <p>c) Reubicarse en otra región _____</p> <p>d) Iniciar de nuevo _____</p> <p>e) Quedarse en la zona actual _____</p> <p>f) Casarse _____</p> <p>g) Otra _____</p> <p>h) Cual _____</p>
--	--

33. Cómo se ve participando en la sociedad como ciudadano en 5 años? _____

34. En qué actividad u ocupación productiva le gustaría desempeñarse? _____

35. Que cree usted que necesita aprender o estudiar para lograrlo ?
 a) Aprender a leer y escribir _____

- b) Terminar la primaria _____
- c) Terminar la secundaria _____
- d) Terminar el técnico o pregrado o especializarse _____ -
- e) Cursos de Sistemas tecnología e informática _____
- f) Cursos de Inglés _____
- g) Emprendimiento empresarial _____
- h) Profundización vocacional _____
- i) A nivel cooperativo _____

36. Que le gusta hacer en el tiempo libre, por favor especifique?

- a) Actividades de Competencia Deportiva _____
- b) Actividades de danzas, zumba y baile _____
- c) Teatro y artes escénicas _____
- d) Artes plásticas (manualidades) _____
- e) Cineforos _____
- f) Juegos de Mesa: _____
- g) Otras _____
- i) Cuales _____

37. Actualmente participa de algún grupo artístico o deportivo dentro de la organización a) Sí____ b)No____ c) Cual _____

38. Con que frecuencia o periodicidad de tiempo realizan estos eventos en la organización _____

39. Que fechas especiales conmemoran o celebran _____

NOTAS / SUGERENCIAS / RECOMENDACIONES (Ampliar al respaldo): _____